

UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO



DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

CAMPUS LEÓN

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Maestría en Estudios para el Desarrollo

**Actividades para el sostenimiento de la vida entre mujeres agricultoras en la  
comunidad Manzanos del municipio de Dolores Hidalgo, Guanajuato.**

**Presenta:**

Yadira Alejandra Briones González

**Directora:**

Dra. Ivy Jacaranda Jasso Martínez

**Sinodales:**

Dra. Lellanis Arroyo Rojas

Dra. Rocío Rosas Vargas

### Agradecimientos:

Quiero agradecer por este logro que para mí es tan importante, primeramente, a mi familia, ellos siempre son una inspiración para mejorar en todos los aspectos de la vida, mis padres, mis más grandes maestros, mi mamá siempre tan dedicada, ella es mi mayor ejemplo de compromiso y entrega y mi papá, siempre dispuesto a dar todo por su familia. Para y por ellos es este esfuerzo. No hay palabras para agradecer todo lo que hacen cada día.

A mis hermanos, cada uno tan distinto y de quienes aprendo tanto, a Jaz, por su nobleza y generosidad, a Jairo, por su mente excepcional y brillante, a Pavo, por su sensibilidad y sentido artístico y a Tony por ser tan único y auténtico.

Agradezco también a cada uno de mis profesores de la maestría, de cada uno aprendí cosas valiosas, a mis lectoras de tesis, la Dra. Rocío y la Dra. Lellanis, por sus recomendaciones y valiosos comentarios, y a mi directora de tesis, la Dra. Ivy, porque siempre que venía el desánimo, sus palabras me ayudaron a seguir adelante con este gran trabajo, por confiar y creer en mí.

También agradezco a mis compañeros de la maestría, de cada uno tengo recuerdos valiosos de esta etapa que, marcó un antes y un después en mi vida. Agradezco a mi casa de estudios, soy feliz en la universidad.

A mis mascotas, mis fieles compañeros en las noches de desvelos.

Le doy las gracias a la comunidad Manzanos, especialmente a las mujeres que participaron en mis entrevistas, pero también a todo el entorno y ambiente que ahí habita.

Y finalmente, agradezco sin duda a mis abuelas y a las abuelas de ellas, porque hoy estoy aquí hablando de ellas.

## Resumen

Las mujeres de la comunidad Manzanos contribuyen al desarrollo de la región a través de su rol reproductivo, pero además generan oportunidades para hacer frente a todos los conflictos de vida. Resalta que las mujeres enfrentan el rol que la sociedad les ha impuesto a través de actividades invisibilizadas, sin embargo, son ellas las que principalmente garantizan el sostenimiento de la vida. Lo preocupante en esta situación es la doble condición de vulnerabilidad que viven, por un lado, por el hecho de ser mujeres rurales y por otro, la marginación y la pobreza por la zona en la que se encuentran.

Como parte de una investigación de maestría en estudios para el desarrollo, se describen en primera instancia algunas de las características más relevantes de las teorías del desarrollo, para así situar la tesis en visiones alternativas al desarrollo económico, en donde el foco de atención son las necesidades humanas de tipo subjetivo que evidencian la vulnerabilidad de la vida y la importancia de cuidarla.

Por ser una investigación referente a la ruralidad se incorporaron datos referentes al desarrollo rural que sirven para contextualizar la situación actual que vive el campo mexicano y cómo es que se ha visto afectado por el modelo de desarrollo imperante. El hablar del desarrollo comunitario da pie a explicar cómo las actividades y estrategias que hacen e implementan mujeres y hombres en Manzanos contribuyen al bienestar de los hogares y al desarrollo de la comunidad.

En una segunda parte de la tesis se exponen los resultados obtenidos a través de la estrategia metodológica inicialmente planteada, llevada a cabo a través de una encuesta aplicada en todos los hogares, entrevistas a siete mujeres de la comunidad y observación participante en la vida cotidiana y en eventos extraordinarios que dan cuenta de los espacios y roles asignados para mujeres y hombres.

Los resultados se exponen en forma de apartados con base en los temas y conceptos identificados como relevantes, para dar respuesta a los cuestionamientos planteados y a los objetivos de la investigación, así como a la estrategia metodológica de tipo cualitativa a partir de la apuesta teórica de la investigación.

Finalmente se presentan las conclusiones haciendo alusión a la hipótesis planteada y nuevamente dando respuesta a las preguntas de la investigación y a otros hallazgos importantes obtenidos a través del trabajo en campo.

## Contenido

<b>Resumen</b> .....	<b>2</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>5</b>
<b>Planteamiento del problema</b> .....	<b>6</b>
<b>Objetivos e hipótesis</b> .....	<b>8</b>
<b>Justificación</b> .....	<b>9</b>
<b>Capítulo 1. Marco teórico</b> .....	<b>11</b>
<b>1.1 El punto de arranque: el Desarrollo a discusión</b> .....	<b>11</b>
1.1.1 Teorías del Desarrollo.....	11
1.1.2 Desarrollo Humano .....	13
1.1.3 Desarrollo a Escala Humana.....	14
1.1.4 Desarrollo sustentable .....	16
1.1.5 Sumak Kawsay o Buen Vivir.....	18
1.1.6 Desarrollo Rural.....	20
1.1.7 Desarrollo Comunitario .....	21
<b>1.2 El género como categoría de análisis al interior del desarrollo como concepto de estudio</b> .....	<b>24</b>
1.2.1 Género en el desarrollo.....	24
1.2.2 Dinámicas y relaciones de poder desde el género .....	25
1.2.3 La construcción del género en la vida cotidiana .....	27
1.2.4 Patriarcado y la organización patriarcal del mundo: el contrato.....	29
<b>1.3 Mujeres, Economía feminista y ruralidad</b> .....	<b>31</b>
1.3.1 Nueva ruralidad.....	31
1.3.3 Feminización del campo mexicano .....	34
1.3.4 Economía feminista.....	37
<b>1.4 La sostenibilidad de la vida</b> .....	<b>42</b>
<b>Capítulo 2. Metodología</b> .....	<b>45</b>
<b>2.1 Encuesta</b> .....	<b>48</b>
<b>2.2 Observación participante</b> .....	<b>50</b>
<b>2.3 Investigación documental</b> .....	<b>53</b>
<b>2.4 Entrevistas</b> .....	<b>53</b>
2.5 Presentación de los datos .....	56
2.6 El árbol jerárquico de códigos .....	56
<b>Capítulo 3. Contexto</b> .....	<b>58</b>
3.1 El contexto rural .....	58
3.2 El contexto mexicano de las mujeres rurales .....	59
3.3 Manzanos, Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional .....	60

3.4 La historia de la comunidad .....	62
3.5 Migración en Dolores Hidalgo .....	66
<b>Capítulo 4. Resultados de la investigación en la comunidad .....</b>	<b>68</b>
4.1 Condiciones de vida y de trabajo de Manzanos en la actualidad.....	74
4.2 Actividades de la agricultura de temporal .....	77
<b>4.3 El trabajo de las mujeres .....</b>	<b>80</b>
4.4 El rol de las mujeres .....	87
4.5 Las mujeres de Manzanos y su vínculo con el territorio .....	89
4.6 El desarrollo comunitario: el papel de las mujeres .....	95
4.7 Las tradiciones en la comunidad: el papel de las mujeres .....	98
4.8 La mujer como cuidadora de la vida .....	100
4.9 La opresión de las mujeres en Manzanos .....	101
4.10 Toma de decisiones .....	103
<b>Conclusiones .....</b>	<b>104</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>109</b>

## Introducción

El tema elegido para la investigación realizada durante la Maestría en Estudios para el Desarrollo, durante el periodo de agosto del 2021 a julio del 2023, es el trabajo y las actividades que realizan las mujeres de la comunidad de Manzanos, Municipio de Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional (en adelante Dolores Hidalgo), en el marco de la agricultura familiar, para el sustento propio y el de sus familias.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), tipifica a la agricultura de autoconsumo o de subsistencia como una forma de organizar la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca, la acuicultura y el pastoreo. Así también la FAO incluye en este concepto a todas las actividades agrícolas que están basadas en la familia y que son administradas y operadas por las mismas (FAO, 2013). En México, “el campo suele ser percibido como un lastre para el país, es decir, un sector al cual hay que transferir recursos para mantener la paz social” (Muñoz-Rodríguez *et al.* 2018, p.10). Sin embargo, el campo aporta a la economía y al desarrollo de una región por múltiples razones, principalmente por los recursos naturales y por la producción de alimentos, pero también porque algunas zonas rurales forman parte de reservas ecológicas, así como por la riqueza cultural que aportan a través de por ejemplo sus tradiciones o de la creación de artesanías. Además, es en el medio rural donde se presenta y ha presentado, históricamente, mayor concentración de la pobreza. De ahí la necesidad e importancia de realizar estudios sobre la ruralidad y sobre todo enfocar los esfuerzos para visibilizar la situación de las mujeres, las cuales son las más desfavorecidas en las distintas vertientes entorno al desarrollo, desde la división social del trabajo de manera inequitativa entre mujeres y hombres, y la asignación del trabajo reproductivo exclusivamente al rol femenino (Carrasco, 2006).

El tema de esta investigación se aborda desde una perspectiva de género, ya que interesa dar cuenta de cómo y desde dónde está el aporte de las mujeres al bienestar de sus familias y al desarrollo de la comunidad; cómo viven el día a día bajo condiciones particulares que las hacen motivo de estudio y de reflexión. Es así como el conocer y reconocer las actividades de las mujeres en ámbitos rurales contribuye no solo a visibilizar el aporte que hacen a la economía de sus hogares, sino que nos ayuda a reflexionar en el impacto que su trabajo tiene en el desarrollo de las comunidades. De manera que, se considera necesario continuar con la crítica y enfatizar en la importancia del trabajo y las diferentes actividades de las mujeres, ya que la permanencia de una sociedad depende de las posibilidades que tenga de reproducir a su población y a pesar de que las mujeres contribuyen al bienestar de sus familias, a través de su trabajo

de reproducción, aún son poco consideradas en las estrategias locales, nacionales y mundiales (CEPAL, 2016).

Se destaca entonces que la pertinencia de este trabajo radica en la necesidad de profundizar en las condiciones actuales en las que se encuentran las mujeres en comunidades rurales e identificar los elementos que influyen positiva y negativamente en sus vidas y en el desarrollo de la región. Además, es importante que estudios como estos, con enfoque de género, promuevan la crítica que hace la economía feminista y se visibilice el trabajo no pagado que las mujeres siguen haciendo en casa y fuera de ella, así como el que realizan todas las mujeres con el fin de la reproducción de la fuerza de trabajo (Quiroga y Dobrée, 2019). La comunidad Manzanos constituye un ejemplo de lo que se podría estar viviendo en otras regiones del municipio o incluso del país con las que se comparten ciertas características.

## Planteamiento del problema

La comunidad de Manzanos registró un alto grado de marginación derivado del principal problema que, la CONAPO (2020) y el INEGI (2020) han reportado: la falta de trabajo y el poco que existe se califica como precario. De acuerdo con datos oficiales, la principal actividad económica, es la agricultura de autoconsumo o agricultura familiar destinada a la producción de uno de los principales granos básicos en el país: el maíz.

Además de la marginación y los problemas económicos mencionados, se vive un acceso a los servicios básicos bastante deficiente, desde el hecho de que no todos los hogares cuentan con los servicios de luz, agua potable y alcantarillado. A todo ello se puede añadir la ubicación geográfica, debido a su condición de relativa lejanía con la cabecera municipal; limitando las comunicaciones al exterior y por lo tanto el desarrollo de mujeres y hombres.

De acuerdo con el Diagnóstico y Propuestas de Política Pública realizado por la Secretaría del Migrante y Enlace Internacional en 2019; Dolores Hidalgo es uno de los municipios de Guanajuato donde históricamente existe mayor migración masculina hacia Estados Unidos, de manera que las mujeres se han quedado al frente de la producción agrícola, del cuidado de los niños/as, de la crianza de animales para el consumo en sus traspatios, del ganado que comercializan y del cuidado del hogar en general. Pese a esto, el reconocimiento y remuneración por la realización de estas actividades sigue siendo mínimo, desde el hecho de que, ante las encuestas oficiales, como en México hace el INEGI, muchas mujeres aparecen como

inactivas, a pesar de su participación en la productividad agrícola. Todo ello se traduce en una sobrecarga de trabajo no reconocido ni remunerado (FAO, 2019); por lo que, bajo este contexto, se identifica la posibilidad de encontrar problemas derivados de la sociedad machista y de herencia patriarcal, así como la falta de reconocimiento del trabajo de las mujeres en esta comunidad.

A esto se suma que las mujeres no son protagonistas en las políticas de desarrollo que el Estado promueve, o bien, están enfocadas a cubrir necesidades, pero a partir de estereotipos de género y bajo la premisa del rol de las mujeres como reproductoras y al servicio de los demás (Rosas, 2012).

Por otra parte, las condiciones climatológicas de la región no siempre están a su favor ya que se trata de agricultura de subsistencia o autoconsumo sin riego, de manera que mujeres y hombres deben de buscar la forma de subsistir y recurren a otros medios para la obtención de los recursos para mantenerse, por lo que su actividad económica no puede solo corresponder a la agricultura.

En este sentido es que, fruto de la división social y sexual del trabajo, y a través de relaciones desequilibradas entre los géneros, se ha invisibilizado y restado valor al trabajo diario de las mujeres y a las múltiples actividades y estrategias que realizan todos los días con las que contribuyen al sustento de los hogares y al desarrollo comunitario, por lo que se considera necesario hacerlo evidente.

En este marco contextual surgen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las actividades y estrategias que las mujeres de la comunidad han desarrollado a fin de aumentar los ingresos a sus hogares para el sostenimiento de la vida y cómo contribuye al bienestar de sus familias y al desarrollo comunitario?
- ¿Cómo viven las mujeres agricultoras su trabajo en la vida cotidiana bajo los roles de género establecidos por la división social y sexual del trabajo?
- ¿Cómo se benefician económicamente las familias de las mujeres agricultoras a partir de su trabajo productivo?
- ¿Cuál es la participación de las mujeres en la toma de decisiones en cuanto al trabajo productivo y reproductivo en los hogares?
- ¿Cómo influyen las relaciones de poder en las condiciones de trabajo y en la vida de las mujeres rurales?



## Objetivos e hipótesis

Respecto a los objetivos de la investigación, estos fueron establecidos en función de dar respuesta a las preguntas planteadas y expuestas previamente.

El objetivo principal que se planteó es:

**Analizar las actividades y las estrategias que las mujeres han implementado para el sostenimiento de la vida en los hogares y la contribución al bienestar de sus familias y al desarrollo comunitario.**

Los objetivos secundarios son:

- Identificar las actividades y las condiciones de trabajo de las mujeres agricultoras bajo los roles de género, la división social y sexual del trabajo en su vida cotidiana.
- Identificar las implicaciones económicas en la familia a consecuencia del rol productivo de las mujeres.
- Visibilizar la importancia de las decisiones y opiniones de los hombres con respecto a las decisiones y opiniones de las mujeres en cuanto al trabajo productivo y reproductivo.
- Documentar de la influencia de las relaciones de poder, en la vida cotidiana y las condiciones de trabajo de las mujeres de la comunidad.

La hipótesis planteada para el trabajo de investigación es:

**El aporte de las mujeres al sostenimiento familiar es mayoritario y genera una contribución importante al desarrollo comunitario, ya que son ellas quienes generan las estrategias cuando los recursos no son suficientes; lo cual las convierte en gestoras para el desarrollo.**

**El trabajo y aporte de las mujeres no tiene el mismo reconocimiento, remuneración económica y aceptación que el de los hombres, lo que ocasiona condiciones de trabajo y vida desfavorables para ellas.**

## Justificación

Manzanos es una comunidad pequeña de sólo 220 habitantes en una región alejada de la cabecera municipal, con limitado acceso a servicios de todo tipo y con problemas sociales innegables como muchas de las comunidades rurales en México, principalmente problemas derivados por la falta de empleo y acceso a servicios básicos, tales como marginación, pobreza extrema, falta de saneamiento y servicios médicos, analfabetismo, rezago educativo, entre otros.

El realizar una tesis en el marco de los estudios para el desarrollo de una comunidad con estas características supone mirar la palabra desarrollo no desde una visión economicista, ni desde la visión que tendría un análisis hecho para la justificación de un programa social del gobierno donde lo importante son las cifras de impacto, ya que una comunidad de 220 habitantes no sería candidata para un estudio así. Sino más bien, es pensar el desarrollo a partir de paradigmas donde se ponga a la vida y no al capital en el centro de los esfuerzos y donde lo invisibilizado para la preservación de la vida sea visible.

La palabra desarrollo hace pensar en un proceso civilizatorio y de modernidad para una mejor calidad de vida, sin embargo, lo cualitativo del concepto hace que no sea tan simple y que vaya más allá de los indicadores económicos. Así mismo, el mirar principalmente a las mujeres tiene su razón debido a que los altos contrastes entre quienes sí viven el desarrollo y los sectores más vulnerables lo viven principalmente las mujeres y los niños, y son quienes enfrentan las mayores dificultades y retos (Valerdi, 2019).

Bajo el enfoque del desarrollo económico, que tiene como centro y fin último el capital, régimen bajo el cual nos regimos como sociedad y bajo el enfoque del desarrollo humano que emplean algunos de los gobiernos actuales donde se tiene como prioridad al ser humano y no al capital, pero que garantiza el libre mercado como parte de las libertades individuales básicas que bajo este enfoque se dice, son necesarias, es de donde se desprenden una serie de consecuencias de lo que estos modelos de desarrollo le ha traído a comunidades como Manzanos y en general a la ruralidad en el resto de México.

Estudiosos de la ruralidad, como C. de Grammont (2004) y Kai (2009) han señalado como es que la entrada del modelo neoliberal y el libre mercado ha traído consecuencias tan marcadas en comunidades rurales que incluso dio paso a un concepto de análisis y estudio en su momento llamado; nueva ruralidad.

La nueva ruralidad apuntaba las consecuencias de este modelo de gobierno y del sistema capitalista bajo el cual vivimos. Consecuencias estructurales importantes, que se ven reflejados en, por ejemplo, las altas

tasas de migración de las comunidades rurales y la pluriactividad familiar (C. de Grammont, 2004) que evidencian el fracaso del sistema de desarrollo acogido como correcto por el Estado.

La nueva ruralidad o la desagrarización del campo son ejemplos que demuestran el olvido al campo y en especial al campo que, como Manzanos, vivía y dependía únicamente de las condiciones climatológicas, condiciones que cada día son más adversas debido al impacto climático que existe a nivel global.

La falta de lluvia, las fuertes sequías, el alza en los precios de los insumos y la falta de mano de obra para trabajar la tierra, son algunos de los elementos que de manera general se conocen del por qué se ha dejado de sembrar, sin embargo, el analizar cómo es que las familias han sobrevivido a circunstancias tan adversas hace ver una resiliencia importante fruto de redes de apoyo y sistemas de comunalización<sup>1</sup> importantes, motivo de reflexión para los estudios sobre el desarrollo.

El papel de las mujeres en este tipo de fenómenos es trascendente porque debido a su asignación al espacio privado, son ellas quienes desde sus hogares y/o fuera de ellos, son las responsables del bienestar de la familia, no solo a nivel físico, sino de todas esas necesidades subjetivas del ser humano, como las necesidades de afectos y la construcción de lazos afectivos en el hogar (Carrasco, 2003).

El hecho de poner el foco de atención en las mujeres rurales en el marco de una investigación de los estudios para el desarrollo es porque se cree que la realidad ya no debe de ser entendida sin una perspectiva de género. Este enfoque invita a la reflexión sobre lo trascendental que son los actos que las mujeres tienen en el día a día, en esas actividades invisibilizadas y dadas por hecho pero que son esfuerzo, trabajo, tiempo, y dedicación que hacen con gusto o no, pero que al final del día realizan y que impacta en el bienestar de sus familias y en el bienestar de la comunidad, traducido, así como desarrollo comunitario.

---

<sup>1</sup> Por comunalización se entiende el proceso que atraviesa cualquier ámbito de subjetivación. Es el principio de la diferencia como criterio de estructuración de la vida en común. Construcción de formaciones identitarias comunalizadas, es decir: sujetos como colectivos, por lo que todo proceso de comunalización implica un proceso de diferenciación (Katzner, 2020).

# Capítulo 1. Marco teórico

## 1.1 El punto de arranque: el Desarrollo a discusión

### 1.1.1 Teorías del Desarrollo

El desarrollo como parte del paradigma de la modernidad da cuenta del carácter progresivo de las formas de producción modernas que tiene la sociedad actual occidental. Es también, expresado como una meta por alcanzar en el sentido económico a fin de ser constatado en base a índices y variables, lo cual se supone se traduce en una mayor calidad de vida de la población (Machuca, 2009).

Sin embargo, como cualquier otro concepto, el desarrollo es una construcción social e histórica, por lo cual su entendimiento puede ser modificado, puesto que el desarrollo en algunos casos aparece como un sentimiento subjetivo de plenitud, distinto de unas personas y de otras. Además, es distinto desde el enfoque desde el que se le estudie, es decir, puede ser visto como proceso histórico, como discurso, como promesa, como salvación, como patrón civilizatorio, como alteridad, modernidad, mejor calidad de vida, bienestar, etc (Machuca, 2009).

Si bien se trata de un concepto polisémico, quienes han estudiado al desarrollo han procurado distinguir entre crecimiento económico y desarrollo, ya que incluso puede haber crecimiento sin necesariamente haber desarrollo. Esto debido a que en el desarrollo se incluyen otros factores de tipo más cualitativos (Machuca, 2009).

La cuestión del desarrollo surge por primera vez al final de la Segunda Guerra mundial, momento en el que también surgió la constitución de un nuevo sujeto político conocido como tercer mundo. Entorno a esto, surgen teorías del desarrollo a fin de explicar las transformaciones de las estructuras económicas de las sociedades en el mediano y largo plazo, así como las restricciones que bloquean esos cambios estructurales en las sociedades tradicionales a las que también se les conoce como países subdesarrollados o dependientes (Gutiérrez, 2007).

En las ciencias sociales el término desarrollo se usa generalmente para designar el proceso de cambio por medio del cual las sociedades de los países no industrializados van adquiriendo las características de las sociedades industrializadas (Sahuí, 2011). Existen diferentes vertientes: desarrollo económico, desarrollo

social, desarrollo sostenible o sustentable y desarrollo humano, las cuales tienen sus particularidades respecto a lo central del desarrollo y a la forma de alcanzar sus fines.

Bajo el modelo neoliberal en el cual vivimos, así como de la globalización en su vertiente económica, los gobiernos comúnmente buscan mejorar los indicadores a partir de aumentar la riqueza económica, de manera que todas las vertientes del desarrollo se subordinan a esta, pues se considera que, mediante un efecto de cascada, se generaran beneficios sociales y calidad de vida, lo cual en la realidad no siempre es así (Sahuí, 2011).

Bajo estos preceptos, se han clasificado a las sociedades en fases, llamándolas desarrolladas, subdesarrolladas o en vías de desarrollo, y estas dos últimas como parte de tercer mundo y sobre las que han recaído proyectos políticos y económicos agresivos con el pretexto de encauzarlos hacia el concepto hegemónico del desarrollo (Carranza y Villavicencio, 2023).

La acumulación de capital ha sido una de las características permanentes del pensamiento económico desde el surgimiento de las teorías del desarrollo, es decir desde la posguerra. En los primeros registros respecto al tema del desarrollo había una marcada tendencia hacia la acumulación de capital económico y aún de manera reciente “todo estudio empírico sobre experiencias exitosas de desarrollo ha demostrado el papel crucial de la acumulación de capital” (Sen 1998, p. 81). Es decir, poniéndolo como centro de los esfuerzos para el desarrollo.

Estas visiones economicistas del desarrollo proponen como principales indicadores el crecimiento del producto nacional bruto, aumento en la industrialización, avances tecnológicos, y otros aspectos. Contrario a este modelo de enfoque economicista, existe la perspectiva humanista del concepto de desarrollo, la cual señala que el desarrollo debe evaluarse menos con indicadores de riqueza material y más por los servicios y oportunidades que tienen las personas (Sen, 1999).

En torno a este enfoque, el economista Amartya Sen ha señalado a la libertad como fin y como medio para lograr el desarrollo a través de su propuesta de desarrollo humano, la cual influyó en la elaboración por parte de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante ONU) del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Indicador que ha servido para medir la calidad de vida en muchos países (Sahuí, 2011).

### 1.1.2 Desarrollo Humano

El desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos, y bajo este enfoque, la expansión de la libertad es tanto el fin primordial del desarrollo como el medio principal, de manera que, bajo este enfoque “el desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada” (Sen, 1999, p. 16). En este sentido, la agencia individual es fundamental para hacer frente a privaciones propias de problemas como la pobreza, insatisfacción de necesidades básicas, hambre, violación de libertades, entre otros (Sen, 1999).

El enfoque del Desarrollo Humano, a diferencia del desarrollo económico, pone en el centro de los esfuerzos al ser humano y busca lograr la calidad de vida y bienestar de las personas y comunidades preservando su identidad, poniendo como principal fin a la libertad y como principal medio para lograr el desarrollo: la libertad de que podamos elegir la vida que deseamos vivir, de que podamos gozar de la libertad como instrumento para tener un nivel de vida digno, una vida saludable y de pertenecer y expresarnos libremente en la comunidad (Gutiérrez y González, 2010).

Muchas veces, la falta de libertades fundamentales está relacionada con la pobreza económica que priva a los individuos de la libertad que se requiere para satisfacer necesidades básicas como el hambre, tratamiento de enfermedades, o incluso tener agua, servicios de saneamiento y una vivienda aceptable, es decir, libertades que se encuentran entre los componentes constitutivos del desarrollo (Sen, 1999). De manera que, el voltear a ver a las comunidades que se encuentran en un alto grado de marginalidad, donde no existen niveles aceptables de satisfacción de estas necesidades básicas hace suponer la falta de libertades fundamentales que no les permite salir de su condición.

De acuerdo con la concepción del desarrollo identificado por las siglas GALA (del inglés, *getting by, with a little assistance*), se considera el desarrollo como un proceso amigable en el que se propone combinar la acción del Estado, la función del mercado y el papel de las organizaciones comunitarias, para que, con estos elementos, el desarrollo proporcione a toda la población las oportunidades necesarias para vivir dignamente y ejercer una plena libertad (Sen, 1998).

Bajo este enfoque, se reconoce la contribución de los mecanismos del mercado al crecimiento económico y se dice que no es posible conseguir un proceso notable de desarrollo sin utilizar los mercados, incluyendo la intervención del Estado (a través de legislación y ayuda social), y de acuerdo con esto, como libertad básica también se entiende el derecho a realizar transacciones e intercambios, puesto que de no

tener este derecho se entendería que se intenta mantener a los individuos en un estado de esclavitud y cautividad (Sen, 1999). De manera que, si se entiende al desarrollo bajo este enfoque se espera que se consideren condiciones de ética en las acciones de libre mercado que se realicen.

En los años sesenta del siglo XX nació el término de ética del desarrollo, entendido como un conjunto de reflexiones críticas y propuestas de cambio en torno al desarrollo. Bajo este término, el objetivo principal que debería orientar las acciones para el desarrollo con enfoque humano tendría que ser la satisfacción de las necesidades humanas básicas, pero esto “bajo el imperativo de elegir aquel comportamiento, basado en valores, que sea más favorable para el mayor número de seres dotados de la capacidad de gozar y de sufrir” (Martínez, 2017, p. 36). Lo cual incluye a todos los seres vivos, humanos y no humanos.

La ética del desarrollo pretende así orientar de manera razonable el comportamiento de todas las personas, “porque todos tenemos cierto grado de responsabilidad en que nuestro mundo adopte un patrón de desarrollo que no se convierta en maldesarrollo” (Tortosa, 2011, como se citó en Martínez, 2017, p, 47).

### 1.1.3 Desarrollo a Escala Humana

Otro modelo de desarrollo de corte humanista es el conocido como Modelo de Desarrollo a Escala Humana (MDEH), el cual se basa principalmente en los trabajos realizados por Manfred A. Max-Neef, Antonio Elizalde y Martin Hopenhayd, quienes proponen una comprensión del concepto de desarrollo desde la perspectiva de atención de las necesidades humanas, incluyendo aspectos tanto económicos como sociales (Sahuí, 2011).

De acuerdo con los planteamientos hechos principalmente por Max-Neef *et al.* En torno a las necesidades humanas fundamentales, a diferencia de lo que comúnmente se cree, las necesidades son finitas, son pocas y son las mismas en todas las culturas. Y según señalan, las sociedades tienden a multiplicarlas y no a reducirlas, sobre todo cuando las convierten en deseos, por lo que explican, “la calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales” (Max-Neef, *et al.*,1993, p. 40).

Estos autores establece que en relación al desarrollo el mejor proceso será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas, y esta está condicionada por las posibilidades que tengan las personas de satisfacer las necesidades humanas fundamentales, por lo que surge el cuestionamiento de cuáles son

esas necesidades fundamentales, ya que lo que está culturalmente determinado como necesidades, bajo este enfoque, no son necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades (Max-Neef, *et al.*,1993).

Como parte de la propuesta se constituyó el Modelo de Desarrollo a Escala Humana (MDEH), y se definió también la matriz de necesidades y satisfactores, a fin de entender y analizar la relación entre necesidades, satisfactores y bienes (Max-Neef *et al.*,1993). Para elaborar este modelo de desarrollo es necesario entender y analizar la relación entre necesidades, satisfactores y bienes, ya que de esta manera se podrán construir las estructuras económicas en donde “los bienes potencien satisfactores para vivir las necesidades de manera coherente, sana y plena” (Max-Neef *et al.*, 1998, p.51, como se citó en Sahuí, 2011).

Este, como todos los modelos, tiene retos y requiere, para su correcta ejecución, que se haga frente a diferentes desafíos, entre ellos promover la auto dependencia para la satisfacción de las necesidades humanas a través de potencializar proyectos productivos locales y el uso de recursos no convencionales.

Ante este panorama de necesidades, parece pertinente mencionar el aporte de Carrasco (2003) respecto a que las necesidades que habitualmente se olvidan desde los estudios sociales y económicos son las necesidades de afecto y relaciones, ya que como seres humanos, necesitamos cariños y cuidados, de manera que, esa sería la parte subjetiva de las necesidades, en la que se incluyen los afectos, el cuidado, la creación de relaciones y lazos humanos, necesidades subjetivas comúnmente creadas desde el hogar. Actividades que se relacionan con el ámbito privado y corresponden al sostenimiento de la vida y a lo femenino como responsable del cuidado de los demás.

En la misma década de los noventa del siglo XX, de manera paralela al surgimiento del Índice de Desarrollo Humano (IDH), surge otra propuesta para hacer frente a los retos del desarrollo, se trata del concepto de desarrollo sustentable, que tiene sus raíces en la crítica al desarrollo económico debido a los altos índices de contaminación que este provoca y a los cuestionamientos que se hicieron desde la sociedad civil y la academia por los efectos contaminantes al medio ambiente (Gutiérrez, 2007).



#### 1.1.4 Desarrollo sustentable

El cambio climático es una de las principales consecuencias de años de drásticas alteraciones en los ecosistemas debido a una acelerada industrialización que poca importancia le ha dado a su impacto en el medio ambiente.

Según reporta el Acuerdo de Escazú sobre democracia ambiental, “entre los derechos humanos más afectados por degradaciones ambientales destacan los derechos a la vida, integridad personal, salud, vivienda, alimentación, agua y saneamiento” (CEPAL 2021, p. 261).

Actualmente existe un reconocimiento cada vez mayor de la relación entre medio ambiente y derechos humanos, de manera que velar por asuntos ambientales contribuye a la realización de otros derechos, como el de la alimentación y por ende el de salud (CEPAL, 2021). Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible reporta que, a medida que los efectos del cambio climático se van extendiendo, la agricultura, la seguridad y soberanía alimentaria, así como las comunidades agrícolas son las más expuestas a sus impactos (CEPAL, 2021).

Se propone, bajo el modelo de desarrollo sustentable, el rescate de las formas de vida tradicionales, que, frente a la industrialización y modernización, en un momento dado se relegaron y se ignoraron como otras posibles fuentes de desarrollo, diseñadas a partir de las propias tradiciones de cada región. De manera que, se considera que las tradiciones y costumbres de comunidades pequeñas que no cuentan con la tecnificación y modernización en sus prácticas agrícolas también deben ser valoradas por la carga de sabiduría ancestral que, aunque muchas veces no es visible, ahí está, existe y merece ser reconocidas.

Las reflexiones en torno al desarrollo sustentable han tenido un enfoque mucho más integral, pues al tiempo que revisan aspectos ignorados como el aumento en la contaminación, el deterioro de los ecosistemas, el riesgo del calentamiento global, y la preocupación no es solo por los impactos negativos de la producción industrial también abordan problemáticas como la desigualdad, y los efectos de las desmedidas prácticas de consumo.

Importante es mencionar que el concepto de sustentabilidad es entendido como un compromiso de contribuir a la conformación de una nueva etapa civilizatoria que armonice la vida de los seres humanos consigo mismo y entre sí, que se promueva el desarrollo socioeconómico con equidad y se practique una actitud respetuosa hacia el medio ambiente, de manera que un concepto de desarrollo sustentable podría ser “un conjunto de relaciones entre sistemas (naturales y sociales), dinámica de procesos (energía,

materia e información) y escala de valores (ideas, ética, etc.)” (Jiménez Herrero, 2000, como se citó en Gutiérrez y González, 2010, p.121).

Esta propuesta constituye una convergencia de dimensiones: la económica, la ecológica, social, política y cultural a través de un esfuerzo por integrar una visión holística del desarrollo. Sin embargo, es importante mencionar las críticas a esta propuesta, ya que la dimensión económica sigue siendo la preponderante sobre las otras dimensiones, así mismo la crítica que se ha conformado cuestiona que no quedan claras qué necesidades y aspiraciones humanas son las que hay que satisfacer, así como tampoco se menciona a cuántas generaciones futuras son las que se deben de contemplar en esta solidaridad de la que habla, y además se podría interpretar que esta noción del tiempo se ha considerado únicamente con la intención de no atender las necesidades de las generaciones presentes (Gutiérrez y González, 2010). Lo cierto, como comentan Gutiérrez y González (2010), es que las dimensiones económica, ambiental y social se encuentran en una permanente tensión en el modelo neoliberal en el que vivimos.

Referente a otras posturas del desarrollo y a fin de mostrar una visión más amplia, la idea del postdesarrollo es una alternativa de visión que promueve que volteemos a ver y revaloricemos otras culturas, dejar de ver únicamente el conocimiento de occidente, depender menos de sus conocimientos y empezar a valorar más el conocimiento de la gente común, y no solo de los comúnmente conocidos como expertos (Shiva et al, 1999 como se citó en Escobar, 2005).

Estas tendencias están produciendo un nuevo entendimiento en cuanto a cómo se transforma el desarrollo y se está creando un ambiente que ayuda a la incorporación y valorización de aproximaciones más eclécticas, nuevas tendencias y nuevos paradigmas (Escobar, 2005).

La importancia de estas reflexiones son más valiosas que nunca ya que las alteraciones al medio ambiente, producto de la forma de vida que hemos optado por seguir, se ven reflejadas en alteraciones a los ecosistemas y a otras formas de vida, como los constantes desplazamientos de especies de un hábitat a otro, el calentamiento global, el uso de cultivos transgénicos y otros que alteran las formas de vida no solo de los humanos sino de todos los seres que habitan en el planeta (UNAM, 2016).

### 1.1.5 Sumak Kawsay o Buen Vivir

Referente a las nuevas aproximaciones al desarrollo el Sumak Kawsay o Buen Vivir es una alternativa en construcción que hace una crítica a la economía moderna (que ha subordinado el valor de la naturaleza). El buen vivir es una construcción social que da paso al diseño y gestión de un modo de vida que cuestiona el discurso que habían practicado los proyectos de modernización del Ecuador, que es de donde tiene su origen. Este modelo supone el probar una concepción de vida que va más allá del legado europeo y ocurre en consecuencia de la visibilidad de los efectos negativos generados por el capitalismo y los programas neoliberales (Cortez, 2011).

El buen vivir constituye un paradigma de vida hacia el que el desarrollo debería de orientarse, establece que el conjunto sistemas social, político, económico, etc. debe garantizar el goce de derechos y libertades en el marco del respeto a sus diversidades y la convivencia en armonía con la naturaleza. De manera que, esta visión es contraria a la idea de concebir la vida civilizada como aquella que rechaza el vínculo hacia el campo y lo natural, visto este solo como el espacio para proveer de materia prima a la vida urbana (Cortez, 2011).

Para este paradigma son importantes los principios de relacionalidad e integridad, en el que la naturaleza ocupa un lugar indisociable de la vida en su integralidad y donde las formas de organización de la vida están atravesadas por el principio de comunidad, en donde “la felicidad de la comunidad está en el bienestar de la naturaleza y del ser humano, en intercambio vital con ella y como parte de ella” (Carranza y Villavicencio, 2023, p. 17).

Este paradigma tiene planteamientos hechos desde un enfoque feminista, en el que hace énfasis en la diferencia de valor que histórica y culturalmente se ha dado a lo masculino con respecto a lo femenino, a las mujeres siempre como seres inferiores. También da cuenta de la valoración diferenciada del trabajo productivo respecto del reproductivo, la sobrecarga del trabajo de las mujeres, la violencia de género, la ausencia de acceso y control a los recursos, así como la ausencia de condiciones que garanticen la participación de las mujeres en espacios mixtos (Cortez, 2011).

El buen vivir se basa en propuestas ya de antes avanzadas por la economía feminista y la ecologista, mismas que postulan la sostenibilidad ambiental y humana como ejes centrales, abandonando así el criterio de la acumulación y revalorizando el trabajo de producción y reproducción de la vida en un marco de relaciones de equidad; bajo este enfoque se propone una alternativa de reapropiación de la economía por parte de las mujeres (Cortez, 2011). Así, el trabajo de las mujeres en un contexto de agricultura de

autoconsumo está ligado al trabajo doméstico, lo cual dará cabida a la economía feminista a fin de proporcionar las bases conceptuales para el entendimiento de esta situación de invisibilidad económica del trabajo de las mujeres dentro y fuera del hogar (Carrasco, 2006).

A continuación, se presenta en la Tabla 1 un resumen con las ideas principales de las teorías antes expuestas, a fin de facilitar su entendimiento.

*Tabla 1.*

*Resumen de las teorías del desarrollo y sus principales características.*

Teoría	Principales características
<b>Desarrollo Humano</b>	<p>Pone en el centro de los esfuerzos al ser humano y busca lograr la calidad de vida y bienestar de las personas y comunidades preservado su identidad, la libertad como principal fin y como principal medio para lograr el desarrollo.</p> <p>Se reconoce la contribución de los mecanismos del mercado al crecimiento económico y se dice que no es posible conseguir un proceso notable de desarrollo sin utilizar los mercados, no excluye la intervención del Estado a través de legislación y ayuda social. De acuerdo con esto, como libertad básica también se entiende el derecho a realizar transacciones e intercambios.</p>
<b>Modelo de Desarrollo a Escala Humana</b>	<p>Estipula que las necesidades humanas son finitas, son pocas y son las mismas en todas las culturas.</p> <p>Explica que la calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales.</p>
<b>Desarrollo Sustentable</b>	<p>Otorga reconocimiento a la relación entre medio ambiente y los derechos humanos.</p> <p>Propone que se armonice la vida de los seres humanos consigo mismo y entre sí, que se promueva el desarrollo socioeconómico con equidad y se practique una actitud respetuosa del medio ambiente.</p>

---

**Sumak Kawsay o Buen Vivir**

Hace una crítica a la economía moderna por los efectos negativos generados por el capitalismo y los programas neoliberales. Propone que se garantice el goce de derechos y libertades en el marco del respeto a sus diversidades y la convivencia en armonía con la naturaleza.

Este paradigma tiene planteamientos hechos desde un enfoque feminista, se basa en propuestas ya de antes avanzadas por la economía feminista y la ecologista.

---

A continuación, se expondrán otras dos variantes donde se incorpora la discusión del desarrollo desde el énfasis del espacio en donde se aplica. Es pertinente integrar estas menciones ya que hacen alusión a algunos aspectos clave del emplazamiento en que tuvo lugar la presente investigación.

#### 1.1.6 Desarrollo Rural

Aparentemente, gracias al apoyo de organismos internacionales de desarrollo tales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), y la aplicación de tecnologías modernas (como la Revolución Verde), se suponía que los países pobres iban a ingresar a la modernidad siguiendo el camino de los países ricos (C. de Grammont, 2004).

Durante un largo periodo de fortalecimiento del capitalismo, en los años sesenta y setenta del siglo XX, la sociedad rural estaba esencialmente organizada en torno a la agricultura familiar, aunque con diversas actividades conexas y consideradas como complementarias: elaboración de artesanías, trabajo a domicilio, trabajo asalariado, migración, etcétera. Durante ese periodo el único objetivo del campo era abastecer a las ciudades tanto con alimentos como con insumos para la industria manufacturera a fin de lograr una producción masiva. Sin embargo, a finales de los años sesenta ocurrió en Latinoamérica una crisis de la agricultura provocada por la globalización en su etapa neoliberal, ya que muchos de los productos agrícolas dejaron de ser competitivos con los productos de los países adelantados, en particular alimentos como cereales, granos y la ganadería, lo cual contribuyó al debilitamiento de la agricultura de los países como México (C. de Grammont, 2004).

Se transitó por diferentes paradigmas de desarrollo rural, pues este era uno de los objetivos de todos los gobiernos y de las instituciones internacionales. Se inició con la idea de la modernización y el estructuralismo con la CEPAL (después de la Segunda Guerra mundial), para seguir con la teoría de la dependencia bajo la influencia de la teoría marxista en los sesenta y setenta del siglo XX (Kay, 2001, como se citó en C. de Grammont, 2004). A su vez, en la academia se pasó de los estudios agrarios enfocados al problema de la tierra y de la producción, a los estudios rurales que abarcaban un conjunto de problemáticas que experimentaba el campo.

Una manifestación del fracaso de las políticas del desarrollo rural es la alta tasa de migración que inicio en aquellas fechas y que continua en las zonas más pobres de Latinoamérica. Además, la crisis del 2008 dejo ver la vulnerabilidad de los países con un déficit alimentario y la de los campesinos más pobres que son los compradores finales de alimento, resaltando de esta forma las limitaciones y los peligros de una globalización no regulada (Kay, 2009).

De manera que, como consecuencia de la etapa del neoliberalismo, para gran cantidad de campesinos, el autoconsumo dejó de ser su principal actividad para volverse una actividad complementaria en el marco de la expansión de la pobreza en el campo y de la pluriactividad familiar (C. de Grammont, 2004).

#### 1.1.7 Desarrollo Comunitario

El desarrollo comunitario adquiere relevancia en la actualidad debido a las condiciones prevalecientes en la sociedad mexicana actual. Desde el ámbito político, por la búsqueda de la consolidación de la democracia como forma de vida; en lo económico, por la persistente situación de crisis que ha enfrentado el país desde hace años; y en lo social, por la situación de desequilibrio, desestabilización, violencia y progresiva pérdida de la identidad cultural y del espíritu colectivo, de manera que, la transformación de las condiciones de vida de los sujetos y sus núcleos sociales implican tener una visión holística del proceso de desarrollo comunitario (Arteaga, 2003).

Carvajal (2011) hace un análisis de lo que se refiere al concepto de comunidad para a su vez, contribuir al entendimiento de lo que es desarrollo comunitario, a través de los aportes de varios autores invita a reflexionar la comunidad no a través de una visión paternalista como un ente deficiente o frágil, e incapaz de superar sus males sin ayuda externa; o bien, como si la comunidad no fuera capaz de reflexionar sobre sus ideas y modos de acción, lo cual resulta en un modo bastante limitante de ver a la comunidad.

Tradicionalmente, la comunidad se ha definido como:

“Una unidad social con autonomía y estabilidad relativa, que habita un territorio geográfico delimitado y cuyos miembros entre sí mantienen relaciones directas y armoniosas, patrones de conducta comunes y un código normativo que respetan de común acuerdo, debido a que sus referencias ideológicas y culturales son las mismas” (Arteaga, 2003, p. 37).

Castro (2014, p.20) lo complementa diciendo que la comunidad “está integrada por las experiencias de un pasado común, cuenta con un número de servicios básicos y está consciente de su unidad, para afrontar situaciones y problemas que se presentan a su interior, y que es capaz de transformar la situación social en beneficio de la colectividad”. Sin embargo, esta definición solo le ha sido útil para aquellas comunidades que aún conservan las características propias de una comunidad tradicional, por lo cual, el concepto de comunidad se ha convertido en un paradigma para la acción (Arteaga, 2003).

Hacia la década de los setenta del siglo XX algunos autores señalaban que el desarrollo tenía que ser un proceso homogéneo que alcanzara a todo tipo de comunidades; se mencionaba que debía de ser integral, con amplitud hacía todos los aspectos que componen el desarrollo: educación, tecnología, relaciones sociales, transformación económica, condiciones adecuadas de salud, participación política consciente, etc. (Arteaga, 2003). En esta línea, el desarrollo comunitario se definió como “el proceso tendiente a fortalecer la participación y organización de la población, en la búsqueda de respuestas propias para mejorar su localidad, bajo los principios de cooperatividad, ayuda mutua y colectividad” (Arteaga, 2003, p. 38).

En América Latina, en esta misma década, los programas de mutua colaboración adquirieron una importancia cada vez mayor, hasta haber sido aceptados como instrumentos de la acción gubernamental, por lo que el desarrollo comunitario se consideró una técnica social útil y eficaz para el logro de ciertos objetivos tendientes a promover una dinámica social que incorporara a la población como elemento activo del proceso general del desarrollo (Arteaga, 2003). Para fines prácticos es posible decir que el desarrollo comunitario es un proceso inducido que requiere de una metodología y que la comunidad es un grupo social donde transcurren procesos de cooperación y participación en torno a un proyecto colectivo (Rivero, 2009). Si bien estas definiciones no mencionan las diferencias y disputas internas es necesario no dejarlas de lado e incorporarlas como aspectos presentes en todo grupo o comunidad humana. Esto evitará formarnos una idea esencialista de la comunidad, donde solo prevalece la armonía.

En esta línea, la política comunal y la gestión comunal, como parte del desarrollo local, contienen una división sexual del trabajo que no solo limita las potencialidades de gestión, participación y poder de la mujer, sino que impone relaciones de poder genéricas transmitidas bajo un arquetipo de la vida familiar que absorbe el proceso de desarrollo local, creando un concepto falso en términos de equidad social y de cooperación (Rivero, 2009).

En muchos lugares de América Latina es posible encontrar comunalización y cooperación en el trabajo de reproducción, por ejemplo, movimientos como los Zapatistas en México (Ejercito Zapatista de Liberación Nacional, EZLN) y los Sin Tierra en Brasil están compartiendo territorios y tierras, y están actuando colectivamente en el trabajo de reproducción y es a través de la economía feminista que se postula como necesario reestructurar el trabajo de reproducción, en donde no solo se comparta el trabajo de casa con los hombres, sino que se busquen formas comunitarias de reproducción a través de la creación de un tejido social de apoyo y defensa (Quiroga y Dobrée, 2019). Así mismo, el género debe estar contenido en cualquier estrategia de desarrollo y abarcar tanto a los gobernantes como a la población en general, de manera que se logre que mujeres y hombres al afrontar las contradicciones de las estructuras sociales en las que están insertados desarrollen vínculos comunitarios.

Rivero (2009) explica la idea de comunitario como “conciencia crítica de la ciudadanía acerca de las contradicciones de la estructura social en la que está insertada, participación real, implicación subjetiva del pueblo en la búsqueda de soluciones a esas contradicciones a través de proyectos concretos que faciliten la auto-transformación y la cooperación, asumida no solo como coordinación sino principalmente integración de los sujetos en las acciones de desarrollo” (p.22). Como se observa, lo comunitario se vuelve más complejo, y si bien en un principio se encontraba centrado en los humanos, ahora se expande para incluir a los no-humanos, que pueden ser, animales, cerros, ríos, etc. Lo anterior da cabida a la ontología relacional de la que habla Escobar (2015) con respecto a la dimensión de la vida, y una ontología relacional en el sentido de la red de interrelaciones que vincula a los humanos y a la naturaleza, es decir, esa relación en la que nada puede preexistir sin relacionarnos con lo que nos constituye. De manera que, se resalta el vínculo creado de las mujeres y los hombres con el territorio a través de esta relación humano-naturaleza por la sobrevivencia y la preservación de la vida en la comunidad. A lo que se suma el cuidado del medio ambiente pero ya no visto como un instrumento para fines del ser humano, sino desde una reflexión que cuestiona el estatus del ser humano en el mundo, cuestiona el antropocentrismo y tratar de entender de otra manera a la humanidad.



Es entonces que a la par de estos cuestionamientos, las aportaciones del ecofeminismo tienen mayor eco al afirmar que la tecnología, el modelo económico actual y el neoliberalismo están provocando la devastación del planeta por lo que es necesario analizar de qué maneras las consecuencias de estas formas de vida afectan de manera particular a las mujeres (Tapia, 2017).

## 1.2 El género como categoría de análisis al interior del desarrollo como concepto de estudio

### 1.2.1 Género en el desarrollo

Con relación al desarrollo, las mujeres son partícipes e incluso gestoras, ya que son generadoras de recursos y estrategias para el sostenimiento de la vida, de manera que podría ser útil considerar parte de la visión del desarrollo humano, ya que éste concibe el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades, y explica que “el desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada” (Sen, 1999, p. 16). En este sentido, la agencia individual es fundamental para hacer frente a privaciones propias de problemas como la pobreza, insatisfacción de necesidades básicas como el hambre, el tratamiento de enfermedades, acceso a servicios como agua, saneamiento, vivienda aceptable y violación de libertades, entre otros (Sen, 1999). Sin embargo, las mujeres siguen siendo una parte cosmética del discurso del desarrollo político, “puesto que no se han logrado traspasar las barreras que impiden su visibilización como protagonistas del mismo y como actoras sociales con derechos” (Enríquez et al., 2003, p. 136).

Por lo cual, voltear a ver a las mujeres de comunidades que se encuentran en un alto grado de marginalidad, donde no existen niveles aceptables de satisfacción de estas necesidades básicas, hace suponer la falta de esas libertades fundamentales que no les permite salir de su condición de pobreza, violencia, falta de reconocimiento, entre muchos otros derivados en parte, de las relaciones desequilibradas de poder que persisten gracias al sistema patriarcal heredado.

Hablar de sostenimiento de la vida es hablar del ámbito doméstico, entendido como una responsabilidad femenina en la que el orden social tiene mucho que ver en el sentido de que, bajo estos esquemas de pensamiento de la supremacía del hombre, la estructura familiar clásica encaja perfecto en la estructura mercantil en la que sólo puede funcionar porque se apoya y depende del trabajo familiar. El ocultamiento de este trabajo es bastante conveniente para la producción capitalista, como ya se mencionó, porque la actividad del cuidado de la vida humana desde el ámbito doméstico facilita el desplazamiento de los costes

desde la producción capitalista hacia la esfera doméstica, costes que en primera instancia tienen que ver con la reproducción de la fuerza de trabajo (Carrasco,2003).

A este respecto es necesario mencionar que el Estado ha creado y promovido estas estructuras, donde a las mujeres y los hombres les han sido asignados ciertos roles y espacios, que permiten la existencia de las relaciones de poder de manera desequilibrada, lo que ha traído como consecuencia que las mujeres no hayan formado parte de los modelos del desarrollo y que aún sigan siendo únicamente parte del discurso. En este sentido, el Estado tiene responsabilidad y sus políticas mantienen estas estructuras desiguales.

### 1.2.2 Dinámicas y relaciones de poder desde el género

Antes de plantear las dinámicas de poder es necesario mencionar que para este trabajo se entiende el término género como una construcción cultural, o bien la creación social de las ideas sobre los roles apropiados para mujeres y para hombres, “Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres” (Scott, 1983, P.7).

Marcela Lagarde explica que la perspectiva de género reconoce la existencia de las mujeres y los hombres, y considera que es derivada de la concepción feminista del mundo y de la vida, y uno de sus fines es la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la re significación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres, pero sin que esto signifique dejar de analizar y comprender a los hombres (Lagarde, 1996).

Así, puede entenderse al género como una construcción sociocultural de lo masculino y lo femenino a partir de las diferencias biológicas, que determinan el ser hombre y ser mujer en contextos, situaciones y realidades particulares que a la vez sustentan las relaciones de poder (Enríquez et al., 2003). De manera que, la diversidad de actividades, trabajos, sentimientos y formas de vida de las mujeres es algo que les ha sido asignado y definido históricamente como producto de sus supuestas cualidades naturales y biológicas (Lagarde, 2015).

Entonces, la condición de la mujer es una creación histórica, opuesta a la llamada naturaleza femenina, es decir a esas características que se le atribuyen y que han sido conformadas en cada sociedad. De manera que, la condición histórica de la mujer es el conjunto de circunstancias, cualidades y características que definen a la mujer, y de esta forma es como las mujeres comparten como género la misma condición

genérica, pero difieren en cuanto a sus situaciones de vida y en los grados y niveles de opresión (Lagarde, 2015).

Históricamente las mujeres han sido relegadas de la vida pública y han sido encasilladas al ámbito privado para la realización de actividades al servicio de los demás, de acuerdo con los roles de género que se han perpetuado con el tiempo y que en la actualidad siguen existiendo, aunque algunas veces bajo términos distintos.

El papel que el Estado juega como participe en la trascendencia de este sistema, caracterizado por dominación y desequilibrio de poder, parte de sus orígenes al unificar el poder y el territorio, a fin de tener un control total sobre la población y los recursos (Heller, 1971). En esta línea, Foucault (2006) también habla del poder que ejerce el Estado para tener una sociedad en control o una sociedad disciplinada, visto el poder como un conjunto de mecanismos y procedimientos cuyas funciones consisten en asegurar el poder mismo a través de diversos mecanismos (entre ellos el corpus disciplinario, el cual también se establece para realizar una vigilancia de los individuos, mediante tecnologías de seguridad). De manera que, el Estado, a través de los mecanismos disciplinarios, codifica en forma permanente lo permitido y lo prohibido, lo normal y lo anormal para asegurar el aparente orden social.

En cualquier sociedad el grupo dominante (definido por raza, sexo, etnia, etc.) define e impone sus valores y su concepción del mundo: construye estructuras sociales, establece las relaciones sociales y de poder, elabora el conocimiento y diseña los símbolos y la utilización del lenguaje. Elias (1998)<sup>2</sup> refiere la construcción de una estructura social en las relaciones que históricamente han tenido las mujeres y los hombres, donde las mujeres siempre se ubican en situaciones de desventaja en todos los ámbitos y en todas las culturas. El estigma de un valor humano inferior es un arma que grupos superiores emplean contra otros grupos en una lucha de poder, como medio de conservación de su superioridad social. El estigma lanzado por el grupo más poderoso sobre otro de poder inferior normalmente entra a formar

---

<sup>2</sup> Elias (1998) explica que todos los equilibrios de poder, como todas las relaciones, son como mínimo fenómenos bipolares y en la mayoría de los casos fenómenos multipolares de manera que, a través de su propuesta en *los modelos de juego*, indica que estos sirven para visualizar tales equilibrios de poder. Incluso, dice su texto, un bebé tiene desde el primer día de su vida poder sobre los padres y a la inversa; el bebé tiene poder sobre los padres en la medida en que tiene, en algún sentido, un valor para ellos. El poder en este sentido es una peculiaridad estructural de todas las relaciones humanas.

parte de la autoimagen de este último. De manera que la estigmatización puede ejercer un efecto paralizante sobre los grupos menos poderosos (Elias, 1998).<sup>3</sup>

Lagarde (2015) explica que, en el mundo patriarcal, todas las mujeres están cautivas por el solo hecho de ser mujeres, en un cautiverio que se caracteriza por la opresión y privación de la libertad, subordinación al poder, dependencia vital y la ocupación de sus vidas para y por otros. De manera que, una mujer cautiva es una mujer que se encuentra privada de su libertad. Al nacer las mujeres ya tienen la marca histórica del género en su situación particular, y la sociedad ya está organizada para recrear las formas específicas en las relaciones de poder caracterizadas por la asimetría, la desigualdad y la opresión genérica patriarcal.

O como lo explica Scholz (2013) a través de la teoría de escisión del valor, en la que hace referencia a cómo en la asignación de las mujeres al ámbito privado, asignación hecha por el patriarcado productor de mercancías, los ámbitos; público y privado, que por un lado son aparentemente autónomos, se condicionan mutuamente para su existencia, pero lo relevante es que, la esfera de lo privado no es vista como que pueda derivar valor, por lo que a esa esfera se desplazan todas las actividades como la protección, el cuidado y el amor, en donde no existe la lógica de la competitividad, el rendimiento, el ahorro del tiempo, de manera que, así es como se ha constituido estas alianzas del Estado moderno y la política desde el siglo XVIII, sobre alianzas masculinas con sus propios principios de fraternidad (Scholz, 2013).

### 1.2.3 La construcción del género en la vida cotidiana

Berger y Luckman (2003) hablan acerca de la construcción social de la realidad a través de formas de vida institucionalizadas y de cómo el ambiente sociocultural va formando al ser humano a través de sus interrelaciones, en una realidad significada por otros y que difirieren entre sí de acuerdo con su cultura o forma de entender el mundo. Se dice, bajo esta teoría que, el organismo humano se sigue desarrollando biológicamente cuando ya ha entablado relación con su ambiente, y que dicho ambiente es tanto natural

---

<sup>3</sup> Elias (1998) en su *Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados (1997)*, habla acerca de una marcada división de dos grupos, llamados unos establecidos y otros marginados. En esta comunidad los marginados eran estigmatizados como personas de valor humano inferior y el otro grupo, los más poderosos, es decir, los establecidos, se creían a sí mismos como humanamente mejores que los otros. Esta estigmatización de un grupo por otro y el logro de que ambos lo crean y que los afectados no puedan quitarse el estigma, solo es posible mientras el primer grupo esté bien establecido en posiciones de poder de las cuales el grupo estigmatizado se encuentra excluido.

como humano, es decir, un ambiente sociocultural mediatizado para él, por otros significantes, de manera que, la dirección del desarrollo de su organismo está socialmente determinada.

A través de lo que estos autores llaman; la realidad de la vida cotidiana es que se imponen de manera masiva e intensa realidades supremas que se aprenden intersubjetivamente en el presente pero que se crean y se transmiten Inter generacionalmente como realidades hegemónicas, con significados ya legitimados y objetivados. Es decir, la objetivación es todo lo que percibimos como si fuera algo natural, que nos enseñaron en nuestras infancias a través de la comunicación verbal y no verbal y que fue así significado por generaciones previas, por lo tanto, es una realidad construida y que percibimos como natural.

Así mismo, Berger y Luckman (2003) explican como mediante la habituación, que es todo acto que se repite hasta crear una pauta, para luego reproducirse con economía de esfuerzos, llega a la institucionalización, es decir, le antecede. De manera que, mediante la teoría de la institucionalización, los autores explican cómo es que se contrala así el comportamiento humano.

Lo anterior, nos hace pensar en el patriarcado y cómo se transmitió intersubjetivamente como una realidad hegemónica, que garantiza la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre las mujeres y sobre lo femenino, formando así un orden social genérico de poder que se construye y renueva en la cotidianidad, sin ser advertido, es una realidad que fue naturalizada. En el marco de estas relaciones de poder que se conciben como naturales o normales, se “cosifica a las mujeres y se les mantiene dependientes de quienes las dominan” (Lagarde, 1996, p.53).

De esta manera, es que se asigna el tipo de comportamiento aceptado para mujeres y hombres y desde la infancia es que estas ideas son impuestas como realidad hegemónica, el deber ser. Es así como, las niñas deben de tener ciertos juegos, espacios, preferencias, que sugieren que es el tipo de vida que deben seguir al hacerse adultas, el hogar, cuidar de los hijos, cocinar, el color rosa, la delicadeza, el recato, entre muchos otros.

En este sentido, Bourdieu también explica, referente al proceso de socialización de los roles sexuales, que la *illusio* es entendido como un proceso mecánico de estructuración del pensamiento de las personas, se da primero en el espacio doméstico cuando somos niñas y niños, para después verse reflejado en las relaciones sociales fuera de casa. Esta *illusio* original cuya sede es el universo familiar todavía suele proponer prioritariamente apuestas simbólicas hacia los hombres tales como honor, gloria, celebridad y en la acción educativa se agudiza la sensibilidad hacia estas apuestas, que más tarde se perpetúan en la

división del trabajo sexual (Bourdieu, 1999), es decir, el tipo de trabajo que deben hacer las mujeres y los hombres, así como el comportamiento ideal de cada uno ante determinadas circunstancias.

Así mismo, Bourdieu (1999) refiere, a través de su concepto de *habitus* cómo la acción de los individuos se da a través de un efecto mecánico derivado de la coerción por parte de mecanismos externos que se incorporan en los agentes. En este sentido, el *habitus* es entendido como una disposición casi natural, fruto de la incorporación de una estructura social para la implantación de una relación de dominación. Por ejemplo, el Estado mediante la educación formal incorpora estas estructuras donde a las mujeres y los hombres les han sido asignados ciertos roles y espacios que permiten la existencia de las relaciones de poder de manera desequilibrada y no solo se da a través de la educación formal, sino que desde casa y en la comunidad a través de un proceso de socialización que moldea a las infancias.

#### 1.2.4 Patriarcado y la organización patriarcal del mundo: el contrato

Bajo las teorías antes descritas, el Estado es partícipe de la trascendencia de la dominación femenina por lo masculino, desde la creación de un contrato social que se usa como medio a través del cual los hombres transforman su libertad natural en seguridad de la libertad civil.

A partir de las aportaciones de Pateman (1995), se aborda al contrato desde el aspecto de la propiedad que tienen los individuos sobre las personas, sobre sí mismos y sobre otros, al menos en algún aspecto, en el entendido de que las mujeres no toman parte del contrato originario ya que solo son objeto del contrato, pues bajo estos fundamentos, la libertad civil es un atributo masculino. Pateman llama el contrato sexual al pacto que se dan entre el esposo y la esposa, es la forma mediante la cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal, a través del contrato matrimonial.

A este respecto, Carrasco (2003) afirma que como parte de este contrato social se establece que las mujeres deberán satisfacer las necesidades de los varones para que estos puedan cumplir su función de ciudadano y trabajador asalariado en el mercado o alguna actividad pública, mientras que las mujeres serán las cuidadoras de las personas dependientes, esto como parte del modelo familiar, elemento constituido del pacto social concretado en el matrimonio tradicional con una marcada separación de roles entre ambos cónyuges.

Este dominio del que nos habla la teoría del contrato y la teoría de contrato sexual en específico es el que deviene por las relaciones de poder desiguales que existe entre los involucrados y de esta falta de libertad natural que, de acuerdo con el contrato original, las mujeres carecen, pues bajo este contexto, solo los hombres nacen libres y con el carácter de individuo con la racionalidad necesaria para realizar un contrato (Pateman, 1995).

Así mismo, la teoría clásica del contrato dirige parte de su atención a la creación de relaciones de dominación y subordinación, y las feministas desde el siglo XVII criticaron la dominación conyugal que las esposas vivían en la relación de subordinación con sus maridos, y que se perpetuó a través del contrato sexual.

El contrato es uno de los medios más importantes para el establecimiento de las relaciones sociales, como las que se dan entre el esposo y la esposa, de manera que el contrato que se tiene entre ellos es un elemento importante en una familia que vive y trabaja bajo condiciones de subsistencia, donde además el trabajo reproductivo está completamente ligado al productivo ya que es realizado mayoritariamente a nivel familiar, pero bajo ciertos roles ya establecidos. A partir de los contratos se instauran relaciones de sometimiento y dominación entre los sujetos, incluso al interior de las familias, esto afecta a la conducta que cada uno realizamos en el día a día, conductas que se van transmitiendo y se van normalizando en la sociedad.

Recordemos que la libertad civil es un atributo masculino y depende del derecho patriarcal, el cual establece el derecho de los hombres sobre las mujeres a través del contrato; de manera que, el contrato es el medio a través del cual el patriarcado moderno se constituye (Pateman, 1995).

El hecho es que, como Scholz (2013) explica, en este modelo civilizatorio, el orden simbólico del patriarcado productor de mercancías se caracteriza por el presupuesto de que la política y la economía son atributos del varón, el cual se concibe como un héroe y como alguien trabajador, de esta forma es que ejerce su dominio sobre la naturaleza y sobre el cuerpo de la mujer. De manera que, “este modelo civilizatorio tiene su condición de posibilidad en la opresión de las mujeres, en su marginalización, así como en la postergación de lo social y de la naturaleza” (p.50).

Ante esto las propuestas feministas buscan la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres, donde se deje de minimizar el valor de las actividades y el trabajo que las mujeres realizan para el sostenimiento de las vidas, no solo las de ellas, sino las de toda la vida en la comunidad.

### 1.3 Mujeres, Economía feminista y ruralidad

Al tomar a las mujeres rurales como foco de atención se pretende dar cuenta de los contextos en los que habitan y se sitúan, contextos de nuevas realidades rurales, considerando que ya no pueden ser entendidas sin la perspectiva de género, debido a que desde el feminismo es imperativo cuestionar la forma cómo se han cimentado las sociedades desiguales en el intento de re construir las libres, justas e igualitarias, sustentables y en armonía con la humanidad y con la naturaleza (Vizcarra, 2014). Se parte de la premisa de Vizcarra, debido a que ello pone de relieve la apuesta de esta investigación precisamente por el hecho de pretender hacer visible lo que se ha invisibilizado pero que es importante para la preservación de la vida, aun en condiciones complejas. Es así como, el hablar de mujeres en la ruralidad es hablar de sostener la vida y no solo la vida de los seres humanos, sino de todo lo que habita en el territorio, en un territorio donde el contexto es por demás adverso.

#### 1.3.1 Nueva ruralidad

Como ya se expuso en el apartado de desarrollo rural, con la globalización se ampliaron profundas transformaciones en el campo latinoamericano. Entre ellas una sociedad más diversificada, con territorios heterogéneos y en disputa, la integración de nuevos actores sociales, una nueva sociabilidad no solo en el campo mismo, sino además una relación más compleja entre el campo y la ciudad, caracterizada por la migración de los pobres del campo hacia las ciudades, lo que provoca importantes cambios estructurales. En este sentido, la conceptualización de lo rural, como espacio de grupos sociales relacionados con la producción agropecuaria y lo urbano, como espacio ocupado por grupos sociales relacionados con la industria y los servicios, ya no tiene valor explicativo en un marco de globalización del capital (C. de Grammont, 2004). Los espacios tradicionalmente considerados como rurales son aquellos con antecedentes económicos y culturales en actividades primarias y alejados de centros urbanos y metropolitanos. Surgen entonces adecuaciones y reconceptualizaciones como el de nueva ruralidad, para referir a espacios de actividades primarias<sup>4</sup> pero que alojan de forma creciente, actividades productivas secundarias y terciarias<sup>5</sup>, que transforman las características y manifestaciones tradicionales de la ruralidad (Ruiz y Delgado, 2008).

---

<sup>4</sup> De acuerdo con el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (2020) las actividades primarias se consideran la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza.

<sup>5</sup> INEGI (2020). La industria manufacturera que se dedica a transformar la materia prima corresponde a las actividades secundarias, mientras que las actividades terciarias incluyen el comercio y los servicios.



El surgimiento de la llamada nueva ruralidad se origina con las estrategias de desarrollo que se impulsaron en las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX. Estas estrategias orientaron el rumbo hacia la sustitución de importaciones, de manera que se acercó más el sector agrícola a los mercados globales, por tanto, se desencadenó un cambio en la economía rural de Latinoamérica. La nueva ruralidad da cuenta de una multiplicidad ocupacional, es decir, una amplia gama de actividades económicas para generar ingresos viables, que van desde la agricultura por cuenta propia, hasta empleos no agrícolas (Kay, 2009).

C. de Grammont (2004) explica que, esta nueva ruralidad implica la existencia de importantes cambios en el campo con relación a la ciudad y a la sociedad en general, tanto a nivel económico, social, cultural y político, ya que viejos procesos desaparecen (como la reforma agraria, la revolución verde, por mencionar algunos), y otros aspectos cobran más fuerza como: el ahorro popular y el micro financiamiento, la multifuncionalidad del campo, el multiculturalismo nacional, la autonomía de los pueblos indios, los derechos humanos, la descentralización y el fortalecimiento de los municipios.

Es entonces que, bajo la perspectiva de la nueva ruralidad, el mantenimiento de una parte importante de la población rural no es forzosamente agrícola ya que encuentra sustento en su región sólo parcialmente, por lo cual muchas veces debe migrar para encontrar trabajo (C. de Grammont, 2004). Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (entre México, Estados Unidos y Canadá) en 1994 se profundizó la crisis general de la agricultura a pequeña escala y una de las consecuencias más notables del deterioro de la economía de las familias del campo ha sido que las mujeres han tenido que buscar ingresos que contribuyan al sostenimiento de sus hogares (Vizcarra, 2014).

Así mismo, las relaciones capitalistas de producción en el campo han provocado que las condiciones de empleo rural no sean óptimas, pues se observa de manera general la sustitución de trabajadores fijos y estables por trabajadores eventuales o a través de subcontratistas que se encargan de proveer de trabajadores por plazos cortos, usando la remuneración a destajo (remuneración de acuerdo con lo producido), y evitando así pagos de seguro social, pensiones, vivienda, servicios médicos, entre otras prestaciones. (Kay, 2009).

Vizcarra (2014), menciona que la nueva ruralidad también contempla cambios en la jefatura de los hogares, muchas veces para reemplazar a los hombres que migran, aunque esto pudiera no necesariamente llamarse “jefatura”, ya que incluso si los esposos no están físicamente, su opinión sigue pesando considerablemente para el actuar en el día a día. Así mismo, se mencionan los cambios que se han presentado en las estructuras ocupacionales de las regiones debido a los empleos que las mujeres

toman en los sectores de los servicios, en las industrias y las maquilas que se localizan en los entornos rurales o cerca de ellos, debido en buena medida al deterioro de los ingresos masculinos que ha dado lugar a trabajos extra domésticos de las mujeres para la sobrevivencia de los hogares (Vizcarra, 2014).

El campo mexicano ya no sólo es definido por las actividades agropecuarias, ni por la población definida por el tamaño de una localidad, tampoco se le puede caracterizar a partir de empleos agrícolas, pues de acuerdo con este enfoque, la pluriactividad económica se ha comprobado con la existencia de otros empleos rurales, no agrícolas a través de diversas dinámicas y lógicas de producción y reproducción de la vida ya que para muchas familias campesinas, que anteriormente encontraban en la agricultura de autoconsumo su principal actividad, ahora se ha vuelto solo una actividad complementaria (Vizcarra, 2014).

Para resumir, C. de Grammont (2004) enumera los fenómenos que involucra la complejidad de la nueva ruralidad:

1. Desaparecen los grandes campos geográficos, económicos y sociales del campo y la ciudad como mundos diferenciados, aunque complementarios.
2. Urbanización del campo porque se incrementan las ocupaciones no agrícolas y se da una reconstrucción de las comunicaciones campesinas a raíz de los medios de comunicación masiva y las migraciones transnacionales.
3. Las tecnologías revolucionan la vida en el campo y se ve una importancia marcada de las empresas transnacionales a través de su control de la cadena productiva y de la agricultura a contrato.
4. Se confirman unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades económicas de sus miembros.
5. La desigualdad social, la pobreza y la marginación son fenómenos que sustituyen la idea del desarrollo.
6. El género atraviesa todos los problemas.

Si bien C. de Grammont (2004) esbozó esta perspectiva a inicios del año dos mil, en la actualidad este contexto y las condiciones que implican no han cambiado, por lo que posiblemente después de más de veinte años ya no es adecuado nombrarla como “nueva ruralidad”. Pero es importante enfatizar que esta noción de nueva ruralidad apuntala el fracaso de la modernidad que se refleja en el crecimiento de la

pobreza, pues los resultados del proceso de la globalización (que corresponden a la mundialización y concentración del capital) más evidentes a la fecha son: concentración exacerbada de la riqueza, desempleo masivo, generalización del empleo precario, pobreza, marginación y saqueo de la naturaleza. Con esto la idea de la nueva ruralidad en América Latina no solo evidencia el fracaso de la idea de desarrollo impulsada por las instituciones encabezadas por el Banco Mundial hace algunas décadas, sino que nos ayuda a visualizar un campo diferente al de décadas anteriores, mucho más complejo y diverso en donde la pluriactividad, para la reproducción familiar, ha provocado, además, procesos de deslocalización y desterritorialización.

### 1.3.3 Feminización del campo mexicano

A partir de los cambios estructurales producto de la nueva ruralidad, se observa una feminización del campo mexicano, pero sin limitarse a entenderlo únicamente como una feminización de la agricultura, ya que la creciente participación de las mujeres no solo se ha incrementado en la labor agrícola (como productoras independientes o como trabajadoras asalariadas), sino que además de su visible presencia en los campos, parcelas y milpas también se observan en otros procesos en los que buscan sacar adelante a sus hogares, como es la participación política en ámbitos locales, en su relación co-responsable con programas de desarrollo social, incluso en la migración y como jefas de hogar (Vizcarra, 2014).

Un estudio realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación (FAO) de 1999 mencionó que, pese a que la fuerza de trabajo agrícola a nivel mundial ha descendido, la de las mujeres se ha incrementado con respecto a la de los hombres. A esto es a lo que se le conoce como feminización de la agricultura (Vizcarra, 2014). Otros elementos que han transformado las condiciones de las mujeres en el campo y que han favorecido su incorporación al trabajo remunerado se refiere a la introducción de servicios y de nuevas tecnologías que antes no existían en las comunidades y en los hogares rurales, lo que les reduce el tiempo dedicado a los quehaceres domésticos. Háblese de la electricidad, agua, gas, molinos de nixtamal, electrodomésticos, entre otros. Así mismo, el descenso de la tasa de fecundidad y el aumento de escolaridad han contribuido a la posibilidad de encontrar un empleo en ocupaciones que exigen conocimientos o estudios de primaria y/o secundaria (Vizcarra, 2014).

El panorama de la nueva ruralidad, en la que existen procesos de feminización en distintas expresiones, da paso a un conjunto de interrogantes, una de ellas es si esta feminización ha implicado mejoras en la vida de las mujeres rurales o si por el contrario significan mayores cargas para ellas, si esto abre las puertas

a la transformación de las representaciones de género existentes, incluyendo las representaciones en torno a los derechos femeninos y al lugar que ocupan las mujeres en la sociedad, es decir, si esta feminización favorece de alguna manera al empoderamiento de las mujeres (Vizcarra, 2014).

Como ya se mencionó, la creciente flexibilización de las actividades rurales también ha incrementado la incorporación de las mujeres al mercado laboral, puesto que se les identifica como dispuestas a aceptar trabajos temporales y de menor paga que a los hombres. En este sentido se ha dado una feminización de trabajadores de temporada vinculados a trabajos de exportaciones agrícolas (Kay, 2009). A pesar de ser trabajos mal pagados y precarizados, muchas mujeres valoran su participación en el mercado laboral, pues esto les ofrece una oportunidad de negociar una mejor relación con sus parejas o con sus padres, reduce en alguna medida el dominio patriarcal y podría darles mayor independencia. Sin embargo, esto también ocasiona que la carga de trabajo sea mayor debido a que, aunque las mujeres se incorporen al mercado laboral los hombres no asumen una mayor responsabilidad en las labores de la casa (Deere, 2006, como se citó en Kay, 2009).

La división sexual del trabajo no solo reflejó cambios estructurales en el campo a raíz de los procesos que se impulsaron en los años ochenta desde organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a fin de buscar dar solución a problemas por la deuda externa, sino que se provocó una desaceleración económica que condujo a un deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población. En el caso de México, se alentó la apertura comercial y la privatización de las empresas estatales como medio para mejorar el desempeño económico, fomentando la inversión de privados y la entrada de empresas transnacionales (neoliberalismo) (García, 2006). En esta línea, uno de los rasgos principales de la reestructuración económica ha sido la búsqueda de mano de obra barata como la femenina, que permita lograr de manera rápida la competitividad internacional, esto ha contribuido al aumento de la participación femenina en los mercados de trabajo en ocupaciones de bajos ingresos como el trabajo por cuenta propia y a domicilio, así como en actividades familiares no remuneradas, esto como estrategia para complementar el ingreso familiar que se ha visto mermado por los procesos de ajuste y reestructuración económica del país (García, 2006).

La participación de las mujeres en espacios públicos de los que antes estaban marginadas o excluidas forma parte de las reconfiguraciones en el campo, y esto se da a través de cargos religiosos o cívicos debido a la ausencia de los hombres cuando migran por motivos laborales. Esta participación en espacios públicos, anteriormente solo considerada para hombres, no necesariamente les da mayor alcance de autonomía y poder, ya que en ocasiones les provoca extender las jornadas de trabajo, pues para tener permisos para

asistir a reuniones de trabajo por parte de los esposos, se dice que “no deben de descuidar las labores de sus casas” (Vizcarra, 2014).

Así mismo, la ausencia de la mujer en la agricultura, en el sentido de la invisibilidad y falta de reconocimiento social a su labor, sirve como mecanismo de exclusión de la mujer a la toma de decisiones y de los derechos a la tierra, ya que el trabajo agrícola de la mujer tiende a ser considerado como una "ayuda" a su esposo (Deere, C. y León, M. 2004), esto en el marco de la agricultura de subsistencia.

En el tema de la propiedad, Deere, C. y León, M. (2004) señalan cómo en los países latinoamericanos la herencia es el principal medio por el que las mujeres adquieren la propiedad de la tierra, sin embargo, los hijos heredan diferentes cosas que las hijas. Las hijas pueden heredar casas, animales, bienes domésticos o dinero, mientras que la tierra normalmente se hereda a los hijos. En México en 2015 el INEGI reportó que de los 12.3 millones de mujeres que viven en el medio rural, solo el 5% tienen derechos sobre las tierras (Pastor, 2021). Esta falta de acceso a la tierra es producto de condiciones heredadas, que van desde el hecho de que las mujeres tuvieron el derecho a la propiedad hasta 1971, y hasta el hecho de que en su mayoría las mujeres logran esa posesión hasta quedar viudas heredando la tierra de sus esposos (Rosas, 2021).

Es así como busca visibilizar las responsabilidades y cargas que asumen las mujeres en el campo debido a la ausencia de los hombres y que en muchos casos no es “instrumentalizada” por el diseño de políticas sociales, debería ayudar a no ver a la feminización como un “estado, o un resultado” sino como un proceso social en permanente construcción (Aguilar, 2011, como se citó en Vizcarra, 2014). Un proceso social en el que esta feminización del campo no es necesariamente un fenómeno en favor de las mujeres.

Si bien, en el apartado de la nueva ruralidad y en el anterior donde se expone con mayor detalle la feminización del campo, son enfoques que dan pauta a la descripción de la condición rural mexicana, en un siguiente apartado llamado; contexto rural, se exponen las condiciones actuales de la ruralidad en México de la mano de estudiosos de la condición rural en años recientes.

Se ha dispuesto la información de esta forma, a fin de que se ubique la nueva ruralidad como marco de referencia de las condiciones actuales. Y que el apartado de contexto sirva como introducción a la investigación documental de la comunidad Manzanos.

#### 1.3.4 Economía feminista

El término economía tiene su origen en la antigua Grecia, y es el resultado de combinar las palabras griegas *Oikos* que significa casa y *nomos* que es normas o reglas. En la actualidad, existen tres acepciones: rama de conocimiento, tipo de actividad humana y sistema o estructura por el que, bajo un paradigma determinado se establecen los principios y criterios implícitos en las relaciones de la convivencia humana y no humana, de manera que se puede decir que “la economía consiste en el estudio de las diferentes formas en que las personas interactúan entre sí y con el entorno a lo largo de su vida” (Castro, 2022, p.80).

El concepto de economía ha ido evolucionando a partir de diferentes enfoques y teorías, es decir, “la decisión sobre qué observar, qué medir y a qué darle valor constituye un acto político, que incide sobre la organización socioeconómica, las expectativas, condiciones de vida y posiciones sociales que afectan a mujeres y hombres” (Castro, 2022, p.82). Se puede observar entonces un desplazamiento del objeto de estudio de la economía, desde la producción al mercado, lo que trae como consecuencia la separación de espacios entre lo público y lo privado, de manera que afecta a la clasificación del trabajo realizado en el ámbito doméstico dentro de los hogares, puesto que, por no ser objeto de intercambio en los hogares, es invisibilizado (Carrasco, 2011, como se citó en Castro,2022).

En torno a estas reflexiones, han emergido las hoy llamadas otras economías o economías alternativas, que son discursos que comparten puntos centrales importantes, entre ellas se encuentran la economía social y solidaria, la economía política ecológica, la economía comunitaria y la economía feminista. A partir de estos saberes se cuestiona el hecho de que en la vida se encuentra al servicio del mercado y que las necesidades humanas no interesan en la economía convencional (Carranza y Villavicencio, 2023).

Pérez (2012) da cuenta de una crisis multidimensional e invita a no pensar la economía únicamente con atención a los mercados financieros sino a través de otra lógica, la del bienestar del conjunto social, reconociendo la interdependencia y la ecoddependencia. Esta es una crisis ecológica de dimensiones globales; de reproducción social, de agotamiento de los recursos naturales, cambio climático y colapso de la biodiversidad. Por lo que, a partir de estos saberes, se propone una resignificación de lo que es pensado como bienestar.

En este sentido se enlaza con los argumentos que la filósofa Alicia Puleo sostiene en entrevista al afirmar que, indudablemente las mujeres y hombres no somos afectados de la misma manera por las catástrofes, la degradación ambiental o por el cambio climático, porque por el solo hecho de que las mujeres estén a cargo de una serie de tareas relacionadas con el medio ambiente en el mundo rural de las poblaciones

empobrecidas (actividades tales como búsqueda de agua, recolección de leña, cultivo del huerto, entre otras) implica que sean las mujeres y las niñas y niños, los primeros y más afectados (Tapia, 2017).

Estas diversas dimensiones de las crisis están interrelacionadas, pero también la que se conoce como crisis de los cuidados, ya que, ante crisis financieras, son los hogares los que absorben la responsabilidad de seguir garantizando la generación cotidiana de bienestar, es decir, es “el lugar donde en última instancia se absorben los shocks que se producen en otras esferas” (Pérez, 2012, p. 36). Estos desajustes que el hogar absorbe se traducen en transformaciones de roles económicos, que van desde reducción de costos en los consumos hasta uso de una economía de retales, en la que los diferentes miembros del hogar ponen en común todos los recursos disponibles: tiempo, dinero, espacio (Pérez, 2012).

Entonces, es en momentos de crisis cuando notamos nuestra fragilidad y notamos que nos necesitamos unos a otros, en este sentido es preciso notar la vulnerabilidad de la vida y la importancia del cuidado de esta, por lo que el materialismo impuesto desde el capitalismo es solo un espejismo de bienestar que mantienen ocultas las dependencias y a quienes se hacen cargo de ellas (Pérez, 2012).

Castro (2022) menciona cómo es que la economía convencional únicamente pone énfasis en el crecimiento económico monetizado, a través de indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB). Indicador que lleva implícitos sesgos de género, sociales y ecológicos, pues no considera realmente todo el valor generado ni da cuenta de efectos negativos de la producción ni del impacto ambiental que provoca. Esta autora (Castro, 2022) proporciona un comparativo entre los índices existentes, alternativos al PIB y sus alcances, en donde se contabilizan también otro tipo de valores, incluyendo las encuestas del uso del tiempo (EUI) como instrumentos clave para acercarse al análisis de género de la economía, ya que el tiempo es un factor de desigualdad, pues el uso del tiempo que hacen las mujeres y hombres revela diferencias en las condiciones de vida y las desigualdades derivadas de la división sexual del trabajo.

En esta línea, la economía feminista emerge con una clara orientación a problematizar el pensamiento económico dominante y se interesa por elaborar una nueva visión del mundo social y económico que integre todos los trabajos necesarios para la subsistencia, el bienestar y la reproducción social, así como que tenga como objetivo las condiciones de vida de las personas (Carrasco, 2011). Desde este enfoque, de la economía feminista, se plantea la necesidad de poner la vida, con su complejidad y fragilidad, en la acción prioritaria de las agendas políticas y económicas con el fin de superar el androcentrismo, la subordinación y discriminación de las mujeres, hechos implícitos en la economía convencional (Castro, 2022).

La llamada economía feminista integradora apuesta por una conciliación de los tiempos de participación de los hombres y mujeres en los espacios públicos y privados, a fin de mitigar la carga del trabajo doméstico generalmente atribuido a las mujeres y otorgar a este trabajo un valor económico. Sin embargo, desde la economía feminista de ruptura es que se dice que esto no basta para romper con la racionalidad hegemónica, pues son las mujeres las que siempre suelen conciliar su tiempo para así poder acceder al mercado. De manera que, en la economía feminista de ruptura se enfatiza en la necesidad de una reconfiguración total de la racionalidad económica para hacer un verdadero cambio en la realidad (Carranza y Villavicencio, 2023).

Escobar (2017) explica cómo varias autoras han hecho aportes importantes al desarrollo del tema de la economía feminista, sin embargo, hace énfasis en que este ha sido situado desde sus regiones, por lo tanto, la propuesta es reforzar el conocimiento visibilizando los asuntos de género desde las particularidades de los países que comparten una mirada de las desigualdades.<sup>6</sup>

El concepto de división sexual del trabajo, por la literatura feminista marxista y vinculado a la división social del trabajo, explica cómo es que se les asigna a las mujeres al ámbito doméstico, de manera que el sistema capitalista se beneficia tanto del trabajo remunerado de los hombres como del no remunerado de las mujeres en el hogar. Entre estos trabajos que ocurren en la esfera doméstica se encuentra el de cuidado; el cuidado no solo para reproducir personas, sino la reproducción de personas con características necesarias sin las cuales no podría funcionar la esfera mercantil (CLACSO, 2020).

De manera que, desde la economía feminista de ruptura se reemplaza el trabajo doméstico por el de cuidados, visibilizando actividades que ocurren dentro y fuera del espacio doméstico y que contempla actividades que trascienden las necesidades materiales para la reproducción de la fuerza de trabajo que históricamente han sido feminizadas (Carranza y Villavicencio, 2023).

Desde el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) (2020), en palabras de Edith Pacheco Gómez, también se ha avanzado en visibilizar estas actividades para el bienestar y la subsistencia, y a partir de un recuento de las encuestas que se han aplicado en México, y las cuales aportan información sobre el

---

<sup>6</sup> Los espacios universitarios han afectado la vida de las mujeres desde el hecho de que al ingresar al espacio universitario se han fortalecido las investigaciones alrededor del género, sin embargo, en América Latina, son los movimientos de afrodescendientes, campesinas e indígenas los que han hecho una crítica más radical a los modos de vida del capitalismo (Escobar, 2017).



trabajo de cuidados no remunerados, desde los años ochenta del siglo XX se han ido incorporando preguntas en torno a este tipo de trabajo. Algunas de las encuestas aplicadas en México con reconocimiento de los trabajos de cuidado son:

- Encuesta Nacional de Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo (ENTRAU): de manera específica buscaba obtener información sobre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (años 90 del siglo XX);
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (aplicada desde el 2005): trata de visibilizar el papel de las cargas globales de trabajo doméstico, mostrando las diferencias entre mujeres y hombre;
- Encuesta Laboral de Corresponsabilidad Social (ELCOS en 2012): reconoce las necesidades de cuidados;
- Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER, aplicada en los años 1998, 2011 y 2017): es de carácter longitudinal para construir las trayectorias de vida de la población;
- Encuesta Intercensal (del 2015): es representativa a escalas territoriales muy pequeñas;
- Encuesta Nacional de Usos de Tiempo (2002, 2009, 2014): ha sido utilizada para dar cuenta de las desigualdades de género en el marco de la reproducción social, mostrando el uso del tiempo de mujeres y hombres (CLACSO, 2020).

Relacionado a esto, el término de reproducción social permite ver no solo todas las actividades domésticas para el mantenimiento de los hogares, sino también las acciones, relaciones y energía entorno a los trabajos de cuidados con el fin de la reproducción biológica tanto de los seres vivos como de los ecosistemas. En esta línea, es necesario reconocer el trabajo de cuidados como una dimensión clave de la vida y representa una parte de los problemas sociales que se deben de atender desde las políticas públicas (Castro 2022).

La economía feminista latinoamericana hace alusión al doble impacto que se tiene en la región por lo que se ha denominado: economía social del cuidado, ya que por un lado se vive la desigualdad entre mujeres y hombres dada por los estereotipos de lo femenino que promueven la asignación de la carga y responsabilidad del cuidado de otros a las mujeres; y por otro, la migración de mujeres pobres hacía países desarrollados, que realizan en su mayoría labores de cuidado para las familias de dichos países, con poca o ninguna protección social. Además, en América Latina se debe considerar la revisión de las políticas asistencialistas que algunos países aplican (tales como los de transferencias monetarias), ya en vez de

cuestionar la división tradicional del trabajo contribuyen a reforzarla situando a la mujer como cuidadora de otro (Escobar, 2017).<sup>7</sup> Por lo que en esta región es necesario que las políticas públicas tengan en cuenta el trabajo de cuidado, el que es realizado en condiciones de gratitud y precariedad y por el que muchas mujeres subsidian al Estado y a las empresas, para evitar desplazar los costos de reproducción de los trabajadores a los hogares (Escobar, 2017).

Uno de los conceptos fundamentales de la economía de cuidados es la sostenibilidad de la vida, este término permite retirar como aspecto central a los mercados y la economía, y enfocarse en la reproducción de la vida y no en la reproducción del capital (CLACSO, 2020). En este sentido Pérez (2012) invita a introducir un debate sobre el papel económico de los hogares, es decir, lo que debe de quedar como su responsabilidad y lo que se debe de externalizar, sobre qué es una vida que merece ser sostenida y cómo poner sus condiciones de posibilidad. A través de este enfoque igualmente se busca poner en cuestión la acumulación capitalista y su sistema insostenible, mediante repensar los sistemas de producción y de consumo que vivimos en nuestra cotidianidad creada a través del neoliberalismo; se busca reflexionar en “que se entiende por vida que merece la pena en el capitalismo heteropatriarcal y preguntarnos qué vida nos merece la pena bajo nuestros propios (otros criterios) éticos” (Pérez, 2012, p. 43).

En la actualidad ya existen numerosas investigaciones que han hecho énfasis en la importancia del trabajo de cuidado como necesario de la economía ligada al mercado, con la intención de establecer la idea de la economía feminista como una mirada de la economía que coloca el foco específicamente en las desigualdades de género, en la inequidad en las cargas entre mujeres y hombres, y en la desigual repartición de la responsabilidad de cuidados entre los hogares (Escobar, 2017).

En el caso de las mujeres rurales, la complejidad de este tema es aún mayor, pues no tienen otra opción y deben responder a la necesidad de cuidado en las familias, ya sea de niñas y niños pequeños o de adultos enfermos o mayores, ya que aún es más normalizado en los contextos socioculturales rurales que las mujeres sean vistas como cuidadoras por tradición, lo que les quita su capacidad de elección y su derecho al uso del tiempo propio (Flores *et al*, 2021).

---

<sup>7</sup> Escobar (2017) invita a problematizar desde la región, a través de un diálogo de saberes, para así contrarrestar los fenómenos que abren cada vez más las brechas sociales, incorporando las particularidades de las regiones, a través de análisis económicos situados, movidos por otras motivaciones e intereses, dado que las disputas políticas son distintas, los intereses emancipatorios también cambian.

## 1.4 La sostenibilidad de la vida

El concepto de sostenibilidad de la vida emerge de un proceso de delimitación teórica de la economía feminista y busca reemplazar a la sostenibilidad del mercado como objetivo de la economía. Además, formula una ruptura con los principios de la economía convencional, propone reevaluar cualquier intento alternativo de reorganizar la práctica económica y su análisis, considerando la totalidad de poderes que interfieren en ella (Carranza y Villavicencio, 2023).

A partir del contrato social las mujeres debían de satisfacer a los varones para que ellos pudieran cumplir sus funciones en la vida pública como trabajadores y ciudadanos (Pateman, 1995, como se citó en Carrasco, 2003). De manera que, el proceso de incorporación laboral de las mujeres les exige un doble papel, el laboral y el familiar, y el hecho de buscar incorporarse a este medio les hace responsables primero por la organización familiar, teniendo así una doble carga de trabajo, o como también se le nombró una doble presencia/ausencia (Carrasco, 2003). Esta doble carga provoca lo que se conoce como pobreza de tiempo, que se refiere a la falta de tiempo adecuado para dormir, descansar y para atender las necesidades básicas de las personas (Castro, 2022). Es decir, para atender sus propias necesidades básicas en sus propios espacios y sin sentir culpa por ello.

En una sociedad capitalista, regida por el objetivo de la maximización del beneficio, solo el tiempo mercantilizado, es decir, el tiempo que puede ser transformado en dinero, tiene reconocimiento social. De manera que el tiempo usado para los cuidados, afectos y la construcción de los lazos afectivos en el hogar, no tiene ningún reconocimiento y se hace fácilmente invisible. El hecho de no ser valoradas es precisamente porque el grupo dominante constituido por el poder masculino lo ha desvalorizado, y ha colocado con mayor valor e importancia las actividades realizadas en el ámbito público, correspondientes a lo masculino. Además, esta invisibilidad también es dada en virtud de la funcionalidad de los sistemas socioeconómicos, pues la estructura familiar y a través del trabajo de las mujeres en el hogar, se ha permitido asegurar la oferta de fuerza de trabajo (Carrasco, 2003).

En esta dinámica de amplias desigualdades y vidas precarias en la que vivimos, es vital poner atención en la dimensión subjetiva de las necesidades humanas de las que habla Carrasco (2003), incluyendo los afectos, la creación de relaciones y lazos humanos, aquellas de las que generalmente los bienes mercantiles no tienden a satisfacer, pues estos están enfocados a los aspectos más objetivos.

La división del trabajo por género le otorgó a hombres y mujeres roles en los que se moverán, dentro y fuera del hogar, es decir, trabajos reproductivos y productivos. Dentro del trabajo reproductivo se

comprenden todas las responsabilidades de crianza y educación de las y los hijos, así como las tareas domésticas para garantizar el mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo, pero no solo considerando la reproducción biológica sino también el cuidado y el mantenimiento de las personas, incluyendo la protección, cuidado y sociabilización, lo que permitirá asegurar la siguiente generación (Rivero, 2009). Carrasco (2003) menciona los bienes y los servicios que se producen en el hogar, los cuales normalmente es más complicado separar de los aspectos afectivos/relacionales de la actividad misma. Actividades indispensables para la estabilidad física y emocional de los miembros del hogar; actividades que suelen no ser valoradas, que incorporan una carga subjetiva importante son precisamente las actividades relacionadas con el sostenimiento de la vida.

A través del término de sostenibilidad de la vida es posible entender cómo a través del tiempo y del trabajo son las mujeres las que acompañan la vida humana. Mientras que, “la participación doméstica de los varones, además de ser absolutamente minoritaria, es bastante lineal, en el sentido de que su intensidad prácticamente no se ve afectada por el ciclo vital” (Carrasco, 2003, p. 18).

Cuando hablamos de sostenibilidad de la vida, se da pie a pensar en qué tipo de vida es la que se busca sostener, y nos remontamos a pensar en los planteamientos del buen vivir o *sumak kawsay* que se mencionó en el primer apartado, o como lo llama Pérez (2012) “vida que merece la pena ser vivida”.

Pérez (2012) cuestiona el tipo de vida que puede llamarse digna de ser vivida, o de ser sostenida y cómo se maneja tal sostenimiento. Así mismo, hace referencia a una crisis civilizatoria multidimensional que abarca una crisis de reproducción social y una crisis de cuidados. Ambas vividas en la actualidad y derivadas del estallido financiero del 2007, pero que son desencadenadas por múltiples factores, muchos de ellos por las deficiencias estructurales del sistema político y económico imperante actual, pero también de las construcciones éticas y de la propia comprensión de lo que es la vida. Es por ello que la misma, Pérez, 2012 nos invita a percibir la vida como algo vulnerable y finito, que “si no se cuida, no es viable” (p.43).

Ante estas crisis, son los hogares los que absorben los desórdenes que se producen a causa de los desajustes financieros, y es cuando la pérdida de fuentes de ingresos estables y suficientes hace que, en los hogares, con motivo de afrontar el contexto, se busquen nuevas fuentes de ingresos y muchas veces estas estrategias son feminizadas, ya que suelen ser las mujeres quienes buscan el conjunto de trabajos y actividades necesarios para que el hogar continúe de pie.

Pérez (2012) explica cómo, a partir de los debates sobre la vida que merece ser sostenida (reconociendo la vulnerabilidad de la vida, la interdependencia y la eco dependencia), los aportes feministas van en varias líneas a fin de dar respuesta-solución a las preguntas en torno a estos temas, ya que por un lado se enfatiza en la indisolubilidad de las dimensiones materiales y afectivas de las necesidades, y por otro, se remarca la importancia de la necesidad de cuidados como propia de todas las personas a lo largo de todo el ciclo vital. Y cómo combinar esa interdependencia en términos de reciprocidad con niveles suficientes de autonomía. Es así como, a través de los conocimientos de las mujeres se podría impulsar su protagonismo, a través de visibilizar las acciones que las mujeres toman para el cuidado de la vida, no solo de la vida humana sino de los no humanos, como los animales, el medio ambiente y del conocimiento que algunas mujeres generan a partir de su experiencia o de sabiduría heredada (tal como el conocimiento de la flora local). Conocimientos valorados desde el Ecofeminismo y que tienen fuertes vínculos con la Sostenibilidad de la vida y la Economía feminista (Tapia, 2017).

## Capítulo 2. Metodología

Al ser una investigación principalmente enfocada al trabajo de las mujeres, se considera el enfoque de género como categoría analítica, ya que se cree que la realidad ya no puede ser interpretada sin los cuestionamientos y razonamientos que los feminismos han aportado a las epistemologías. Se buscó, además, bajo estos enfoques, enfatizar en la construcción de los géneros, el estudio de las relaciones y estructuras de poder que sustentan los roles y estereotipos de género.

En el apartado teórico se expuso la construcción del género como una creación histórica a través de formas de vida institucionalizadas y cómo de esta forma se construye la realidad como la conocemos. En este sentido es que, esta tesis se basa en las epistemologías feministas que han servido de sustento para referir la condición de la mujer en la actualidad, tomando como unidad de análisis a las mujeres rurales, desde su subjetividad a partir de la construcción de lo que para ellas significa ser mujeres rurales, en un mundo donde lo que significa ser mujer, lo han decidido otros, y que fue aprendido e interiorizado como si fuera parte de la naturaleza humana y así mismo se transmite a las nuevas generaciones en el presente a través de la vida cotidiana.

A partir de las palabras de las mujeres entrevistadas, se tiene un acercamiento a su lenguaje, aprendido e interiorizado, Berger y Luckman (2003) explican con respecto a la construcción de la realidad, que es inicialmente mediante el lenguaje y a través de la interacción entre individuos en la vida cotidiana, que se transmite la realidad objetivada y que damos por natural, de manera que la observación participante permite captar elementos de esta realidad ya objetivada e institucionalizada como realidad imperante.

En este apartado se describe la estrategia utilizada para el logro de los objetivos que se presentaron al inicio de la investigación, así como la búsqueda de respuestas a las preguntas planteadas, para finalmente poder afirmar o refutar la hipótesis establecida.

A partir de las preguntas planteadas y por la naturaleza de la investigación, se decidió trabajar desde un enfoque cualitativo para, como ya se mencionó, tratar de dar voz a las mujeres. Se intentó recopilar, a partir de sus propias palabras, la forma cómo desempeñan sus funciones y la valía (significados) que le otorgan a su propio trabajo en un contexto rural marginal. Al analizar las interacciones y comunicaciones mientras se producen, a través de la observación como participante, es posible asimilar cómo las personas construyen el mundo a su alrededor en términos de lo que sea significativo para ellas mismas, por lo que esta manera otorgar un significado a cada acción es parte de lo que se conoce como investigación

cualitativa (Angrosino, 2012). Se eligieron técnicas que se consideraron adecuadas para un estudio en una comunidad pequeña, es decir de tan solo 220 pobladores, por lo que fue posible hacer una encuesta en cada uno de los hogares, lo que a su vez permitió hacer una observación general de toda la comunidad.

En el enfoque cualitativo se ve a las personas en una perspectiva holística, es decir que no son reducidos a variables, sino considerados como un todo, por lo que la observación participante tuvo cabida, ya que se buscó interactuar con las personas en su contexto de un modo natural, en el que se observó su vida en la cotidianidad, es decir, en su mundo real y no en espacios creados para la investigación (Álvarez-Gayou, 2003).

Se llevó a cabo observación constante de los espacios públicos y privados a los que se tuvo acceso, tanto en la cotidianidad para la observación de las actividades y trabajo de las mujeres, como también en algunos eventos extraordinarios en los que hubo interacción social en el momento que se presentaron, y en donde principalmente se pudieron observar los roles de género y espacios establecidos y aceptados en la comunidad para las mujeres y los hombres. El hacer un acercamiento a la vida cotidiana responde al supuesto de que es ahí donde se traducen los procesos sociales que parten de lo global y tiene su expresión particular y específica (Morgan, *et al.* 1994). Además de que estas actividades extraordinarias dejan ver elementos que están contruidos desde la vida cotidiana.

Se empleó una encuesta para identificar las actividades realizadas por las mujeres en sus hogares y fuera de ellos, así como para dimensionar el fenómeno de estudio, en donde también se captaron las actividades que realizan los hombres y los infantes. Para dar cabida a las palabras de las mujeres y profundizar en algunos aspectos que resultaron relevantes en las encuestas, se realizaron las entrevistas semi estructuradas a siete mujeres dedicadas a actividades agropecuarias, ya que de acuerdo con Álvarez-Gayou (2003), en el caso de las investigaciones cualitativas, las entrevistas buscan entender el mundo desde la perspectiva del o la entrevistada a través de una comprensión detallada de sus perspectivas.

Es importante mencionar que la comunidad fue seleccionada debido a que, por motivo de parentesco, ya se tenía un conocimiento previo de algunas de las personas habitantes de Manzanos, facilitando el acercamiento inicial con las personas, pero reconociendo que esto también influye positiva o negativamente en la objetividad de algunas respuestas de los participantes.

Las técnicas empleadas se consideraron como las adecuadas para cumplir con los objetivos de la investigación. A continuación, se presenta una tabla con la relación entre las preguntas, los objetivos, conceptos, indicadores y las técnicas utilizadas para el logro de los objetivos de esta investigación:

Tabla 1. Tabla relacional entre preguntas, objetivos y técnicas de investigación

Preguntas de investigación	Objetivos	Conceptos	Indicadores	Técnicas de investigación
¿Cuáles son las actividades y estrategias que las mujeres de la comunidad han desarrollado a fin de aumentar los ingresos a sus hogares para el sostenimiento de la vida y cómo contribuye al bienestar de sus familias y al desarrollo comunitario?	Analizar las actividades y estrategias que las mujeres han implementado para el sostenimiento de la vida en los hogares y cómo contribuye al bienestar de sus familias y al desarrollo comunitario.	-Rol productivo/reproductivo -Sostenibilidad de la vida	-Actividades reproductivas y de cuidado -Actividades productivas -Actividades adicionales que le generan ingresos.	Encuesta en la comunidad para identificar las actividades que cada integrante de la familia realiza Entrevistas semi estructuradas a mujeres (principalmente agricultoras) Observación participante
¿Cómo viven las mujeres agricultoras su trabajo en la vida cotidiana bajo los roles de género establecidos por la división social y sexual del trabajo?	Identificar las actividades y las condiciones de trabajo las mujeres agricultoras bajo los roles de género la y división social y sexual del trabajo en su vida cotidiana.	-Trabajo agrícola de autoconsumo. -División social y sexual del trabajo -Nueva ruralidad -Condiciones de vida de las mujeres rurales	-Actividades como parte de trabajo productivo y reproductivo -Horarios, jornadas de trabajo, temporadas, descansos, destino de los ingresos. -Condiciones socioambientales e históricas de la comunidad	Encuesta en la comunidad para identificar las actividades que cada integrante de la familia realiza Entrevistas semi estructuradas a mujeres (principalmente agricultoras) Observación participante para identificar las actividades específicas que realizan las mujeres y los hombres en el trabajo agrícola y en casa. Análisis estadístico y documental para la reconstrucción histórica de la comunidad y condiciones actuales en el aspecto productivo
¿Cómo se benefician económicamente las familias de las mujeres agricultoras a partir de su trabajo productivo?	Identificar las implicaciones económicas en la familia a consecuencia del rol productivo de las mujeres.	-Rol productivo/reproductivo. -Vida pública/privada -Economía feminista	Ingreso al hogar por la actividad agrícola y por actividades adicionales de las mujeres Forma de vida dentro de sus hogares a partir del trabajo de las mujeres	Entrevista semi-estructurada para identificar: Ingreso al hogar por la actividad agrícola y por otras actividades adicionales por las mujeres Observación participante para identificar las normas, valores y prácticas cotidianas dentro de los hogares
¿Cuál es la participación de las mujeres en la toma de decisiones en cuanto al trabajo productivo y reproductivo en los hogares?	Visibilizar la importancia de las decisiones de los hombres con respecto a las decisiones y opiniones de las mujeres en cuanto al trabajo productivo y reproductivo.	-Relaciones de poder -Patriarcado	-Toma de decisiones en el trabajo de campo y en el hogar -Participación comunitaria de hombres y mujeres	Entrevista semi-estructurada para identificar las situaciones en las que se requiere la toma de decisiones. Identificar quién decide en cada situación y bajo que preceptos Observación participante para identificar las prácticas cotidianas en el ámbito comunitario
¿Cómo las relaciones de poder han influido en las condiciones de trabajo y en la vida de las mujeres rurales?	Documentar de qué forma las mujeres de la comunidad son afectadas por las relaciones de poder en su vida cotidiana y cómo afectan sus condiciones de trabajo.	-Relaciones de poder -Patriarcado -Vida pública/privada	-Posibilidades y limitantes de las mujeres a partir de su rol de género -Actividades de ocio y descanso. -Experiencias de violencia y subordinación vividas por las mujeres	Entrevista semi estructurada para identificar como las relaciones de poder dentro de los hogares y en la comunidad afectan a las mujeres y cómo ellas mismas identifican las afectaciones que esto les provoca a sus vidas Observación participante para la identificación de conductas de violencia y subordinación.



## 2.1 Encuesta

### **Objetivo:**

Dentro de los objetivos de la investigación se planteó dar cuenta de las actividades y estrategias que las mujeres realizan en la comunidad para sobrevivir en un contexto de tantas adversidades, además estas actividades contribuyen al bienestar de la familia y al desarrollo comunitario. De manera que, al realizar una encuesta en la comunidad, no solo se identificaron las actividades de las mujeres, sino también las de los hombres, hijas e hijos, pues se considera el trabajo y aporte de todos los integrantes de la familia ya que, ante condiciones de marginalidad y empleo deficiente, es que se requiere de la participación de todos los miembros del hogar para que los recursos sean mayores y así pueda seguir existiendo la vida en comunidades como esta.

Se registraron de esta manera las actividades de las mujeres y los hombres, así como las estrategias que realizan todos los días para llevar dinero o algún otro recurso a sus casas, o bien, a través del trabajo de cuidado dentro de sus hogares, mayoritariamente realizado por mujeres.

Con la encuesta, también se obtuvo información de algunas otras características que poseen las familias y que son relevantes para la investigación ya que el formato de aplicación contuvo los siguientes apartados; datos familiares (integrantes de la familiar, género, escolaridad y edad), actividades laborales (actividades principales, actividades adicionales y aporte al hogar), migración, religión, posesión de la tierra, migración y acceso a programas sociales.

A través de la aplicación de esta encuesta se abordaron los objetivos 1, 2 y 3.

### **Fechas de aplicación:**

La aplicación de las encuestas se realizó en dos fases, por un lado, lo realizado durante el semestre agosto-diciembre 2022, periodo en el cual se logró el avance de la recopilación de información de 40 casas y la segunda fase se realizó en continuidad con la primera, pero ya correspondiente al semestre enero-junio 2023, tiempo en el cual se aplicaron las 33 encuestas restantes.

Como parte del cronograma de actividades inicialmente planteado, se terminó la aplicación de la encuesta en el mes de febrero 2023.

Tabla 2. Relación de fechas y encuestas aplicadas en Manzanos

Fecha de aplicación de encuestas	Número de encuestas aplicadas (casas)
<b>22 al 24 de septiembre 2022</b>	7
<b>30 de septiembre al 2 de octubre 2022</b>	12
<b>20 a 22 de octubre 2022</b>	11
<b>17 al 19 de noviembre</b>	10
<b>27 al 29 de enero 2023</b>	10
<b>16 al 19 febrero 2023</b>	12
<b>Total</b>	63

El registro de la encuesta fue realizado directamente en una hoja de cálculo de Excel usando una tableta electrónica para registrar la información y evitar así el uso de papel.

Levantar la encuesta representó un trabajo de tiempo completo, pues las casas están alejadas unas de otras, especialmente las de los alrededores de la comunidad, y en ocasiones para desplazarse de una casa a otra, eran necesarios al menos 10 minutos, además de que no siempre se obtenía respuesta en la primera visita.

Como se mencionó antes, el acercamiento a la comunidad fue a través de una familiar (tía) que actualmente vive en Manzanos y que siempre ha vivido ahí. Es una persona que tiene una importante participación en la vida pública de la comunidad a través de un rol, autoimpuesto, de anfitriona cuando llegan representantes de las instituciones de gobierno, además, es conocida en toda la comunidad por su activa participación en los eventos comunitarios y religiosos. Es decir, es una líder comunitaria.

El acercamiento a los hogares en compañía de esta tía agilizó en algunas ocasiones el acercamiento, pero en otras ocurría lo contrario, ya que en ciertas casas el tiempo destinado para la encuesta se prolongaba hasta 60 minutos o incluso más. Importante es mencionar que, el tiempo adicional dio cabida a otra de las técnicas de investigación; la observación participante, ya que permitió no solo obtener la información necesaria para la encuesta sino otros datos como: horarios comunes para algunas actividades,

características de las casas desde el interior, formas de organización y otros datos que permitieron tener una idea más amplia respecto del cómo llevan el día a día las mujeres y las familias de Manzanos.

## 2.2 Observación participante

### **Objetivo:**

Observador como participante se refiere al investigador o investigadora que cumple la función de observar durante periodos cortos y generalmente a este le siguen las observaciones de entrevistas estructuradas (Álvarez-Gayou, 2003). Por lo que, este tipo de observación se realizó en diferentes momentos y días de la semana, en ocasiones durante las jornadas habituales en que las mujeres y miembros de la familia realizaban sus actividades de forma cotidiana, siendo participe del trabajo, y así poder observar y evidenciar las condiciones identificadas como relevantes para el estudio.

Respecto a los sistemas de observación, se empleó un sistema descriptivo, el cual es un sistema abierto en el que la identificación del problema se realiza sobre la base de conductas, acontecimientos o procesos concretos, y puede tratarse de un proceso de observación estructurada o de una observación no estructurada (Álvarez-Gayou, 2003). En este caso se observó de manera abierta para identificar espacios y roles específicos de mujeres y hombres, en las actividades de casa y en algunos eventos de la comunidad. A partir de la observación dentro de los hogares a los que se tuvo acceso, se registraron algunas dinámicas en la familia y el trabajo que las mujeres realizan. Actividades para el cuidado de otros y para el mantenimiento del hogar.

Tomando como base esta observación, se realizó una relación de actividades por horario a fin de ejemplificar cómo es un día habitual en la vida de las mujeres.

Lo que se registró dentro de los hogares y en la interacción con las personas en los espacios públicos fueron los siguientes elementos:

- Horarios de inicio, descanso y termino de trabajo.
- Actividades que realizan mujeres y hombres, y la diferencia en cómo las realiza cada uno.
- Roles en el trabajo de casa y en el campo.
- Alimentación. Quién prepara los alimentos y las diferencias entre la alimentación de mujeres y hombres e infantes.
- Identificación de los descansos, cuándo los realizan, lapsos y días.

- Diálogos entre parejas. Identificación de las relaciones de poder existentes a través de elementos como: cordialidad, exigencias, maltratos, sugerencias, mandatos, insultos, toma de decisiones, entre otros.
- Espacios que ocupan las mujeres y los hombres en los lugares públicos y privados.
- Cuidado de los hijos/as, de los animales, de los recursos y del hogar en general.
- Diferenciación entre los tratos hacía mujeres y hombres y hacía hijas e hijos.
- Vida comunitaria, tradiciones y costumbres.
- Destino de los recursos.

A continuación, se presenta un listado de las visitas a la comunidad y lo presenciado durante la estancia en períodos de entre dos o tres, que es el tiempo que por lo regular duraban mis visitas en la comunidad y realizaba trabajo de campo.

Los eventos extraordinarios que se mencionan ocurrieron en el transcurso de la investigación en campo y se pudieron presenciar con mucho acercamiento ya que algunos de los involucrados también son familiares, por lo que la permanencia y observación fue dentro de los mismos hogares de los involucrados.

Durante el acercamiento a la comunidad y el trabajo de investigación, se registró toda la información observada y recabada en el diario de campo, por lo que algunos fragmentos de los acontecimientos son utilizados para ejemplificar apartados de esta tesis.

El haber presenciado acontecimientos como una boda, un reparto de herencia y un velorio, así como la vida cotidiana en la comunidad, permitieron tener una visión más amplia de la forma de vida de las mujeres y hombres de la comunidad en espacios habituales y extraordinarios. De manera que, como se mencionó anteriormente, estos acontecimientos extraordinarios, dejar ver elementos que se construyen desde la vida cotidiana y como tal con la construcción de la realidad.

*Tabla 3. Fechas en las que se realizó observación participante en la comunidad.*

Fechas:	Elementos observados:
22 al 24 de septiembre 2022	Observación durante la aplicación de la encuesta en los hogares y en el campo.
3 de septiembre 2022	Observación en ceremonia de velorio en las Yervas y entierro en Manzanos. Se observaron prácticas comunitarias de apoyo y solidaridad.
30 de septiembre al 2 de octubre 2022	Observación durante la aplicación de la encuesta en los hogares y en el campo.
20 a 22 de octubre 2022	Observación durante la aplicación de la encuesta en los hogares y en el campo.
17 al 19 de noviembre 2022	Observación durante la aplicación de la encuesta en los hogares y en el campo.
14 de diciembre 2022	Observación participante en una boda, donde se presenció el ambiente festivo, así como el trabajo previo y posterior de los integrantes de la familia cercana.
26 de diciembre 2022	Observación del ambiente continuó a navidad en el que aún se visualizó las evidencias de las actividades tradicionales de la región para la festividad de navidad.
13 y 14 de enero 2023	Observación en reunión familiar para reparto de herencia, en la que se identificaron algunas prácticas comunitarias relevantes.
17 de enero 2023	Observación en reunión para entrega de pensión a adultos mayores en La Soledad (comunidad cercana a Manzanos) donde se congregan los adultos mayores de varias comunidades. Se observó la presencia de las mujeres como cuidadoras de los adultos mayores.
25 al 27 de enero 2023	Observación en casas de las mujeres entrevistadas en los hogares y en el campo.
27 al 29 de enero 2023	Observación durante la aplicación de la encuesta en los hogares y en el campo.
16 al 19 febrero 2023	Observación durante la aplicación de la encuesta en los hogares y en el campo.

## 2.3 Investigación documental

### **Objetivo:**

A través de la investigación documental se buscó contextualizar a la comunidad Manzanos rescatando los hechos históricos más relevantes que la han llevado a ser lo que actualmente es, y cómo ahora es vista e intervenida de manera oficial a través de los programas de apoyo impulsados por los gobiernos federal, estatal y municipal.

Así mismo, se buscó en las fuentes oficiales la información de la población y en general el contexto de la situación rural en México y de forma particular la situación del fenómeno migratorio en Guanajuato y en especial en Dolores Hidalgo, ya que de manera oficial no existe información específica de la comunidad, por lo que aquí es donde radica la importancia de la encuesta realizada.

El acercamiento inicial fue a través de la Dirección de Desarrollo Social y Rural del municipio de Dolores Hidalgo para conocer los programas sociales que se ofrecen actualmente y algún dato histórico relevante. En esta instancia no fue posible establecer contacto con el promotor encargado de la zona. Se realizó un segundo intento de manera presencial en las oficinas, pero por segunda ocasión la respuesta no fue favorable. Así mismo, se buscó establecer contacto telefónico, pero tampoco se tuvo éxito en la búsqueda ya que durante el período de la investigación se tuvieron dos cambios de promotores.

De manera presencial en el centro de Dolores Hidalgo se buscó información a través del registro histórico y de la cronista del municipio con el fin de localizar información referente a las condiciones sociohistóricas de la comunidad. Gracias a este acercamiento, es que se supo que Manzanos formaba parte de lo que anteriormente se conocía como finca Trancas, por lo que a partir de esto se empezó a indagar en el libro y artículos de Manola Sepúlveda. La información recabada en estos textos forma parte del contexto histórico y se presenta en el apartado de historia de la comunidad.

## 2.4 Entrevistas

### **Objetivo:**

Las entrevistas se realizaron durante los días del 25 al 27 de enero del 2023, casi al finalizar el trabajo de campo, si bien, aún no se había concluido con la aplicación de la encuesta, se consideró que ya se tenía bastante información recabada debido principalmente a la encuesta, pero también a la participación en

algunos eventos extraordinarios donde se pudo realizar observación de elementos importantes que se registraron en el diario de campo.

Las entrevistas se aplicaron en la comunidad a siete mujeres que accedieron a compartir sus experiencias y formas de ver la vida a través de sus palabras. Son mujeres que se dedican a actividades agropecuarias, de distintas edades, comprendidas entre 38 y los 64 años. Es de destacar que todas comparten actividades similares: esposas y madres, dedicadas principalmente al trabajo de cuidados y con participación en labores agropecuarias desarrolladas tanto en traspatios, como en el campo. De las siete mujeres, cinco son nacidas en Manzanos, y las otras dos son provenientes de comunidades aledañas, las cuales presentan características socioculturales similares a las mencionadas sobre los Manzanos. Estas dos mujeres, no nativas de los Manzanos, tienen un período de más de cinco años viviendo en la comunidad donde se desarrolla el estudio.

En este caso, la guía de entrevista se elaboró en torno a seis ejes: 1. Actividades generales que le generan ingresos, 2. Actividades agrícolas-agropecuarias, 3. Actividades para el sostenimiento de la vida, 4. Toma de decisiones en la vida cotidiana en general (desde el destino de los recursos hasta las decisiones para el trabajo productivo y reproductivo), 5. Problemáticas y violencias debido al género) y 6. autopercepción e identidad.

Se separaron las actividades que generan ingresos de las actividades agrícolas-agropecuarias, ya que como se trató en el apartado teórico referente a la nueva ruralidad, la pluriactividad se hace presente para el sostenimiento de los hogares, de manera que se buscó por un lado evidenciar todas las actividades que corresponden a lo agropecuario y por otro lado otras actividades que realizan y les generan ingresos y finalmente, el resto de las actividades que forman parte del trabajo productivo y reproductivo. En el apartado de resultados, se exponen de manera gráfica y sistematizada estas actividades y estrategias.

Las entrevistas tuvieron una duración distinta entre ellas. La más extensa fue de 50 minutos y la menos extensa tuvo una duración de 15 minutos. A pesar de que las preguntas fueron las mismas, ellas mismas decidieron qué tanto compartir en cada pregunta. Esta es una característica del enfoque cualitativo, como proceso de acercamiento a la realidad de la vida cotidiana de las personas, el hecho de que ante un mismo cuestionamiento una persona se exprese más que otra, puede también ser susceptible para el análisis porque la metodología cualitativa privilegia la cualidad del dato y no la cantidad en tanto extensión de las entrevistas.

Antes de comenzar la entrevista, se les informó sobre el objetivo del estudio y así mismo se les tomó su consentimiento informado, donde consta su deseo de participar en el estudio. Se les notificó que se cambiaría el nombre de ellas por otro ficticio, lo cual es parte del resguardo de los datos, en tanto confidencialidad de la información.

A partir de estas entrevistas y a la observación, se realizó un listado de actividades que se realizan en el campo, quién las realiza y en los meses en que se suelen hacer, dependiendo de las condiciones climáticas. Con esta información se realizó un esquema que se expone en el apartado de resultados.

Posterior a la aplicación de las entrevistas, se procedió con la transcripción para después hacer una codificación y realizar el debido análisis sobre la base en los conceptos inicialmente identificados como importantes y desarrollados en el apartado teórico, así como otros que se fueron sumando gracias a las respuestas de las entrevistadas. De manera que, se realizó un análisis de dos tipos: uno deductivo, a partir de las preguntas de investigación y conceptos explorados y otro inductivo, el cual fue emergiendo desde las respuestas de las personas entrevistadas.

La principal dificultad durante la aplicación de las entrevistas fue el poder tener la confianza de estas mujeres para expresar con libertad sus opiniones y percepciones, ya que hubo quienes pudieron expresarse de forma más abierta y natural, pero también hubo entrevistadas que se limitaron a contestar brevemente, de forma corta y sin muchas especificaciones.

Cabe señalar que, durante estas entrevistas, en todos los casos estuvieron presentes otros integrantes de sus familias, escuchando o incluso siendo participes, en algunos casos los esposos, hijos u otros familiares que ya se encontraban o llegan en el momento al domicilio, por lo tanto se reconoce la limitante que ello implica para la recolección de la información.

Además de las entrevistas que se aplicaron a las siete mujeres, se generó una guía de entrevistas para autoridades formales e informales de la comunidad, esto con la finalidad de conocer desde distintas perspectivas el contexto de lo que la población actualmente vive. Esta entrevista se aplicó a una de las auxiliares de la clínica y a la maestra de preescolar.

Se tenía la intención de que también se pudiera entrevistar al maestro de la primaria, que es quien imparte todos los grados, pero no accedió, pues comentó que es nuevo en la localidad y no conoce a la gente ni sus formas de vida. Cabe señalar que el maestro no radica en Manzanos, sino que todos los días se traslada para impartir sus clases.



En el caso de los médicos y enfermeras, no se logró coincidir con ellos, puesto que sus visitas a la comunidad sólo las hacen una vez al mes y no siempre respetan la calendarización, por lo que no fue posible tener un acercamiento directo con ellos.

## 2.5 Presentación de los datos

Los datos que la investigación arrojó luego de la aplicación de las técnicas antes mencionadas han sido dispuestos en forma de texto, tablas, gráficas y figuras, a fin de buscar facilitar la lectura e interpretación de la información. Se emplearon tablas para hacer el comparativo entre datos agrupados, por ejemplo, entre las actividades de mujeres y hombres dentro de la labor agrícola (Angrosino, 2012).

Así mismo, el uso de los gráficos como complemento al texto busca transmitir la información de forma procesada y presentada de forma analizada y categorizada. En este caso, se hizo uso de gráficos para agrupar actividades y tiempos o períodos.

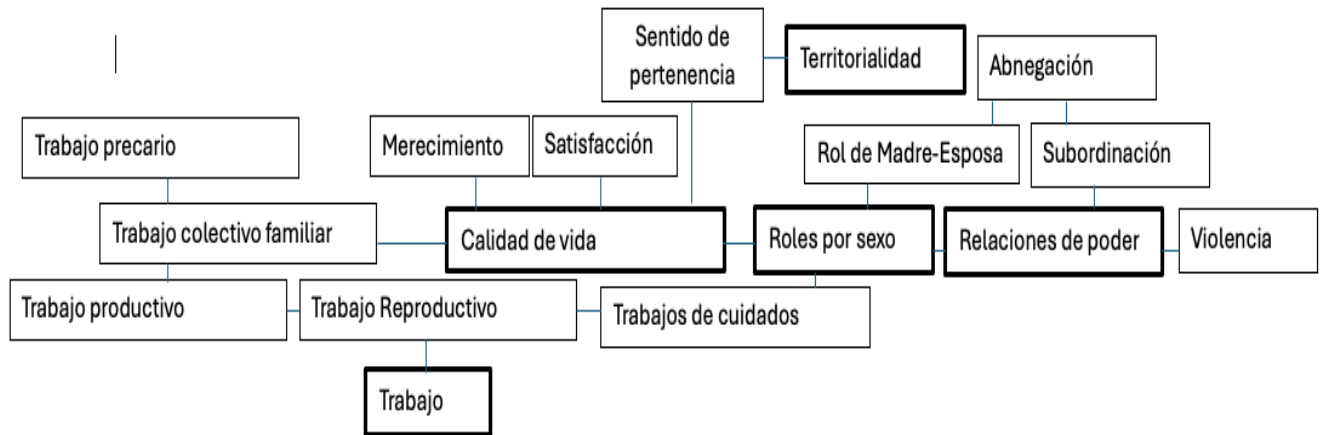
Para el procesamiento de la información de las entrevistas, una vez transcritas, se realizó una codificación a partir de categorías previamente identificadas. Ya identificados los códigos, se establecieron relaciones entre ellos, los cuales son descritos de manera narrativa en los apartados de resultados. Así mismo, se hizo uso de fragmentos de las entrevistas y del diario de campo, a fin de ejemplificar y de dar cabida a las propias palabras de las mujeres.

## 2.6 El árbol jerárquico de códigos

De acuerdo con Angrosino (2012) con este diagrama se pueden mostrar distintos niveles de abstracción en cuanto a los códigos derivados de las entrevistas, de manera que, los códigos más abstractos se encuentran en la parte de la copa de los árboles y lo menos abstracto se encuentra en la base del árbol.

En el árbol se señalan las categorías, en el entendido de que estas son conceptos significativamente relacionados con las realidades de la interacción (Álvarez-Gayou, 2003). Este árbol de códigos se realizó de manera manual a partir de las entrevistas y del fundamento teórico.

**Figura 1.** *Árbol jerárquico de códigos*



*Fuente: elaboración propia a partir del sustento teórico y de las entrevistas aplicadas.*

En el árbol de códigos es posible ver cómo a partir del concepto de trabajo se van entrelazando los demás conceptos que forman parte de la vida de las mujeres entrevistadas. La categorización de trabajo es parte de la base del resto de conceptos, porque de ahí parte esta investigación. A partir del trabajo que realizan todos los días las mujeres para el sostenimiento de la vida en su comunidad y cómo a través de sus circunstancias y condiciones específicas, es que viven sentimientos como el merecimiento, la satisfacción por su vida y el sentido de pertenencia, lo que se podría traducir en bienestar y por tanto, en desarrollo. Sin dejar de lado la precariedad existente y los roles de género que sustentan las relaciones de poder.

## Capítulo 3. Contexto

### 3.1 El contexto rural

En América Latina, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación (FAO) en su publicación titulada *Estrategia Regional de Género de la FAO para América Latina y el Caribe 2019-2023*, en relación con las cifras reportadas por la CEPAL en 2017 se expone que en los últimos años América Latina y el Caribe han registrado un repunte de la pobreza y la pobreza extrema rural. En el año 2014, ambos tipos de pobreza eran del 46.7% y del 20%, respectivamente, mientras que para 2016 la pobreza rural aumentó a 48.6% y la pobreza rural extrema a 22.5 % (FAO, 2019).

En el ámbito nacional, el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) (2019) reportó que los niveles de pobreza eran superiores en las zonas rurales con un porcentaje de 55.9%, mientras que en las urbanas se tenía un 38.1%, lo cual se refleja en la calidad de vida y en el bienestar general de las familias, pero en la vida de las mujeres de forma muy particular.

Referente a las condiciones de la ruralidad en México, y en específico para el estado de Guanajuato, mediante el Censo Agropecuario del 2022, el INEGI (2023) reporta las siguientes cifras que contextualizan la situación que se vive en Guanajuato:

- El 37.2 % de las y los productores tienen 65 y más años de edad.
- El nivel educativo identificado presenta un incremento en el nivel de escolaridad respecto del censo anterior, sin embargo, el nivel primaria sigue siendo el predominante.
- Con respecto a los principales problemas de las unidades de producción agropecuaria en el estado, se identifica que son los altos costos de insumos y servicios los problemas que más les aquejan.
- Los cultivos principales son el maíz grano blanco y el maíz forrajero.

Para el año 2020, en Guanajuato, de un total de 948, 544 hectáreas de superficie sembrada, 36.5% es considerada como de temporal y el resto corresponde a siembra bajo sistema de riego. Esto es relevante ya que históricamente las políticas de modernización del campo mexicano, que iniciaron desde los años 1940 con las variedades mejoradas de maíz y trigo y el paquete tecnológico conocido como “revolución verde”, han estado condicionadas mediante el uso de agua de riego. De manera que estos apoyos y asistencia técnica no llegaba a productores de agricultura de temporal, pues además de esto, el cumplir o

no cumplir con ciertos requisitos generó separación entre los productores que podían o no acceder a los programas o apoyos del gobierno. Lo anterior provocó diferencias entre los que tienen potencial productivo (atendidos mediante una política económica) y los que no, que se atienden mediante programas de política social. Es entonces que los agricultores menos favorecidos deban emplear estrategias de producción y sobrevivencia como la incorporación a los mercados laborales (Cebada, 2023).

Así mismo, la dinámica de la población se ve afectada con el aumento de las vías de comunicación ya que se acortan las distancias y se amplía la relación con los centros económicos y las ciudades a través de la búsqueda de trabajo o bien en algunos casos, a través de la asistencia a la escuela en los niveles medio y superior cuando no se cuenta con estas escuelas en la localidad (Cebada, 2023).

### 3.2 El contexto mexicano de las mujeres rurales

De acuerdo con INMUJERES (2019), en México viven 14.7 millones de mujeres que habitan en comunidades rurales, es decir, en localidades de menos de 2,500 habitantes, lo que tiene una representación del 22.7% del total de las mujeres, y el 11.7% de la totalidad en el país.

El mismo organismo reporta algunas condiciones de la forma de vida de las mujeres rurales en comparación con las de las mujeres que viven en zonas urbanas, por ejemplo, menciona que las mujeres rurales tienen 3.4 años de escolaridad menos que las mujeres de las zonas urbanas, lo que se debe a no tener recursos económicos en un 23.7% y por unión conyugal en un 9.4%. Respecto de las actividades no remuneradas, de entre las mujeres que se encuentran ocupadas en actividades agropecuarias y pesqueras, solo el 3.1% realiza exclusivamente trabajo remunerado, mientras que el 96.9% realiza otras actividades no remuneradas. Dentro de las actividades principales que no son remuneradas se encuentran: los quehaceres domésticos del hogar, el cuidado de personas y el acarreo de leña y agua para su hogar (INMUJERES, 2019).

En el primer apartado, se expuso como concepto explicativo lo que se conoce como Nueva Ruralidad, en su mayoría, producto de la injerencia neoliberal en el campo. Sin embargo, Rodó (2020) explica el concepto de ruralidad desagrarizada, como una propuesta que sustituye la idea de la nueva ruralidad, ya que discusiones académicas han hecho ver que este concepto ya no alcanza para definir la situación que vive el campo. En este sentido, el concepto de ruralidad desagrarizada trata de expandir la comprensión sobre las dinámicas del campo, en las que las familias campesinas tienden a quedarse, pero su mayor fuente de ingresos viene de trabajos no agrícolas, lo que les desencadena dependencia a los trabajos asalariados.

Así mismo, como ya se mencionó, estos cambios estructurales se reflejan en lo que se conoce como feminización del campo, en donde se evidencia cómo las mujeres han tenido que salir del ámbito privado, la participación femenina en las labores agrícolas ha aumentado y el uso de los espacios públicos es ahora más común, también ha cambiado la forma como se constituyen las familias porque las mujeres han asumido nuevos roles que, pueden resultar en mayores niveles de independencia, pero también en mayores cargas de trabajo o incluso en nuevas opresiones (Rodó 2020).

Pese a esto, y de forma contradictoria, llama la atención que el INEGI (2023), mediante el Censo Agropecuario del 2022, reportó que en Guanajuato en los últimos quince años ha disminuido la participación de la mujer en las labores agropecuarias y del campo, ya que, según esta fuente, la participación de las mujeres es menor en casi cinco puntos porcentuales comparado con el censo del 2007, siendo en ese año de 21.2% y en el 2022 del 16.7%.

De manera que, esto hace suponer un menor aprovechamiento del campo en general, en razón principalmente de las condiciones climáticas, ya que la falta de lluvia no solo afecta a los productores de temporal, también afecta a los productores de riego, pues si no se tiene lluvia, los niveles de las presas bajan, y los riegos por lo tanto deben reducirse.

### 3.3 Manzanos, Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional

Manzanos se encuentra en el municipio de Dolores Hidalgo, a 18.7 kilómetros de la cabecera municipal, y de acuerdo con el Censo de población y vivienda del INEGI (2020), la comunidad cuenta con una totalidad de 220 habitantes, de los cuales 120 es población femenina y 96 personas son masculinos. Mismos que conforman un total de 64 hogares.

De acuerdo con el mismo Censo, la principal actividad de la localidad es la agricultura de temporal para la producción de maíz de autoconsumo, y el principal problema socioeconómico identificado en la comunidad, por el mismo INEGI, es el desempleo y el empleo deficiente.

Algunos datos relevantes, también reportados por el INEGI (2020) que sirven para contextualizar la naturaleza de su condición son los siguientes: la población adulta total es de 159 personas, de las cuales 93 son mujeres (poco más de la mitad). El promedio de hijos/as que tienen es de 2.74. Del total de la población, mayores de 15 años, 19 personas se encuentran catalogadas como analfabetas, de las cuales 8 son mujeres, el grado promedio de educación de ambos es de 5.35, siendo de 5.9 para las mujeres. Del

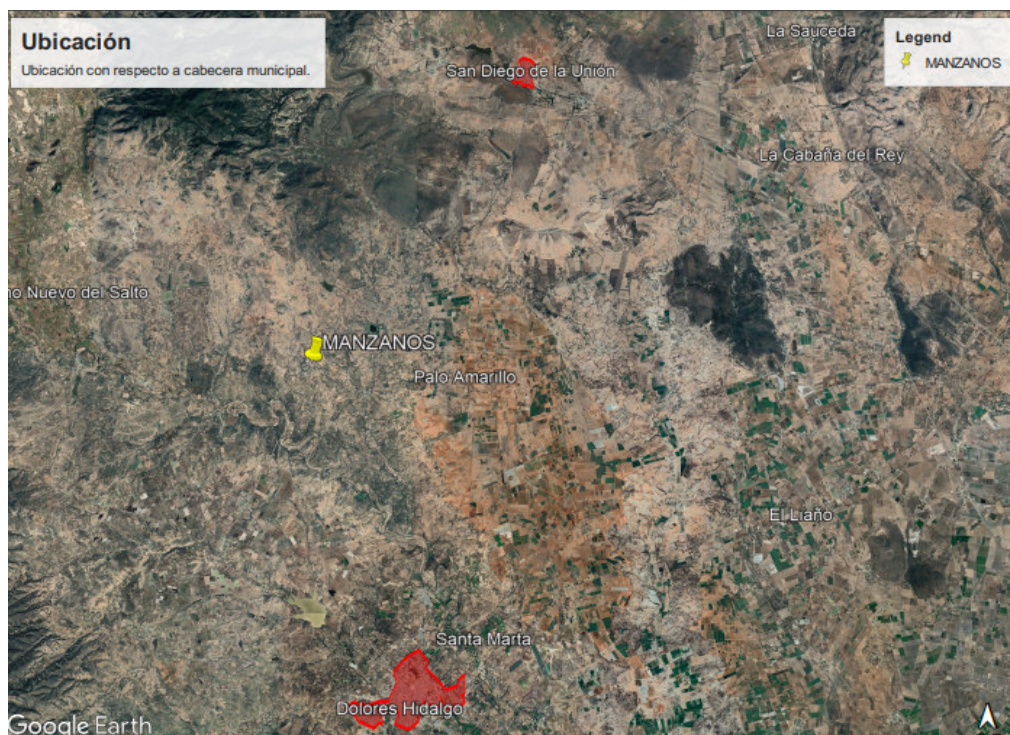
total de la población económicamente activa solo 73 personas están ocupadas, y de los cuales solo se reconocen a 9 mujeres como ocupadas o que trabajan. Respecto a los servicios de salud, de la población total, 157 personas cuentan con algún servicio, mientras que 63 no cuenta con ningún servicio de salud; con relación a la condición civil, 120 personas mayores de 12 años se encuentran casadas o en unión libre.

En cuanto a servicios básicos, la localidad cuenta con cinco tiendas donde se comercializan algunos víveres de mayor consumo (algunos alimentos no perecederos, pan, botana, cerveza, cigarros, refrescos) y cuando los habitantes necesitan abastecerse de algún otro producto deben acudir a otra localidad en la que se encuentra una tienda de abarrotes a la que llegan en aproximadamente 20 minutos en transporte privado y 1 hora en transporte público, por lo que normalmente se abastecen con cierta anticipación.

Referente a conectividad, de Dolores Hidalgo a San Diego de la Unión, sobre la carretera federal 57, en el km 87.5, donde justo se encuentra la tienda de abarrotes más grande de la zona, se desprende un camino en la localidad Los Álamos, el camino es de asfalto y tiene una extensión de 7.55 km, después de ellos, para llegar a Manzanos habrá que recorrer el resto del camino de tierra por otros 11.55 km para llegar al centro de la localidad. En esta ubicación se encuentra un templo católico, un panteón municipal compartido con otras localidades aledañas, una escuela primaria, un preescolar y una clínica en la que básicamente se ofrece medicina preventiva, ya que las visitas del médico y las enfermeras solamente se hacen una vez al mes.

Si la comunidad llega a necesitar servicios médicos urgentes, deben de ir a la cabecera municipal en busca de atención medica profesional o bien recurrir a la medicina tradicional que en la comunidad varias mujeres, mayoritariamente las mayores, conocen.

Figura 2. Ubicación de Manzanos con respecto a la cabecera municipal.



Fuente: Google Earth 2022.

### 3.4 La historia de la comunidad

Con base en los escritos de Manola Sepúlveda Garza, quien ha investigado la población rural a través de la historia en Dolores Hidalgo, se ha podido conocer cómo se dio en Manzanos la transición de ser una ranchería perteneciente a la finca de Trancas a ser tierra de particulares, sin pasar por el sistema ejidal.

Sepúlveda (2011 y 2014) hace un recorrido histórico acerca de la historia ejidal en Dolores Hidalgo, y en esta revisión Manzanos es mencionado poco debido a que no es una comunidad que fuera parte del reparto agrario, sin embargo, los acontecimientos ocurridos en el municipio impactaron en las condiciones de la comunidad.

A continuación, se enlistan los acontecimientos más importantes que pudieron impactar en mayor medida a Manzanos y que se detallan en los trabajos de investigación de Sepúlveda (2011 y 2014):

- En Dolores Hidalgo, la hacienda y el diezmo existieron hasta los años setenta del siglo XX. La forma de producción tradicional, es decir, la aparcería<sup>8</sup>, fue sustituida por el trabajo asalariado, sin embargo, en poco tiempo reapareció el trabajo “a partido” o aparcería (surgido en la época colonial y minimizado durante el porfiriato) incluso para los años 1940-1960 fue parte fundamental de la organización de la finca privada y del sistema ejidal.
- Para 1900 había fincas cuyas superficies eran montañosas con pocas superficies planas y sus actividades se centraban más en la explotación del ganado mayor y de la agricultura del maíz intercalado con frijol, la finca o la hacienda de Trancas<sup>9</sup> es un ejemplo de ello.
- En este periodo, en las fincas también existía la forma de trabajo como “medieros” y “tercieros”, el primero se refiere a una relación en la que el patrón aporta la tierra y la semilla para sembrar, y el “mediero” ponía su trabajo y la yunta jalada por bueyes, y cuando era terciers una persona adicional aporta solamente el trabajo. En estos casos la cosecha se repartía en el primer caso entre el patrón y el mediero, es decir en 50%, y en el caso de los terciers era del 33.3%. Se trabajaba con yuntas jaladas por bueyes y bajo el sistema de año en vez, es decir, un año se dejaba sin sembrar.
- Respecto a los movimientos sociales que ocurrieron de 1910 a 1940, se sabe que la mayoría de los dolorenses participaron a favor de rebeliones de corte tradicional y católico de la posrevolución, en movimientos como en la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa, con los cristeros y en los movimientos Legionarios y de La Base. Es decir, en su mayoría, los dolorenses formaron parte de la contrarrevolución.
- El resultado de la revolución agraria en el municipio dio como resultado una hacienda debilitada y amenazada por la sombra del agrarismo, un reparto de tierras parcial e inconcluso, la reconstrucción de las haciendas en sus formas y estilos productivos, y la tergiversación de la idea del ejido.

---

<sup>8</sup> La aparcería o trabajado “a partido” significa que el trabajador podía tomar una parte de la cosecha. El proceso productivo se dividía en tierra, yunta y semilla, y mano de obra. Si el dueño de la finca ponía la tierra, la yunta y la semilla y por lo tanto el trabajador la mano de obra, entonces solo podía quedarse con 1/3 de la producción y el resto era propiedad del finquero o hacendado, así mismo, de acuerdo con la aportación de cada uno existían los medieros y terciers (Sepúlveda, 2014).

<sup>9</sup> El termino hacienda se refería a los asentamientos o fincas más pobladas (400 habitantes en promedio) e incluía el casco de la finca, la casa de los hacendados, las casas de los trabajadores de confianza y otros asentamientos más cercanos a los potreros para los trabajadores, así como otros en las orillas de la finca llamados “orilleros” que servían para delimitar y defender la finca (Sepúlveda, 2011).



- Para la década de 1950 el sistema de trabajo “a partido” aún se seguía utilizando, la producción se dividía en tierras, semillas e instrumental (arado), y mano de obra. La cosecha se repartía según se aportaba.
- Desde los años 1920 hasta los años 1950 Salvador Aranza García administró las distintas fracciones de la finca que inicialmente se conocía como San Francisco de Trancas, ya que Salvador era uno de los cuatro dueños de este territorio. La finca Trancas tenía alrededor de 27 mil hectáreas en la que había 30 rancherías, entre las que se encuentra Manzanos, y residían en la finca alrededor de 4 mil personas entre vaqueros, medieros y peones.
- En la época de la Revolución, durante los años treinta, la familia Aranza subsidiaba con dinero, caballos y armamento a quienes peleaban contra el gobierno. La finca en general era considerada como cuartel y refugio de los rebeldes, ya que todas las rancherías de la finca se opusieron al gobierno.
- Con el fin de proteger sus tierras, en los años treinta, Salvador Aranza, hizo planes de fraccionamiento, es decir, dividió la tierra y la escrituró a nombre de los trabajadores, para que de esta manera esas tierras no fueran sujetas al reparto agrario. A pesar de que las tierras estaban a nombre de los trabajadores, Salvador Aranza mantenía la propiedad y ante la ley los trabajadores estaban en vías de convertirse en pequeños propietarios. Sin embargo, Salvador Aranza les prometió darles las tierras si ellos le hacían pagos a plazos, y los trabajadores confiaron.
- Durante el reparto cardenista, se registraron varias solicitudes de ejidos de las rancherías de la finca. Sin embargo, la formación de ejidos en la finca resultó marcada por la corrupción y la complicidad entre la familia Aranza y personal del reparto agrario.
- Entre los trabajadores no había interés por el ejido pues todo aquel que lo apoyaba era expulsado violentamente y sus viviendas eran quemadas.
- El caso de Manzanos fue de las solicitudes agrarias más antiguas, ya que datan de 1923, año en que estaba en actividad el Partido Nacional Agrario y en el que surgieron los primeros grupos de la Liga Nacional Campesina. Se cree que tanto en Manzanos como El Molino las solicitudes fueron elaboradas por las Fuerzas Armadas de la Federación ya que algunos campesinos se sumaron a sus filas y los dueños de las fincas, en este caso Salvador Aranza, apoyaban a De la Huerta en esa rebelión.
- Pesé a que Manzanos formó parte de las primeras solicitudes (1923), en las resoluciones de los años 1931 y 1932 no se consideraron. Fue hasta la década de 1960 que la Comisión Agraria Mixta

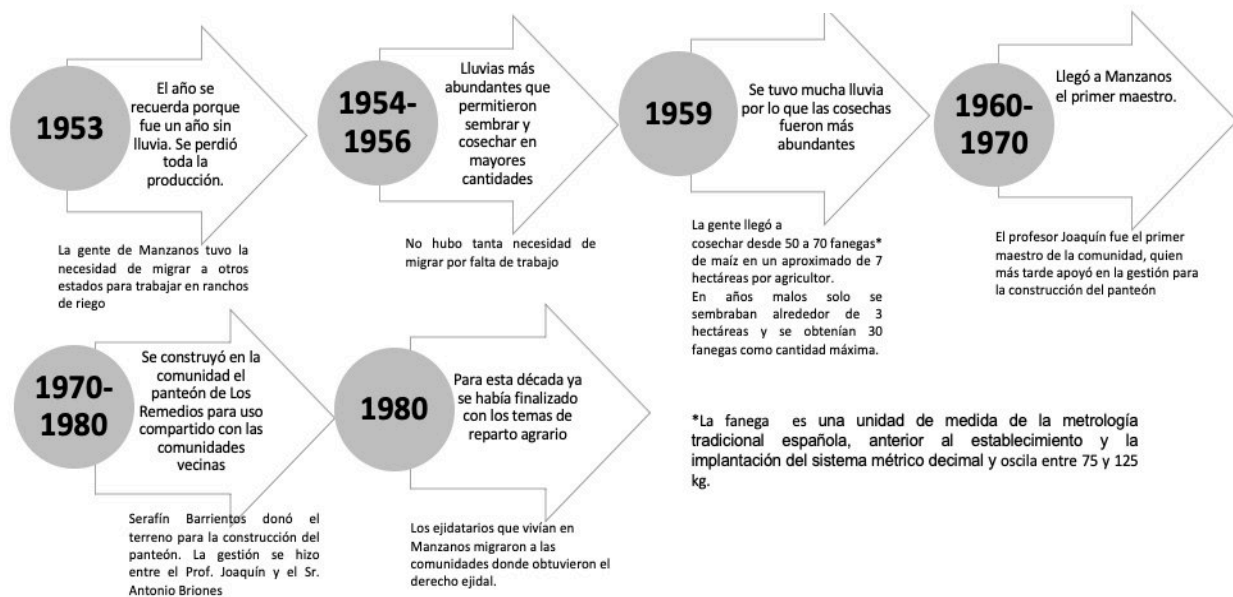
(CAM) revisó algunos de los expedientes registrados en los años treinta que no habían sido dictaminados, entre ellos estaba el de Manzanos, perteneciente a la finca de Trancas.

- Según el personal de la CAM los residentes de estos lugares nunca habían solicitado la tierra y eran pequeños propietarios ya que después de la muerte de Salvador Aranza (en 1960), sus herederos decidieron cumplir la promesa de hacer propietarios a los trabajadores y lo hicieron donde había alguna afectación agraria, dejándoles en su propiedad, la casa, el solar y un pequeño lote. Lo que esto pretendía era que las autoridades anularan las antiguas resoluciones presidenciales que habían afectado a la finca. De manera que, para 1963 se dictaminó que Manzanos eran pequeños propietarios sin necesidades agrarias y que los trabajadores negaban haber realizado la solicitud de tierras.

Además, es importante considerar la opinión de Sepúlveda (2011 y 2014) al respecto del por qué el aparcerero no aceptó la oferta del gobierno ya que, de acuerdo con su opinión, el campesino no entendió lo que era el ejido ni tampoco quería ser anticlerical, de manera que optó por ser fiel a su patrón y a sus principios religiosos.

Debido a la poca información oficial que se tiene de la historia de la comunidad, se elaboró una línea del tiempo con algunos de los acontecimientos más relevantes rescatados de la memoria de la gente de mayor edad (adultos de 89 y 90 años).

Figura 3. Acontecimientos relevantes recordados por los habitantes.



Fuente: elaboración propia con base en testimonios de dos adultos mayores de la comunidad

### 3.5 Migración en Dolores Hidalgo

Un aspecto que resultó relevante de considerar es la movilidad de la población de Manzanos, es por tanto que se proporcionan algunos datos que ayudan a contextualizar este fenómeno. De acuerdo con el diagnóstico y propuestas de política pública realizado por la Secretaría del Migrante y Enlace Internacional en 2019 referente al fenómeno migratorio en Guanajuato, se tiene que:

- Dolores Hidalgo es de los municipios donde históricamente existe mayor migración masculina a Estados Unidos, lo que abona a la idea de que, en las comunidades de estos municipios, abundan las mujeres y los ancianos, y escasean las oportunidades de empleo y trabajo.
- Tanto la migración nacional como internacional era hasta la década de los 1990 mayoritariamente masculina, suponía que las mujeres eran garantes de calidad de vida en los hogares y en las comunidades, sin embargo, después de esa fecha las mujeres se han incorporado a la población que necesita salarios e ingresos regulares.

- Respecto a los ingresos por remesas, en 2018, Dolores Hidalgo aportó un total de 156.39 millones de dólares.

Respecto a la emigración hacia Estados Unidos, en el año 2010, en Dolores Hidalgo destaca el porcentaje de personas emigrantes, alcanzando un porcentaje del 7.16%, acercándose al porcentaje que aporta el municipio de León, 10.6%. Sin embargo, sigue permaneciendo en un nivel medio, siendo los municipios de Manuel Doblado, Huanímaro, Ocampo, Romita, Santiago Maravatío y Jerécuaro los que tienen la migración más presente entre los productores de temporal por las condiciones de precariedad que existen.

A decir de Cebada (2023) las remesas se vinculan con la agricultura en Guanajuato y sobre todo con las estrategias de sobrevivencia de las familias en la ruralidad, ya que estos ingresos han servido para cubrir gastos para la siembra de maíz y frijol, para la compra de ganado o para la compra de tierras para sembrar. Sin embargo, esto depende completamente de la manera en que los migrantes se insertan en el mercado laboral norteamericano y de los montos que pueden enviar, así como la periodicidad con la que hacen los envíos.

De esta manera, es posible ver cómo la alta tasa de migración en el municipio afecta las comunidades como Manzanos de varias formas, pero esto sin duda evidencia la feminización en las comunidades, no solo en los campos y parcelas sino en otros espacios de índole pública donde antes la participación de las mujeres era nula.

## Capítulo 4. Resultados de la investigación en la comunidad

A continuación, se presenta un cuadro con las características principales de las familias encuestadas en el que es posible ver la constitución de las familias, las ocupaciones, y otros datos relevantes. Este cuadro fue creado a partir de los resultados obtenidos mediante la encuesta aplicada en las 63 casas ubicadas en la comunidad. Después del cuadro con las características, se exponen las cifras en términos porcentuales de lo que se considera de mayor relevancia respecto de las condiciones y características de las familias y la forma de vida en Manzanos.

Así como se mencionó en el apartado de la descripción de las técnicas metodológicas, los resultados de la aplicación de la encuesta ofrecen respuestas a las preguntas planteadas referentes a las actividades y estrategias que las mujeres han desarrollado a fin de incrementar los ingresos para sus hogares y cómo se benefician económicamente las familias de las mujeres agricultoras a partir de su trabajo productivo y reproductivo y a nivel comunitario.

En un siguiente apartado, se dan a conocer los resultados referentes al trabajo agrícola desde la óptica de ser un trabajo mayoritariamente familiar, de temporal, estacional, y se da a conocer las peculiaridades y particularidades de lo que significa ser agricultor en Manzanos.

Seguido de ello, se presentan otros apartados que hacen alusión de manera especial al trabajo de las mujeres cómo protagonistas de la presente investigación. Es así como, a través de las respuestas de las mujeres en la encuesta aplicada, pero principalmente de sus palabras obtenidas en las entrevistas, se da respuesta a las preguntas planteadas referentes a forma de trabajo bajo los roles de género establecidos por la división social y sexual del trabajo, la participación de las mujeres en la toma de decisiones y en el impacto que esto tiene en su forma de trabajo y de vida bajo los preceptos de lo que significa ser mujer.

Se presentan, además, a partir de los resultados de las entrevistas y de la observación, apartados referentes a la forma de vida de las mujeres, influenciados por los roles de género establecidos por el sistema heteropatriarcal y por las relaciones de poder que están presentes en los hogares y en los entornos de la vida cotidiana.

Tabla 4. Principales características de las familias encuestadas.

Casa	Integrantes de la familia	Viven en casa	Mujeres que viven en casa	Hombres que viven en casa	Actividad principal hombre (padre de familia)	Actividad (es) secundaria (s) hombre (padre de familia)	Actividad principal mujer (madre de familia)	Actividad (es) secundaria (s) mujer (madre de familia)	Poseen tierra	Migrantes hombres por familia (en alguna ocasión)	Migrantes mujeres por familia	Periodo de migración (meses o años)	Escolaridad máxima de hombres (años)	Escolaridad máxima de mujeres (años)	Apoyo gubernamental
1	9	6	5	1	Incapacitado-pensionado		crianza de animales		Si	1	0	años	6	9	P Adultos mayores
2	11	4	3	1	Jornalero	Crianza de animales	Atiende tienda	Hogar	Si	1	0	años	3	4	P Adultos mayores
3	4	4	2	2	Jornalero		Vende ropa y pan	Hogar	Si	1	0	años	6	9	
4	7	6	4	2	Jornalero	Agricultor	Crianza de animales	Hogar	Si	1		años	12	17	
5	3	3	1	2	Migrante	Agricultor	Hogar		Si	1	0	meses	6	9	
6	4	4	2	2	Migrante		Hogar		Si*	1	0		6	6	
7	3	3	2	1	Albañil		Hogar		Si	0	0				
8	5	3	1	2	Albañil		Hogar, hace bordado para vender		No	0	0		5	3	
9	5	2	1	1	Albañil		Hogar		Si						P Adultos mayores
10	2	2	1	1	Albañil		Ayudante de albañil		No	0	0		4	3	
11	6	2	1	1	Albañil		Vende ropa		No	1	0	meses	2	6	

12	5	2	1	1	Agricultor	Jornalero	Hogar		Si	0	0		3	3	
13	5	5	2	3	Herrero	Migrante	Limpia casas		No	1	0	años	12	6	
14	10	2	1	1	Migrante		Cuida ganado		Si	1	0	años	0	3	P. Adultos mayores
15	9	2	1	1	Agricultor		Hogar		Si	1	0	años	0	0	P. Adultos mayores
16	3	2	1	1	Migrante		Hogar		No	1	0	meses	6	9	
17	6	2	1	1	Migrante	Atiende su tienda	Atiende su tienda		No	1	0	años	3	6	
18	2	2	1	1	Atiende billar	Agricultor	Vende cosméticos por catalogo		No (renta)	1	0	meses	5	6	
19	4	4	2	2	Albañil	Migrante	Hogar		No	1	0	años	6	6	
20	7	7	4	3	Migrante		Vende cerveza		Si	1	0	meses	4	5	
21	3	2	2	1	Agricultor, cuida ganado	delegado de la comunidad	Atiende su tienda	hace y vende comida	Si	2	0	años	9	0	
22	3	3	2	1	Herrero		Atiende su tienda		Si	0	0		7	3	
23	9	1	1	0			Pensión para adultos mayores		No	5	0	años	6	6	P. Adultos mayores
24	5	2	2	3			Remesas de los hijos		Si	3	0	años	3	9	
25	4	2	2	0			Atiende su tienda		No	0	0		0	9	
26	7	2	1	1	Migrante		Hogar	Venta de productos	No	3	2	años	6	6	P. Adultos mayores
27	3	3	2	1	Migrante		Hogar		No	1	0	años	2	7	Beca Benito Juárez

28	6	2	1	1	Agricultor	cuida ganado	Atiende su tienda	Vende productos de catalogo	Si	1	0	años	3	2	
29	3	3	2	1	Migrante	cuida ganada, agricultor	Hogar		Si	1	0	años	6	6	
30	10	1	1				Cuida ganada	hace quesos para vender	Si	4	0	años	0	0	P. Adultos mayores
31	8	3	1	2	Migrante		Hogar		Si	2	0	años	3	0	P. Adultos mayores
32	6	2	1	1	Jornalero		Renta de internet		No	0	0		3	0	
33	3	2	1	1	Albañil		Cuida a señora, hace limpieza	teje y borda servilletas para vender	Si	0	0		3	2	
34	10	7			Agricultor	Jornalero	Hace tortillas para vender		Pertenec e al ejido						
35	2	2	1	1	Jornalero		tiene molino de maiz	Hace servilletas para vender	Si*	1	0	años	5	6	
36	4	4	2	2	Migrante, renta tractor	Agricultor	Hogar	Crianza de ganado	No	1	0	años	6	9	
37	6	5	4	2	Migrante	agricultor, renta tractor	Hogar		Si	1	0	años	6	7	
38	6	6	3	3	Agricultor	Jornalero	Hogar	Jornalera, venta de pollos, huevos	No (renta)	0	0		2	3	P. Adultos mayores
39	7	7	4	3	Jornalero	agricultor	Hogar		Si	1	0	años	6	6	
40	5	2	1	1	Agricultor	Cuida ganado, albañil	Hogar	cuida ganado	Si	1	0	años	2	5	



41	5	5			Agricultor		Hogar		Si						
42	6	2		2	Finado		Hogar	Renta de tierras	Si*	0	0			3	
43	6	6			Capataz		Hogar		Si						
44	6	1			Agricultor				Si	1		años	3		
45	9	1			Agricultor		finada		Si	1		años	0		P. Adultos mayores
46	3	3	2	1	Delegado	Agricultor	Hogar		Si	1	0	años	3	9	
47	5	5	3	2	Migrante		Hogar		No	1	0	meses	0	9	
48	1	1					Vive en temporadas en CDMX		No	0	0			9	
49	5	3	1	2	Jornalero		Hogar		Si	2	0	años	3	4	
50	5	2	1	1	Pensionado de EUA		Hogar		Si	3	0	años	5	4	P. Adultos mayores
51	6	2	1	1	Pensionado de EUA		Finada		Si	4	0	años	6	6	P. Adultos mayores
52	3	3	2	1	Agricultor	Jornalero	Hogar		Si	1	0	años	3	6	
53	7	2	1	1	Agricultor		Hogar		Si*	4	1	años	2	3	P. Adultos mayores
54	12	2	1	1	Agricultor		Hogar		Si	1	0	años	0	3	P. Adultos mayores
55	6	2	1	1	Agricultor		Hogar		Si	1	0	años	0	0	
56	13	2	1	1	Agricultor		Hogar		Si	4	0	años	2	2	P. Adultos mayores

57	2	2	1	1	Comerciante		Empleada de casa		No	0	0		11	6	
58	5	4	2	2	Migrante		Hogar		No	1	0	meses	6	9	Beca Benito Juárez
59	8	2	2				Tienda de abarrotes		Si*	4	0	años	6	6	P. Adultos mayores
60	4	3	2	1	Migrante		Tienda de abarrotes		No	1	0	meses	5	9	Beca Benito Juárez
61	7	5	3	2	Agricultor		Finada		Si	3	2	años	6	6	P. Adultos mayores
62	1	1	1				Hogar, caridad		Si*		0			4	
63	7	7	3	4	Jornalero	migrante, agricultor	Hogar	vende pollos	No	2	0	años	6	16	

\*Mujeres propietarias de alguna tierra en Manzanos.

Fuente: elaboración propia con base en información de la encuesta realizada para esta investigación.

A continuación, con base en los resultados de la encuesta presentados en el cuadro anterior, se interpreta lo más relevante en función de dar respuesta a las preguntas planteadas, iniciando con los datos que hablan de las condiciones de vida en la comunidad.

#### 4.1 Condiciones de vida y de trabajo de Manzanos en la actualidad

Debido, en gran medida, a la globalización en su faceta neoliberal se dieron grandes transformaciones en el campo latinoamericano, de manera que ahora el campo mexicano ya no sólo es definido por las actividades agropecuarias en espacios rurales, ni por la población rural definida por el tamaño de una localidad, pues de acuerdo con el enfoque de la nueva ruralidad, la pluriactividad económica es frecuente y se ha comprobado con la existencia de otros empleos rurales, no agrícolas a través de diversas dinámicas y lógicas de producción y reproducción de la vida (Vizcarra, 2014). Consistente con esta premisa de Vizcarra, es que en Manzanos se encontró que las familias viven de una pluriactividad que los hace mantener de pie a sus familias y a la comunidad, actividades que van desde lo agropecuario hasta lo comercial con la elaboración y venta de productos.

Uno de los datos relevantes obtenido es que, de los 63 hogares encuestados sólo en 16 de ellos, los hombres reportan tener a la agricultura de temporal como su actividad principal, el resto se divide entre ser migrantes, jornaleros de ranchos de riego y en otras comunidades como albañiles y comerciantes, mientras que nueve hombres, jefes de familia, reportan a la agricultura como su actividad secundaria.

Lo anterior pone en evidencia lo que señala la nueva ruralidad, pues se registró una multiplicidad ocupacional, es decir, una amplia gama de actividades económicas para generar ingresos y que van desde la agricultura por cuenta propia, hasta empleos no agrícolas (Kay, 2009). En Manzanos como parte de las actividades adicionales para aumentar el ingreso a sus hogares, se observó que las mujeres tienen más variedad en cuanto a las actividades que realizan. 24 mujeres reportan generar ingresos para su hogar y 11 de ellas indican realizar más de una actividad, que van desde la venta de productos, la preparación y venta de alimentos, crianza de animales, jornal en temporadas y creación y venta de artesanías. Sin embargo, la impresión es que, aunque estas actividades les generen ingresos, no las identifican como relevantes, pues el pago que reciben por hacerlas es bajo y posiblemente eso no les permite reconocer que sí contribuye a su hogar, o bien, si el esposo sólo realiza una actividad, la impresión que se tiene es que se ven impedidas a reconocer que ellas realizan más de una y que esto contribuye al gasto del hogar, lo cual afecta en la imagen del hombre como proveedor de la casa.

En el caso de los hombres, respecto de las actividades adicionales, nueve de ellos reportan a la agricultura de sus tierras de temporal como trabajo secundario, y solo lo realizan en el ciclo primavera-verano cuando llueve lo suficiente o bien hacen parte del trabajo agrícola de las tierras de otros hombres que no pueden sembrar por ellos mismos, principalmente en el caso de los migrantes. Además, cuatro hombres, jefes de familia, reportan la actividad de crianza de animales como su actividad secundaria.

En Manzanos, se pudo observar un porcentaje de emigración por parte de los hombres bastante alto, ya que, de los 63 hogares encuestados, en 46 comentaron que el o los varones migraron por algunos periodos en algún momento de su vida, es decir un total de 77 hombres. En 15 hogares reportan que la migración es la principal actividad actual del jefe de familia y su fuente de ingresos más constante, en tres casas lo reportan como una actividad secundaria o complementaria. Sólo cuatro personas reportaron haber emigrado por motivos personales-familiares, el resto fue por motivos económicos y el período de emigración más común es de más de 12 meses. Sólo se reportan a cinco mujeres que suman a la cifra de la emigración.

De manera que, esta multiplicidad de labores en Manzanos responde al hecho de que las lluvias cada vez son más escasas y además, los altos costos de semillas e insumos no les permiten ver un escenario positivo para sembrar la tierra, además de la falta de mano de obra para trabajar, por lo tanto deben apostar a otros trabajos que muchas veces nada tienen que ver con las labores agropecuarias, tal es el caso de las ventas, pero eso sí, debe ser más de una actividad para poder completar el gasto diario.

La nueva ruralidad también contempla cambios en la jefatura de los hogares, muchas veces para reemplazar a los hombres que emigran (Vizcarra, 2014). En este sentido, la reflexión es que pudiera no tratarse de una “jefatura” como tal, ya que a pesar de que los hombres no están presentes de manera física, sus opiniones siguen pesando en demasía con respecto a la toma de decisiones.

Es necesario notar la importancia que tiene la migración y las remesas para la comunidad, pues si bien no todas las familias reciben remesas directamente, si son afectadas en el sentido de que las familias que las reciben emplean a las mujeres y hombres que no migran para que les ayuden ya sea en la limpieza de sus casas, en cocinar cuando hay fiestas, en moler masa o hacer tortillas. Y en el caso de los hombres, en construir o ampliar sus casas, o bien en la preparación o siembra de sus tierras, cuando es la temporada, lo cual fue principalmente observado durante las estancias en la comunidad y a través de las entrevistas realizadas a las mujeres.

En el caso de apoyos gubernamentales, en el orden económico y de todo tipo para el campo es nulo, pues como ya se mencionó, la agricultura de temporal, y en específico para pequeños productores por su potencial productivo, rara vez pueden cumplir con los requisitos para acceder a los programas o apoyos del gobierno para tener acceso a asistencia técnica, semillas o fertilizantes, quedando atendidos únicamente mediante programas de política social, como es el caso de la pensión para adultos mayores que reciben en 18 hogares de la comunidad.

Referente a la propiedad de la tierra, Deere, C. y León, M. (2004) señalan cómo en los países latinoamericanos la herencia es el principal medio por el que las mujeres adquieren la propiedad de la tierra, sin embargo, como se mencionó anteriormente, las hijas suelen heredar otro tipo de cosas, como; casas, animales, bienes domésticos o dinero, pero la tierra aún se considera para los hombres.

En la Ley Agraria de 1915, derivada de la Revolución Mexicana, no se tenía en cuenta a las mujeres para la dotación de tierras a menos que tuvieran hijos o una familia que sostener, lo cual es contrario a las condiciones de los hombres, quienes tenían derecho a una dotación individual del ejido. Fue hasta 1971 que surgió igualdad jurídica entre hombres y mujeres en el acceso a la tierra, sin embargo, en la actualidad, aún se observa que las mujeres que adquirieron alguna tierra como sucesoras, solamente son puente de transmisión de derechos agrarios hacia los hijos y no hacía las hijas (Rosas y Zapata, 2012).

En el caso de Manzanos, sólo seis mujeres reportaron ser propietarias de alguna tierra de cultivo. Aunque se desconoce el tipo de propiedad, es decir, si es derecho ejidal en otra comunidad o si es tierra propia para cultivo o para pastoreo.

Así mismo, como parte de los cambios estructurales, podemos afirmar que existe una feminización en el campo, pues la presencia de las mujeres en los campos y parcelas es constante, aunque sigue siendo considerado únicamente como “ayuda” al esposo. Esto se observó en los resultados de las encuestas, ya que las propias mujeres no reconocen el trabajo agrícola en las parcelas como una actividad propia, a excepción de la crianza de animales en sus traspatios que sí reportaron en la encuesta como una actividad que ellas realizan y les genera ingresos. Posiblemente esta actividad si es de su reconocimiento debido a que se desarrolla dentro de su hogar, es decir, dentro del ámbito privado, y en cambio el campo sigue siendo percibido como espacio del hombre.

#### 4.2 Actividades de la agricultura de temporal en la comunidad

Como ya se mencionó, Manzanos es una zona de temporal, donde las condiciones climatológicas no siempre posibilitan la agricultura. En la localidad se lleva a cabo principalmente la siembra de maíz y frijol aún realizada con la yunta de mulas, bueyes o caballos para arar la tierra, ya que pocos son los que cuentan con el acceso a un tractor o mecanización del trabajo, incluso sólo se identificó a una persona que posee maquinaria agrícola propia, en este caso un tractor. El mismo está en opción de renta para el resto de la comunidad.

La forma como se trabaja la tierra es a través del sistema de “medieros” y “terciarios”, el cual es un sistema de trabajo a “partido”, sistema de trabajo previamente expuesto en el apartado histórico de la comunidad, que básicamente se refiere a la forma como es dividida la producción de acuerdo con la forma como se integran los recursos: tierras, semillas, instrumental de trabajo y mano de obra. Esto se debe a que no todos cuentan con tierras para sembrar o con el recurso necesario para la obtención de las semillas y los otros insumos necesarios, así como con el instrumental requerido, o bien, se registró el caso de quienes tienen la propiedad, pero no tienen la posibilidad de trabajarla ellos mismos como en el caso de las mujeres y de los adultos mayores. Respecto al trabajo de las mujeres como agricultoras, las actividades productivas que suele realizar durante la labor agrícola son:

- Sembrar
- Escardar
- Desaterrar
- Desquelitar
- Segar
- Pizar

Este tipo de actividades suelen ser comúnmente realizadas por las mujeres mientras los hombres hacen los surcos con el arado o con el tractor, si es que cuentan con el recurso suficiente para rentarlo.

Es importante mencionar que, en las actividades realizadas por las mujeres también suelen participar los hijos más grandes, aún infantes. En ocasiones estas actividades son hechas por toda la familia, ya que los que no participan directamente en la labor agrícola, hacen otras actividades como cuidar a las niñas y niños más pequeños, juntar nopales, quelites y tunas para su consumo o leña para cocinar.

Tabla 5. Principales actividades agrícolas en las que tiene participación los hombres, las mujeres y los infantes.

Actividades agrícolas	Hombres	Mujeres
<b>Adultos</b>	barbechar, arar, escardar, sembrar, arrastrar, escardar nuevamente, desquelitar, desenterrar, cosechar, segar, pizar, recoger rastrojo. Cuidar el ganado.	Sembrar, escardar, desaterrar, desquelitar, segar, pizar, limpiar el frijol, juntar nopales, tunas, quelites, cortar leña, buscar plantas medicinales y cuidar a los niños. Cuidar ganado.
<b>Infantes</b>	Sembrar, desquelitar, cortar leña.	Sembrar, desquelitar, cuidar a los más pequeños

\* Fuente: elaboración propia a partir de la observación y en las entrevistas con las mujeres de la comunidad.

Se observa que las mujeres realizan casi todas las actividades de la labor agrícola, exceptuando las que requieren de mayor fuerza física, pero contribuyen en muchas otras que ayudan a sumar los recursos para el hogar y el bienestar familiar. Así mismo, los infantes tienen una participación importante, desde que pueden valerse por sí mismos, ya contribuyen en las labores, ya sea cuidando a sus hermanos menores o en actividades de menor fuerza física dentro de la agricultura.

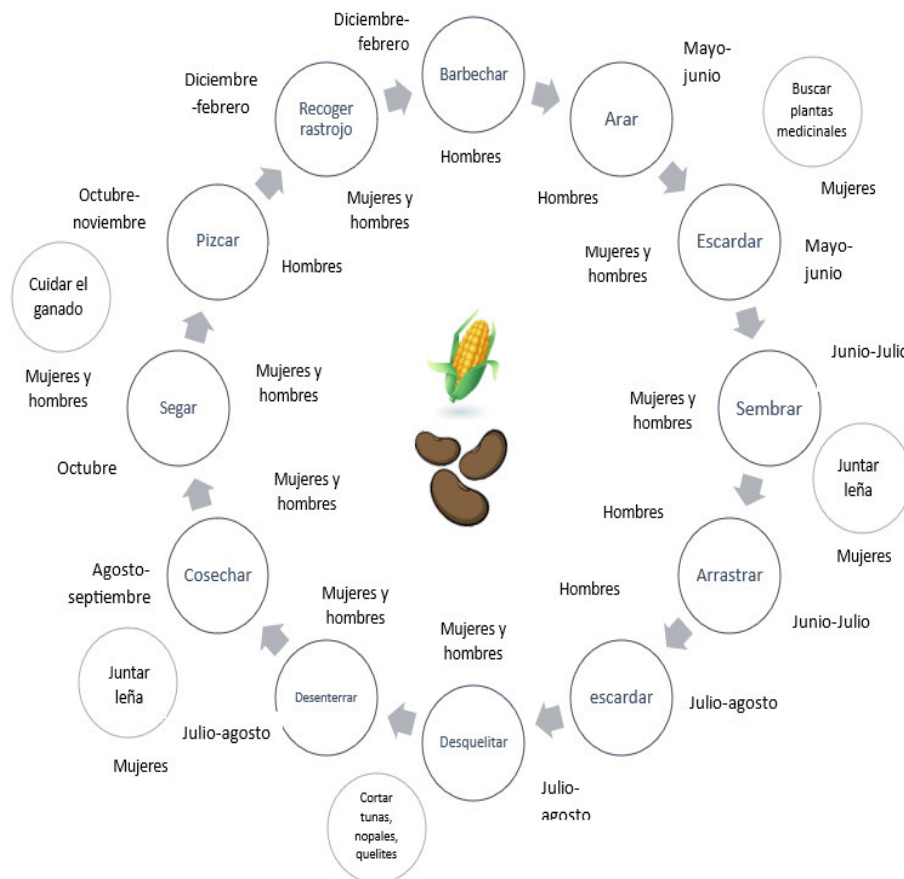
En el siguiente gráfico se muestran las actividades del ciclo agrícola para los cultivos de maíz y de frijol, que es lo que principalmente se siembra en Manzanos. A pesar de que el ciclo agrícola corresponde a la temporada de primavera-verano aun así se trabaja en el campo durante 10 meses al año. Se empieza por arar la tierra en los meses de mayo-junio, dependiendo de las fechas de lluvia, pues se requiere que la tierra tenga cierta humedad para que se considere que es conveniente comenzar a ararla. Como se decía anteriormente, esta es una actividad normalmente realizada por los hombres por el nivel de fuerza física que se requiere.

Para el resto de las actividades se observa la participación de las mujeres, excepto para los meses de junio-julio que consiste en arrastrar (después de sembrar se pasa la yunta nuevamente para emparejar la tierra y que la humedad se mantenga cerca de la semilla).

En el monte se realizan además de las actividades propias de la siembra, actividades para la recolección de recursos, tales como; buscar plantas medicinales y juntar leña. En los meses de julio-agosto, se cortan tunas, nopales, garambullos y quelites, así como el cuidado del ganado (reses y borregos).

Este ciclo no ha tenido modificación respecto a décadas anteriores, cuando según cuenta la gente llovía mucho más. La diferencia que mencionan los pobladores es primeramente la fecha de inicio de actividades, ya que se empezaba a arar entre abril y mayo, otra diferencia es la cantidad de siembra y cosecha que se realiza y recibe, ya que cada vez es menor. Además de que, antes era bastante raro que no se sembrara en un año, pues en términos generales, en todos los años se recibía lluvia. Ahora son mucho menos las familias que se animan a hacer la inversión de la siembra, primeramente, por la falta de lluvias y la sequía en la tierra, pero también por el alza en los precios de las semillas e insumos, así como la falta de mano de obra para trabajar, ya que como se ha mencionado, tanto por la migración como por el trabajo asalariado, las labores en el campo agrícola se han dejado de lado.

Figura 4. Actividades agrícolas en Manzanos del ciclo agrícola primavera -verano para la siembra de maíz y de frijol.



Fuente: elaboración propia con base en la observación, entrevista y encuesta en la comunidad.



### 4.3 El trabajo de las mujeres

Como ya se mencionó, los cambios derivados de distintos factores han ocasionado unidades familiares plurifuncionales, que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades económicas de sus miembros. Y el deterioro y disminución de los ingresos masculinos ha dado lugar a trabajos adicionales (además de los domésticos y de cuidado) para las mujeres que buscan la sobrevivencia de sus hogares (Vizcarra, 2014).

De acuerdo con la encuesta aplicada, 24 mujeres reportaron generar ingresos para el hogar, entre las actividades más destacadas son la venta, ya sea en tienda de abarrotes, elaboración y venta de artesanías, de ropa o por catálogo, así como las actividades de cuidado y crianza de ganado.

Se observa que las mujeres reconocen ese trabajo y que el ingreso que generan es totalmente para la casa y la familia, sin embargo, la apreciación es que ese ingreso no tiene un impacto importante en su familia, pues creen que es un ingreso muy bajo que no revierte las condiciones de precariedad de su familia y solo les permite subsistir.

Así mismo, se evidencia en las entrevistas realizadas, por ejemplo, esto se puede apreciar en las palabras de Ernesta:

... pues, es muy poco... como ora, me pagaron con maíz, el otro día me dieron frijol, y a veces si me pagan con dinero, pero pues igual se usa para el mandado... (Ernesta, 62 años)

O como lo expresa Lourdes:

... Si mira pues aquí normalmente criamos lo que son los pollos, esos pollos pues siempre se han vendido, quizás no muy seguido, ni es mucho lo que se le gana, pero si uno o dos por semana y ya con eso uno va comprando lo que se necesita para los niños, juguitos, lechitas, más que nada para los lonches de los niños más que nada, para cosas de las escuelas o el kínder, para eso es lo que se hace de los animalitos, lo que uno ocupa... (Lourdes, 43 años)

En el siguiente cuadro se listan las actividades que realizan las mujeres y que fueron reportadas en la encuesta. Es importante señalar que estas son las actividades que ellas reportaron que sí les generan ingresos, por lo que en esta parte no se incluyen las actividades no remuneradas.

Tabla 6. Actividades de las mujeres que generan ingresos reportadas en la encuesta.

Actividades agrícolas	Actividades no agrícolas
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crianza de ganado y animales de huerta (actividades de traspatio)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tienda de abarrotes propia</li> <li>• Atiende tienda de otra persona</li> <li>• Venta de ropa</li> <li>• Elaboración de tejido y bordado para venta</li> <li>• Albañil</li> <li>• Limpieza de casas</li> <li>• Venta de productos por catálogo</li> <li>• Venta de cerveza</li> <li>• Preparación de comida para vender</li> <li>• Elaboración de quesos para venta</li> <li>• Renta de internet</li> <li>• Cuidado de adulta mayor</li> <li>• Elaboración y venta de tortillas</li> <li>• Molino de maíz</li> <li>• Jornal en ranchos de riego por temporadas</li> </ul>

Fuente: elaboración propia con base en la información de la encuesta y entrevista

A fin de evidenciar el trabajo de cuidado y el de sostenibilidad de la vida se realizó un registro de lo observado durante la aplicación de las encuestas y en otros momentos de la investigación en la comunidad, de manera que, a través de esta observación y de las palabras de las mujeres entrevistadas, se desarrolló el siguiente listado en donde se despliega por horario aproximado las actividades que realizan las mujeres de la localidad en un día habitual.

Cabe señalar, que en este listado se pretende hacer énfasis en todas las actividades que realizan y que no les generan ingresos, y que, por lo tanto, no se les suele considerar como trabajo, pero que contribuyen indudablemente al bienestar de la familia y por lo tanto, al sostenimiento de la vida.

Tabla 7. Horarios y actividades de las mujeres

Horario	Actividades
<b>6-7 am</b>	Levantarse para preparar el almuerzo que los esposos llevarán al trabajo (quienes trabajan fuera de la comunidad).
<b>7 – 8 am</b>	Desayunar y dar de desayunar a las y los niños (se trata de un desayuno ligero que normalmente incluye atole de masa, leche, café y pan o galletas), y a las personas dependientes (como hijos pequeños y adultos mayores), ayudar a las y los hijos más pequeños a prepararse para la escuela, y llevarlos a la escuela.
<b>8 – 10 am</b>	Dar de comer a los animales de la huerta y traspatio (gallinas, pollitos, cerdos, patos...)
<b>10 – 11 am</b>	Salir a comprar o adquirir los víveres que hacen falta para preparar el almuerzo y/o hacer las tortillas.
<b>11 am - 12 pm</b>	Se prepara el almuerzo, y se le lleva a los hombres (esposo e hijos) que trabajan en el campo dentro de la comunidad. Quienes no tienen esta condición, continúan trabajando en los quehaceres de la casa.
<b>12- 1 pm</b>	Se recoge a las y los hijos más pequeños de la escuela.
<b>1- 4 pm</b>	Se realiza la limpieza general de la casa: barrer, trapear, limpiar, lavar trastes, regar las plantas, hacer tortillas, lavar y tender la ropa. A la vez que también ayudan a las y los hijos a realizar las tareas de la escuela.
<b>4 – 5 pm</b>	Se empieza a hacer los preparativos para la comida-cena, si no se tiene algún alimento necesario se acude a las tiendas o con las conocidas, se cocina, se hace el atole, la salsa, etc.
<b>5- 6 pm</b>	Se sirve la comida-cena, normalmente toda la familia junta consume los alimentos en este horario y platican de las actividades del día. Es el momento de más larga interacción entre todos.
<b>6 – 7 pm</b>	Se recoge la mesa y la cocina, se limpia y se lavan los trastes de la cena. En esto se tiene participación de las hijas de la familia.
<b>7 - 8 pm</b>	Se hacen otros pendientes que hayan quedado del día o preparativos para el día siguiente; frijoles, nixtamal, preparar la puscua. Si aún queda un poco de tiempo, se dobla y se plancha la ropa o se avanza con algún trabajo del día siguiente. También estos son los horarios en los que tiene presencia las actividades que les generan algún ingreso.

<b>9 pm</b>	Termina la vida fuera del hogar para las mujeres casadas, lo cual difiere de la de los hombres, quienes en ocasiones los sábados salen a convivir con los amigos, a fiestas o a jugar billar en esa o en otra comunidad.  Mientras que las mujeres permanecen en la casa conviviendo con las y los hijos, viendo televisión, y platicando entre ellos hasta que llega la hora de dormir.
<b>10 pm</b>	Hora común para ir a dormir.

\* Fuente: elaboración propia a partir de la observación y de las entrevistas con las mujeres de la comunidad.

Independientemente, de estas actividades que forman parte de su cotidianidad, también son parte de otras dinámicas en distintos ámbitos y grados. Por ejemplo, algunas participan en la iglesia como *mayordomas*, lo cual consiste en ser encargada de alguna actividad en la vida religiosa, desde la limpieza de la iglesia, preparación de alimentos para el sacerdote, asistencia y organización de rezos, entre otros, todo en función de las necesidades religiosas y de acuerdo con las fechas de eventos y festividades católicas tradicionales de la comunidad. Es importante señalar este trabajo pues estas actividades forman parte del trabajo comunitario, ya que como se mencionó en el primer apartado, la comunidad se caracteriza por compartir una identidad cultural y un espíritu colectivo (Arteaga, 2003). Sin embargo, a través de esta gestión comunal se evidencia de nueva cuenta una marcada división sexual del trabajo bajo un arquetipo de vida en comunidad, en términos falsos de equidad social y de cooperación (Rivero, 2009). Pues este tipo de actividades no se solidarizan con los hombres, sino que son enteramente ligadas a la naturaleza femenina.

Así mismo, a través de estas actividades que abonan al bienestar de las familias, es que la sostenibilidad de la vida se hace evidente. A través del cuidado de las necesidades espirituales de las personas, de nueva cuenta se identifica el rol femenino en estos espacios. Es decir, estas actividades que las mujeres suelen no ver como trabajo, pues son actividades que hacen sin alguna remuneración, pero que realizan para el bienestar suyo y de sus familias y que por lo general suele proporcionarles gozo porque atienden parte de sus necesidades espirituales.

Estas actividades, además de formar parte de lo que realizan para el sostenimiento de la vida, tienen relevancia debido a que forman parte de su identidad, pues la religiosidad es importante en esta comunidad católica, por lo que a través de la participación en la iglesia tienen presencia en la comunidad y les genera, como ya se mencionó, bienestar espiritual y satisfacción personal.

Otra actividad que realizan las mujeres, al menos una en cada hogar, es la asistencia a revisión para ellas mismas, para las y los hijos o para los adultos mayores, a la clínica cuando se tiene visita del médico o de las enfermeras, lo cual sucede una vez al mes. Durante estas visitas, las mujeres suelen ir temprano a la clínica a formarse y tomar turno (8 am aproximadamente). Debido a que es una visita al mes, normalmente hay largas filas de personas que requieren de atención médica, por lo que resulta ser una actividad que les absorbe el día completo, o al menos medio día, dependiendo de la hora de llegada a tomar turno.

Al igual que las actividades anteriormente mencionadas, esta actividad de acompañamiento y cuidado de los enfermos está plenamente asignada a las mujeres.

Belem, auxiliar de la clínica, comparte su visión al respecto:

...La mujer debe avisarle al marido cuando va a ir a consulta y las mujeres son las que andan llevando al esposo y aparte no hay apoyo de ellos, en la clínica hay mucho que hacer, como barrer, regar los árboles, y no hay apoyo de ellos, todo se lo dejan a la mujer...antes hacíamos limpieza en la comunidad, en las calles porque luego hay mucha basura, pero eso lo hacíamos nosotras, las mujeres... (Belem, 61 años).

En términos gráficos, al incluir las actividades antes mencionadas, se puede observar la sobrecarga de tareas que le han sido asignadas a la mujer por la división social y sexual del trabajo y por la naturalización de su rol como cuidadora de los demás, desde la atención a las necesidades físicas, así como a las emocionales y espirituales, lo que se traduce en el sostenimiento de la vida, de los hogares y de la comunidad.

Figura 5. Actividades que realizan las mujeres tanto en las parcelas como en sus hogares y fuera de ellos para el cuidado de sus familias y hogares.



**Código de colores:**

Gris: actividades realizadas por los hombres

Amarillo: actividades realizadas por hombres y mujeres

Dorado: actividades en los que tiene mayor presencia la mujer

Naranja: actividades realizadas por las mujeres

\*Fuente: elaboración propia con base en encuesta, entrevista y observación en la comunidad.

*Figura 6. Corrales en trapatios o huertas para crianza de animales: borregos, gallinas, pollos, patos, cerdos*



*Figura 7. Tienda de abarrotes de mujer de la comunidad.*



Con este gráfico se evidencia la presencia de las mujeres en las actividades agrícolas y pecuarias, además de aquellas que realizan en casa y fuera de ella para el cuidado de la familia. Esto coincide con lo enunciado por Cebada (2023) respecto del papel de las mujeres, al estar presentes en la unidad familiar, en la producción, en cargos de representación en la comunidad y sobre todo en las estrategias de supervivencia. También es importante considerar que la organización de sus actividades ya no corresponde completamente con la estacionalidad de la agricultura, sino que más bien lo imponen los mercados, las instituciones con las que tienen interacción o incluso las dinámicas de la ciudad. En este sentido, el ámbito local se ve atravesado por dinámicas externas, que igualmente influyen en la organización de las familias.

#### 4.4 El rol de las mujeres

En Manzanos las familias se forman desde muy jóvenes (entre 20 y 22 años), aunque hay varios casos relevantes de matrimonios con diferencia de edades muy marcadas, en las que los hombres son incluso de 15 a 20 años mayores que las mujeres. Lo anterior es interesante en el sentido de pensar acerca de las razones por las que mujeres jóvenes deciden casarse con hombres de mucha mayor edad. Es posible que los hombres jóvenes hayan migrado o que los hombres mayores les proporcionen mayor estabilidad y recursos.

Esta situación me hace pensar en una búsqueda de identidad, en el ser para el otro, en esa categoría de madre-esposa de la que habla Marcela Lagarde (2015), y que se convierte en un cautiverio construido entorno a definiciones esenciales de las mujeres, tales como su sexualidad procreadora y su relación de dependencia vital de los otros por medio de la maternidad, la filialidad y la conyugalidad. También Castellanos (1992, p. 289), afirma que en México la mujer no es considerada por los demás, ni siquiera por ella misma, “como una mujer que haya alcanzado su realización si no ha sido fecundada en hijos, si no la ilumina el halo de la maternidad”. O bien, es en el reconocerse a través de los otros, como dice Beauvoir (2015) en *La mujer rota*, a través de los ojos de otros es en dónde las mujeres ven su reflejo, ya que la certidumbre de la existencia misma radica en el compromiso que se tiene en la relación con el otro, principalmente de las figuras masculinas.

Además, se observa un patrón común en las relaciones entre mujeres y hombres ya que, como se expuso anteriormente, la migración de hombres jóvenes a Estados Unidos es frecuente, por lo que es común escuchar historias de mujeres que fueron “robadas” por el esposo para llevarlas a vivir a casa de sus padres. Poco tiempo después, cuando la mujer ya se encuentra embarazada, los hombres migran a Estados



Unidos y regresan después del nacimiento del bebé, algunas veces ya que el bebé tiene un año o más de edad regresan para conocerlo.

Normalmente se hace el bautizo y se quedan un par de semanas con la familia para nuevamente marcharse a su trabajo fuera del país, para cuando esto ocurre, la esposa ya se encuentra embarazada nuevamente y vuelve a ocurrir lo mismo. Evidentemente esto no aplica en todos los casos, pero al escuchar las pláticas de las personas y observar sus modos de vida, se puede notar que este tipo de historias son comunes en la comunidad y en las comunidades vecinas.

Belem, auxiliar de la clínica, comparte su visión al respecto:

...lo que yo veo mucho es que por ejemplo los muchachos, los esposos, los recién casados, se van a los Estados Unidos, lo que se ve últimamente es que hacen lo posible por llevarse a la familia, a la esposa a los hijos y se ven muchas casas abandonadas donde se van y ya no regresan y eso es triste, o que solo vienen y embarazan a la mujer y se vuelven a ir, es triste, pero pues es aún más triste cuando el esposo se va y allá forma otra familia, entonces la mujer tiene que hacer el papel de mamá y papá... (Belem, 61 años).

Se observa un rol de hijas en función del rol de esposas, es decir, se preparan para dar cumplimiento a un adecuado rol de esposas una vez que cumplen la edad considerable para el matrimonio. Pocos son los casos de las mujeres que terminan la primaria y estudian la secundaria, de acuerdo con la encuesta realizada, de las personas que actualmente viven en Manzanos, 13 mujeres terminaron la primaria, seis la secundaria, tres estudian el bachillerato y dos han ido a la universidad. El resto de las mujeres jóvenes de menos de 30 años, sí fueron a la primaria, pero la dejaron inconclusa. De manera que, para las mujeres jóvenes que no estudian y que cumplen con el rol de hijas, sus actividades giran en torno a apoyar a las y los hermanos más pequeños y sus actividades son muy similares a las mujeres con rol de madres y esposas, solamente que para dar cuidados a hermanos y/o padres.

De manera que, es visible esta asignación de cuidadoras, sin el derecho a elegir sobre su propio tiempo, lo cual compromete incluso la vida de las mujeres solteras y de las niñas, pues solo cumplen con una edad de autosuficiencia básica, deben de ayudar a la mamá con el cuidado de los hermanos más pequeños, violentando de esta manera su derecho a ser cuidadas y a la protección en un hogar en igualdad de condiciones que los hombres (Flores, *et al*, 2021). Es verdad que los niños varones también trabajan, pero el punto a mencionar es que las niñas aprenden, en su entorno familiar y comunitario, desde muy pequeñas a cuidar de otros, lo cual interiorizan como un rol que le corresponde solo a las mujeres y que reproducen a lo largo de sus vidas.

Esto sin dejar de lado que muchas de las mujeres que ya cumplen con el rol de esposas no dejan de cumplir con el rol de hijas, y aunque sean mujeres con hijos e hijas mayores de edad, como mujeres hijas continúan pendientes del apoyo que los padres y madres necesitan. Esto pude observarlo especialmente en una de las reuniones que se tuvieron en la comunidad La Soledad para la entrega de la pensión de adultos mayores, pues se podía observar cómo los adultos mayores eran acompañados por mujeres, ya sea hijas o nueras, la presencia de los hombres como cuidadores era prácticamente nula.

A partir de la información recopilada mediante las diferentes técnicas se pudo registrar que en Manzanos las mujeres le dedican muchas horas a las actividades de cuidados, en comparación con el tiempo que dedican los hombres, “El aumento de la inserción laboral de las mujeres ha implicado una considerable extensión de su tiempo de trabajo, debido a que mantienen sus responsabilidades familiares mientras los varones se dedican casi exclusivamente al trabajo remunerado” (Batthyány, 2015, p. 14). En esta línea, las actividades remuneradas que realizan las mujeres para aportar ingresos al hogar no las exentan de todas las otras actividades que realizan en el campo y en casa, lo que incrementa su jornada.

Así mismo, como se mencionó en el apartado de economía feminista, las encuestas del uso del tiempo confirman la existencia de un patrón común que se observa con mayor medida en las mujeres rurales: la cantidad de horas semanales que dedican al trabajo doméstico, lo que se traduce en menos tiempo para el trabajo remunerado y menos ingresos monetarios, por lo que, para la mayoría de las mujeres rurales no es posible lograr una autonomía económica (Batthyány, 2015). A lo que se suma la poca importancia que otorgan a esos aportes monetarios, aunque sean mínimos, que hacen estas mujeres. En este sentido, Moreno (2008, p. 126) afirma que no obstante las dificultades de las mujeres pobres para entrar al mercado de trabajo, “su participación en el ingreso familiar reduce la pobreza sustancialmente en los diversos países de América Latina”, lo que nos da una idea de la importancia que pueden llegar a tener, aunque sea modestas, estas actividades económicas que practican las mujeres en la localidad.

#### 4.5 Las mujeres de Manzanos y su vínculo con el territorio

En Manzanos la precariedad está presente, y es un aspecto que ha propiciado diferentes estrategias para la sobrevivencia, especialmente entre las mujeres. Entonces, algunas de estas mujeres han establecido un vínculo con el territorio para cubrir las necesidades, entendiendo al territorio como un constructo social definido como un espacio geográfico con identidad social, económica y cultural, y con sus propios procesos de desarrollo (Kay, 2009).

En la localidad las mujeres mantienen una relación con el territorio en virtud de los recursos de los que la naturaleza les provee y de los que pueden echar mano para la función que históricamente a la mujer le ha sido encargada, es decir, la de cuidado de los otros. Como en otros espacios rurales, las mujeres obtienen del monte leña, plantas medicinales y alimentos como quelites, nopales, garambullos y tunas, alimentos que sin duda contribuyen al bienestar del hogar.

Así mismo, las mujeres en la localidad han desarrollado y transmitido entre generaciones, un conocimiento ancestral de la naturaleza. Es una realidad aprendida en la vida cotidiana e interiorizada, que, de la misma forma, se va enseñando a las nuevas generaciones, se va transmitiendo para seguir persistiendo. Se trata del uso de las plantas medicinales empleadas para el cuidado de la familia, plantas que normalmente las encuentran en el monte o en las orillas del río.

Gracias a la observación realizada y a las charlas informales con algunas mujeres de la comunidad, se creó el siguiente listado de plantas que obtienen del campo y que les son útiles para el cuidado de su familia, producto de sus conocimientos de herbolaria que le fueron transmitidos en su familia y en su entorno comunitario y que ahora hacen parte de su identidad.

*Tabla 8. Sabiduría ancestral: flora para el cuidado de la salud.*

<b>Planta</b>	<b>Uso y forma de preparación</b>
<b>Lengua de vaca</b>	Se usa para curar del mal de anginas. Se colocan estas hojas previamente untadas con manteca de cerdo en el cuello y sostienen con una venda o pañuelo. Se ven las mejoras en pocas horas.
<b>Aceitilla</b>	Planta silvestre que cura la diarrea. Hay que hervirla con agua, como un té y beberlo.
<b>Oreja de ratón</b>	Plantita silvestre que sirve para la diarrea. Se prepara como té.
<b>Bugambilia con cáscara de tomate, cáscara de haba y flor de geranios</b>	Se prepara como un té y se endulza con miel, se usa para curar la tos.
<b>Árnica</b>	Sirve para curar dolores musculares, se machaca y se unta junto con alcohol. También se puede hacer té y colocar compresas húmedas.
<b>Altamiza</b>	Sirve para curar dolor en el pecho y en la espalda, se machaca y se unta junto con alcohol.
<b>Nopal cuijo</b>	Se hacen rodajas para el dolor de cabeza, se untan en las sienes.
<b>Tomillo, mejorana, canela y un pedazo de bisnaga</b>	Se hace té y sirve para curar el vómito.

<b>Gordolobo</b>	Se hace té y sirve para curar la tos
<b>Árnica con sal</b>	Se hace una infusión y se unta para desinflamar golpes
<b>Manzanilla</b>	Se prepara un té y con ello se lavan los ojos cuando están rojos o tienen dolor
<b>Sangregado</b>	Se unta directamente para quitar la dolencia por las espinadas
<b>Hierba de perro</b>	Se prepara como té y se utiliza para curar de empacho
<b>Espinosilla</b>	Se hace té y se utiliza cuando se tiene fiebre

\*Fuente: Elaboración propia hecha con base en observación y charlas informales con las mujeres de Manzanos.

Durante los meses del ciclo agrícola primavera-verano, las mujeres de Manzanos suelen ir al monte a diario, ya sea a realizar labores agrícolas o bien, algunas mujeres que están encargadas de los animales de traspato como borregas y vacas, *van a cuidar*, es decir; van al monte todos los días a llevar a los animales a pastar, estas salidas también se aprovechan para el conocimiento del medio y la recolección de plantas y frutos. Este acercamiento con el medio es un espacio no solo para el conocimiento, sino también es un recurso de identidad cultural y de búsqueda de sentido, pues a través de estos acercamientos con el medio natural, las mujeres no solo hacen uso de lo que la tierra les provee, sino que forman un vínculo que las ayuda en su emocionalidad y búsqueda o reafirmación de su sentido de vida.

El hacer uso de los recursos que la naturaleza les provee permite formar un vínculo importante entre la población-las mujeres- y con el espacio habitado, sin embargo, es preciso señalar que al mencionar esto no se pretende romantizar la situación de las mujeres, ni señalar que la precariedad en la que viven puede ser subsanada con los recursos naturales de la región. Más bien, a través de esto se evidencian las estrategias que las mujeres deben de implementar para el cuidado de su familia a la vez que cumplen con su rol de cuidadoras, a pesar de la falta de medicamentos en la clínica y de la falta de recursos en los hogares. En esta línea, Herrero afirma que los trabajos de mantenimiento y transmisión de saberes sobre salud o alimentos están en el centro de la supervivencia y son esenciales para la sostenibilidad (en Martínez, 2015) por lo que estos conocimientos deberían ser asumidos por la humanidad y no solo por mujeres, pues cubren necesidades de alimento, agua, hierbas medicinales, combustible, alimento para ganado, para vender y para producción artesanal (Martínez en Martínez, 2015).

En este sentido, se hace relevante lo que expresa Ernesta, quien tiene un vínculo con el territorio en función de lo que el monte le ofrece, un espacio para salir de su rutina y gestionar sus emociones, además de los recursos como leña y plantas para comer o curativas:

...Pues aquí en la casa a veces no estoy agusto, entonces digo, me voy a ir a la leña y por allá me distraigo, por allá porque a veces si me siento re mal, le digo a ella, me siento mal y les digo acompáñenme por allá, y así busco unos leños y unas yerbas y ya me distraigo, ando tranquila, no pienso en los problemas de aquí ni nada... (Ernesta, 62 años).

Otro aspecto importante que marca la cotidianidad de las mujeres de Manzanos se refiere a que, en repetidas ocasiones, por varios días se quedan sin agua en sus casas de manera que cuando esto ocurre, se les ve en el río con maletas de ropa para lavar y así poder cumplir con los roles y funciones que desde la sociedad se les ha asignado, lo que implica un trabajo extra (cargar la ropa y lavarla en el río), lo que se suma a su ya atestada jornada diaria. Ante esta carencia, los hombres también toman agua del río para llevar a sus casas y dar de beber a los animales.

A pesar del vínculo tan importante que existe entre las mujeres, el territorio, la naturaleza y la vida del lugar, vale la pena cuestionarse cuál es la relación que ellas tienen con el territorio, es decir, si ellas valoran y aprecian el vínculo existente, o si únicamente sobreviven a las condiciones que sin querer están viviendo, y lejos de sentir aprecio por el lugar, sienten lo contrario.

A este respecto, las mujeres entrevistadas expresaron un importante vínculo con el lugar, ya que al preguntarles si les gustaba vivir ahí, sin dudar lo respondían afirmativamente. Pese a las condiciones de precariedad laboral que, de acuerdo con sus respuestas, es el principal problema vigente, ellas valoran el lugar y la vida que ahí han construido con sus familias. Es la realidad que conocen y han interiorizado.

Es así como, en una comunidad como Manzanos, las mujeres le dan un significado a lo que constituye ese espacio, esas tierras de agricultura de temporal que no siempre son fértiles, a ese río del que muchas veces se han servido, a los cactus, viznagas, nopales, huizaches, mezquites, al monte, entre muchos otros elementos no humanos que conforman el territorio y en el que ellas se sienten pertenecientes.

Las circunstancias en Manzanos son complejas, como ya se ha expuesto durante el texto, la permanencia de la vida ante tantas adversidades es producto de un cúmulo de acciones que realizan todos los integrantes de la familia, así como las redes de apoyo que son producto de la vida comunitaria que se tiene en este tipo de localidades; pequeñas, con pocos pobladores, con fuertes relaciones de parentesco, con un pasado en común, entre otros.

Encontramos en los testimonios de las mujeres entrevistadas como la permanencia en la comunidad es producto de decisiones que tienen que ver con posibilidades, pero también con sentido de pertenencia e identidad.

Es así como la ontología relacional, (Escobar, 2025), se manifiesta a través del sentido del vínculo que tienen las personas con el lugar habitado, con las tierras heredadas, con el conocimiento compartido y transmitido generacionalmente y con la forma de vida.

Si bien, no todas manifiestan un sentido de pertenencia voluntaria, la mayoría de ellas si manifiesta sentir aprecio por el territorio que habitan.

Felisa, expresa su sentir acerca de la forma de vida en la comunidad de la siguiente manera:

...Si, pues aquí se vive bien, se vive más tranquilo, pero también a veces se batalla más por muchas cosas que no hay aquí... aquí uno no tiene todo lo que el gobierno piensa que uno tiene, porque vienen a decirte que, que qué necesita uno...pero uno necesita de mucho... (Felisa, 40 años).

Lourdes expresa su opinión de forma que hace ver las dificultades que ella identifica:

... aquí en el rancho es muy difícil obtener lo que uno con muchísimo esfuerzo uno tiene...yo creo que aquí en esta comunidad alejada de todo, no tenemos muy buenos medios, no tenemos medios para decir, bueno aquí vamos a hacer profesionales, no hay los medios ni hay el interés de los papás, que los apoyen, y que los animen, más que nada para los papás su sueño de ellos es que sus hijos le den un animalillo, que sepan trabajar la yunta, las tierras, es lo más importante para ellos... (Lourdes, 43 años).

Lindón (2002) explica la construcción social del territorio, como una mirada que pretende comprender el punto de vista del sujeto, a partir de sus necesidades y vínculos; es un proceso inacabado de conformación de una subjetividad social, dentro de la que hay ideas, significados, imágenes, entre otros elementos, con referencia al territorio. Así, este vínculo de pertenencia a esa tierra, al orgullo de ella desde su constitución como mujeres, desde sus modos de vida, desde su historia, se constituye como parte de su subjetividad. Aunque es importante no dejar de considerar que su derecho a controlar su movilidad está completamente mermado debido a su doble condición de vulnerabilidad, primero por ser mujeres y luego por el hecho de vivir en marginalidad y quizás en muchos casos no se trata de una permanencia voluntaria sino una inmovilidad involuntaria (Linz y Soto, 2022).

Cabe además aclarar que estas afirmaciones del vínculo con el territorio eran comúnmente de las mujeres casadas y con hijas e hijos, es decir de las mujeres con el rol civil de madres y esposas, no así de las mujeres solteras más jóvenes, cuya visión podría ser diferente. Sin embargo, en esta investigación los instrumentos metodológicos no estaban dirigidos a ese sector de la población, por lo que esta afirmación es solamente producto de la observación.

*Figura 8. Vista del monte, lugar de donde muchas veces tanto mujeres como hombres obtienen recursos para subsistir.*



*Figura 9. El río, otro medio de donde obtienen recursos para la subsistencia. Desafortunadamente está seco por la falta de lluvia.*



El entorno ambiental de Manzanos no solo es el soporte material en que viven estas mujeres y sus familias, es también, como afirman Bonfil y Del Pont (en Martínez, 2015), un referente de identidad y espacio de conocimiento en el que las mujeres tienen un papel importante.

#### 4.6 El desarrollo comunitario: el papel de las mujeres

Inicialmente se definió a la comunidad como una unidad en donde sus miembros mantienen patrones de conducta comunes y un código normativo que respetan de común acuerdo (Arteaga, 2003). En Manzanos existen prácticas de comunalización heredadas generacionalmente que les han servido para dar forma a sus relaciones cotidianas y que respetan, pues son parte de lo que tienen en común como comunidad, tal es el caso de las transacciones de compraventa de tierras y de otros bienes.

Una de las prácticas que evidencian el sentido de comunidad observadas durante el tiempo de trabajo de campo fue el reparto de herencia y compra venta de terrenos, donde todo se pacta de manera verbal, únicamente haciendo participe al delegado y a algunos testigos. Es una práctica común donde se actúa de buena fe a través de acuerdos que todos respetan y que forman parte de su identidad como comunidad.

Se inicia con la búsqueda de los linderos, que se han marcado con señales enterradas, es decir, cuando se venden los terrenos colindantes se señala el límite con una piedra enterrada, con esto se evidencian los puntos donde se limita con vecinos a los lados. Al realizar esta práctica de localizar las piedras en presencia del delegado y de testigos cada vez que va a haber cambio de propietario de alguna parte del terreno las personas están conscientes de que viven en una unidad y que es necesario respetar normas de organización colectiva. Así, como se mencionó anteriormente, una comunidad no solo es el espacio geográfico que habitan sino las prácticas y relaciones que mantienen entre sí a través de patrones de conducta comunes que se rigen bajo un código normativo debido a sus mismas referencias ideológicas (Arteaga, 2003), lo que también les ayuda a afrontar las situaciones y problemas que se les presenta desde la colectividad.

Belem, auxiliar de la clínica, expresa cómo ella percibe estas muestras de solidaridad entre algunas personas:

...Hay gente que quiere hacer cambios, pero son pocos, a veces no reciben apoyo, y lo hacen solos, y es ejemplo para otros, pero al final, lo hacen solos, falta apoyo pero por ejemplo si una cerca está mal, aunque no sea suya, piden permiso y la arreglan, o si ven que un nopal o un árbol se está cayendo y es peligroso, van y lo cortan... pero son muy pocas las personas que hacen eso... incluso van poniendo el camino de pedacito en pedacito, según su economía, van reparando las calles, por



donde ellos pasan pues, pero no solamente se benefician ellos, se beneficia toda la comunidad (Belem, 61 años).

Sin embargo, como Cebada (2023) explica, la forma en que se hace frente a las condiciones de producción y de vida, han tenido que ser cada vez más individualizadas, así como las formas de organización de la vida que giran más entorno a las dinámicas de los mercados e instituciones a las que se vinculan, y esto afecta la capacidad de organización de una comunidad y por tanto a su participación como un colectivo. Posiblemente esto se relaciona con la constante migración individual para generar ingresos en los hogares, lo que a su vez modifica la misma organización comunitaria, incluso la ausencia de algunos de sus miembros puede volver frágiles las formas de interacción y cohesión colectiva. Ya que la incorporación de algunos miembros de la familia al trabajo asalariado dentro o fuera de la localidad genera una modificación en la estructura, organización y posiciones familiares que repercuten en nuevas prácticas comunitarias, y muchas veces con mayor participación de las mujeres (Cebada, 2023).

Otro momento en el que se pudo presenciar este sentido de comunidad es en situaciones de fallecimientos, ya que los miembros de la localidad y localidades colindantes apoyan a la familia del finado con trabajo o bien con recursos como leña, comida o bebidas. Durante el período de la investigación se presentó una situación de este tipo, en donde tuve presencia como observador participante. El análisis de estos acontecimientos pone en evidencia los roles y espacios propios para las mujeres y hombres, así como los usos y costumbres que dictan el comportamiento en eventos extraordinarios como este.

La ceremonia fue muy tradicional y se presentaron muestras de solidaridad y de apoyo comunitario entre los vecinos de las comunidades. Anteriormente el joven fallecido y sus padres vivían en Manzanos, de manera que la gente acudió para brindar acompañamiento y apoyo, desde la simple presencia, la participación en los rezos, los cantos y/o apoyo con alimentos, trabajos de limpieza, trabajos en la cocina, traslados, entre otras acciones que llevan a cabo en un evento de esta naturaleza. Estas ceremonias guardan una marcada diferencia en relación con las dinámicas de las zonas urbanas, los usos y costumbres dictan comportamientos diferentes y formas de actuar de acuerdo con el género, edad, grado de parentesco, etc. Replican lo aprendido e interiorizado en su realidad de la vida cotidiana.

El trabajo de las mujeres se hace evidente en todo momento, sin descartar la labor de los hombres, quienes también apoyan a la familia, sin embargo, para ellos es posible que se tomen momentos de dolor en los que pueden beber alcohol y platicar con los amigos, sin atender los rezos ni el resto de la ceremonia, cosa que para las mujeres no es admisible. Las mujeres deben permanecer al interior, si son familiares

cercanos deben ayudar en la cocina y/o en la limpieza, o bien, atendiendo al resto de familiares y amigos o a quienes vienen de fuera de la comunidad.

El rol de las mujeres en el trabajo de cuidado a otros se observa desde la preparación de los alimentos, la recolección de la basura, barrer y limpiar los espacios para la recepción de las personas; también sirven y acercan los alimentos y las bebidas. Ofrecen cobijas y chamarras, es decir, garantizan que las personas se sientan lo más cómodos posible. Respecto a las actividades de los hombres, los familiares más cercanos deben estar muy pendientes de las necesidades de quienes llegan.

Alrededor de las ocho de la noche, ambos patios se encontraban llenos de gente, llegaron de Manzanos, Carboneras, de las Yervas y de comunidades aledañas donde el difunto tenía amigos y familiares, o bien, familiares y amigos de los padres.

Las rezanderas llegaron alrededor de las nueve de la noche y comenzaron a rezar los rosarios y cantos de este tipo de ceremonias católicas. Quienes estaban presentes rezando y cantando eran únicamente las mujeres y los niños. Los hombres permanecían al exterior platicando y bebiendo.

A punto de dar la media noche, llegaron los padrinos, pues se trataba de una "coronación", es decir, de una ceremonia que se hace para los niños y jóvenes, consiste en vestir al difunto de algún santo celebre y los padrinos llegan acompañados de más gente, canastas y coronas de flores, un grupo musical y mucha pirotecnia. Justo a la media noche se encendieron más cohetes y todos se acercaron a cantar y a mirar al difunto, se tomaron fotografías y videos del momento, ya que esta ceremonia representaba una despedida repleta de luces y algarabía más que la tristeza, lo que parecía era la celebración de que el difunto vivió y fue querido (Extracto de diario de campo, 2022).

En este evento se presenció una clara separación de espacios, la cocina era un espacio específico para las mujeres y el exterior correspondía a los hombres y algunas mujeres solo se adentraban en ese espacio, para llevarles comida y bebidas. Los hombres permanecían en el patio del exterior, platicando entre ellos, tomando cerveza o café con alcohol. Y las mujeres se la pasaban en la cocina, yendo y viniendo, cocinando pozole, picando lechuga, moliendo los chiles, sirviendo café, pero todas pendientes para salir rápidamente a ofrecer pan y café a quienes recién llegaban. Las mujeres más jóvenes hacían en pareja un recorrido por todo el lugar ofreciendo vasos de unicel, una de ellas con los vasos y la otra con la jarra de café sirviendo, otras más iban atrás de ellas ofreciendo pan y bolillos. Además, se pudo observar que las diferencias entre vecinos y familiares se dejaron de lado momentáneamente, ya que lo importante era acompañar a la familia de quien transita por esta pérdida, pues ante acontecimientos difíciles como este, el sentido de colectividad y comunidad se hizo presente.

Como se expone, en la comunidad prevalecen tradiciones locales, que enfatizan la solidaridad y ayuda colectiva. Y además la existencia de roles tradicionales asignados a los géneros (espacios y actividades), el rol específico de la mujer se observó tanto en la asignación de los espacios y normas de conducta como actividades que evidencian el trabajado de cuidados y de sostenibilidad de la vida de las mujeres.

#### 4.7 Las tradiciones en la comunidad: el papel de las mujeres

En el primer apartado se mencionó lo que, de acuerdo con Arteaga (2003), se ha entendido como comunidad, y la importancia que tiene para este término las relaciones que se mantienen entre los miembros, los patrones de conducta común debido a sus referencias ideológicas y a un código normativo que respetan entre sí, de manera que, se considera relevante hacer ver cómo el papel de las mujeres en las tradiciones de la comunidad es necesario en la preservación de la identidad de la comunidad y por ende en el desarrollo comunitario.

Una de las tradiciones que tienen cierta peculiaridad en la comunidad son las fiestas decembrinas. En Manzanos la navidad se celebra en un ambiente familiar y religioso, normalmente se tiene una misa el día 24 de diciembre, la hora puede variar de acuerdo con la disponibilidad del sacerdote de la zona.

Previo a esto las familias suelen prepararse con las compras necesarias para colocar su nacimiento, ya que no todas, pero si muchas familias acostumbran a poner un nacimiento en su casa, y la tradición consiste en que el día 24, después de la misa y aún más, el día 25, las familias visitan los nacimientos de los vecinos. Cuando alguna familia recibe visitantes en su nacimiento, la tradición dicta que se le debe dar un aguinaldo, el cual está conformado por galletas empaquetadas y dulces. De manera que, como la mayoría de las familias pone un nacimiento y se obsequian los mismos tipos de aguinaldos, solo se hace un intercambio. Los niños son quienes más disfrutan de esta tradición.

Para la cena de noche buena se tiene como tradición cocinar tamales de pollo con chile rojo, por lo que, las mujeres previo a la fecha, muelen un bote de aproximadamente 20 kilos de masa, y preparan tantos tamales que es lo que comen por varios días. Además de que es lo que se regala a las visitas foráneas. La bebida que acostumbran es el ponche de frutas, por lo que la cena de nochebuena está compuesta por tamales y ponche.

Las familias cercanas se reúnen después de la misa, se reza frente al nacimiento, se canta, se encienden velitas y después se cena previo a la media noche. Es, además, una costumbre que refuerza los lazos

familiares, pues es común que en diciembre los migrantes regresen a la comunidad, por lo que durante dos semanas se ven las familias completas que salen a pasear juntos, van a Dolores Hidalgo, se hacen bautizos, bodas, primeras comuniones..., y en general se observa que la gente tiene mayor solvencia económica y hasta mayor alegría.

El trabajo, tanto de mujeres como de hombres sigue presente, solo que en estas fechas se trabaja mayoritariamente dentro de la casa, y se deja pendiente, en la medida de lo posible, el trabajo agrícola. Debido a que son las fechas en las que los hombres que migran regresan a sus casas, las mujeres enfocan sus esfuerzos en mantener su casa ordenada, en la preparación de alimentos, y en los preparativos para las fiestas de la temporada, ya sea que sean ellos quienes las realicen o que sean invitados. Además, los niños-estudiantes tienen vacaciones, y por tanto se observa un cambio de dinámica general en cuanto a las ocupaciones habituales. La distribución de las tareas se ve modificada debido a que los niños hacen actividades de casa que normalmente solo hacen las mamás o las hijas mayores. Actividades como el cuidado y la alimentación de los animales de las huertas (gallinas, pollos, cerdos, patos y el resto de los animales que tienen con ellos) es decir, actividades de traspatio, cuidado de otros niños más pequeños, limpieza de frijol, por mencionar algunas. Respecto a las compras para la festividad de navidad o para la colocación del nacimiento, y /o otras celebraciones, son las hijas mayores quienes suelen estar a cargo. A los hombres también se les ve involucrados, pero es una actividad en la que mayoritariamente son las hijas las responsables.

La importancia de mencionar esta tradición radica en mostrar una identidad compartida a través de las costumbres y tradiciones que comparte la comunidad, que a su vez se van transmitiendo inter generacionalmente y que forma parte de los elementos de cohesión social en la comunidad. Así mismo, estas actividades de nueva cuenta evidencian el trabajado de cuidados y de sostenibilidad de la vida, pues estas tradiciones forman parte del bienestar psicológico de las y los niños, al sentir la unidad familiar y el ambiente de festividad, necesidades subjetivas del ser humano. Actividades que como se ha mencionado, corren a cargo en su mayoría, de las mujeres.

#### 4.8 La mujer como cuidadora de la vida

Las mujeres entrevistadas tienen un punto en común, expresan satisfacción al cuidar de sus hijas e hijos y del trabajo que realizan, es así como la satisfacción de su vida está estrechamente ligada con su rol de madres y esposas. Ellas expresan emoción y alegría por poder realizar actividades para el bienestar de sus hijos e hijas, tal como lo comentan Diana y Jacinta, dos de las entrevistadas:

...Lo que más me gusta de mi vida es atender a los niños, dedicarles tiempo a ellos (Diana, 38 años).

...Pues, lo que más disfruto es que estemos todos reunidos, no estar peleando ni nada... ¿verdad?, es lo mejor (Jacinta, 63 años)

Para las mujeres de Manzanos, es muy importante el vínculo familiar que tienen, que coincide con lo que menciona Castellanos, (1992, p. 290): “El amor al hijo, en suma, permite a quien lo siente, ascender entre nubes de incienso, hasta las más altas cumbres de abnegación”. Es ahí donde nuevamente resulta relevante la categoría de madre-esposa de la que habla Lagarde (2015), y que se convierte en un cautiverio, pero que las mujeres de Manzanos mencionan como lo más importante y lo que más les gusta de sus vidas.

Esta protección y cuidados tanto físicos como emocionales de los que habla la sustentabilidad de la vida, dentro y fuera de los hogares, es la que estas mujeres manifiestan como lo más valioso de sus vidas y el motivo de su trabajo de todos los días, aun cuando la consecuencia de ello sea pobreza del tiempo para el cuidado de ellas mismas o tengan jornadas extenuantes y falta de tiempo para descansar. También motiva que pongan sus propios deseos en un segundo término, tal como lo expresa María, otra de las mujeres entrevistadas:

Yo pienso, en el futuro ya no mío, pero pues yo pienso, que yo ya, lo cierto es que tengo mi familia, y bien o mal pues ahí la vamos pasando, pero yo si quisiera algo bueno, algo mejor para ellos, que ellos pudieran vivir mejor (María, 42 años).

Es así como el merecimiento existe en función del trabajo que realizan por y para otros, en esa realización que les ha dado la maternidad (Castellanos, 1992). Sin embargo, el rol de cuidadoras no solo aplica para las mujeres que son madres, es también para aquellas que son hermanas, hijas, tías y otros miembros de familia, que realizan trabajos de cuidados todos los días y que también se suman a otras actividades que aportan ingresos.

Alicia, otra de las mujeres entrevistadas dice:

...Me encanta vivir en manzanos...yo creo que mi trabajo es importante, estoy satisfecha con mi trabajo de todos los días, me siento bien con lo que hago, lo que más me gusta de mi vida es mi familia... cuando nos reunimos y convivimos lo disfruto mucho... (Alicia, 57 años).

Es así como a través de las palabras de estas mujeres se puede visualizar su percepción de bienestar y el valor que le dan a su trabajo y a su vida. Independientemente de las características y condiciones actuales, las mujeres se sienten y son parte importante de sus familias y de su comunidad.

#### 4.9 La opresión de las mujeres en Manzanos

Esta asignación de roles para mujeres y para hombres, como creaciones sociales, que conocemos como género, son las que sustentan las relaciones de poder. En el primer apartado se expuso cómo es que históricamente las mujeres han sido relegadas de la vida pública y han sido encasilladas al ámbito privado para la realización de actividades al servicio de los demás, de acuerdo con los roles de género que se han perpetuado con el tiempo y que en la actualidad siguen existiendo, y cómo el Estado juega un papel importante en esta trascendencia. Esto se observa en las actividades que realizan las mujeres en Manzanos, los horarios que debe seguir y los espacios que ocupan. Además, se hizo evidente la posición que ocupan las mujeres en su rol de cuidadoras en una transacción de reparto de tierras, en una boda, en las tradiciones navideñas o en un velorio.

En el mundo patriarcal, como explica Lagarde (2015), todas las mujeres están cautivas por el solo hecho de ser mujeres, en un cautiverio que se caracteriza por la opresión y subordinación al poder. Incluso se han normalizado o naturalizado los comportamientos adecuados tanto para hombres como para mujeres; Al respecto, Lourdes comenta:

Quizás con la rutina ya de diario quizás uno ya no lo toma como maltrato, sino que uno mismo se va adaptando a esa vida, o a lo mejor si hay un tiempo que uno dice, ay caray ¿pues esto que? porque si hay veces que esto que lo otro, que no hiciste las cosas bien, entonces...uno se queda como que... ay si, yo tuve la culpa, y ahí empezamos mal, porque uno está ahí recibiendo todo eso y al final eso es un maltrato, porque uno todo el tiempo está ahí, a que le digan... y pues nosotras ya estamos acostumbradas a que pasan y que nos miren feo, que nos den un codazo, y pues cositas así... para uno es la normalidad, lo que uno tiene que vivir por ser mujer, porque en el rancho solo los hombres son los que pueden, ellos pueden salir, ellos pueden hacer, y pues uno no tiene derecho a decirles ¿dónde andas? (Lourdes, 43 años).

Si bien se advierte en este testimonio la preocupación por tener que vivir estas experiencias, lo que podría indicar que las mujeres son conscientes de estas prácticas y tampoco las aceptan de forma pasiva, sino que las cuestionan hacia sus adentros o las expresan hacia otras mujeres.

Sin embargo, como manifestación verbal de la opresión vivida a través de la violencia, sólo se encontró manifiesta en dos de las siete entrevistas realizadas. El resto de las mujeres expresó no vivir su relación de pareja bajo términos violentos, ni conocer esta situación como algo generalizado entre las mujeres de la comunidad.

Lo cierto es que la opresión que pueda vivir una persona no sólo se visibiliza por medio de maltratos físicos, ya que hay otras manifestaciones de opresión y de violencia, desde el hecho de que no puedan vivir de acuerdo con sus intereses, sino siempre anteponer el bienestar de la familia y/o de la comunidad. Es así como, las relaciones de poder se hacen evidentes en comportamientos naturalizados, cómo en la toma de decisiones importantes para la familia, en la desvalorización de la opinión de las mujeres y en esa cosificación de las mujeres, que como menciona Lagarde (1996) opresión que las mantiene dependientes de quien las domina y que sustenta las relaciones de poder existentes.

En Guanajuato todas las mujeres viven bajo grandes riesgos, que van desde la violencia en sus hogares hasta la que se vive en las calles, pueden ser desde micromachismos hasta violencias físicas severas, e incluso sus derechos sobre la decisión de su tiempo son violentados, pues la asignación del trabajo de cuidados, que van tan de la mano de la sostenibilidad de la vida, es enteramente asignado al rol femenino, lo cual ocurre en todas partes, pero es aún más visible en los medios rurales (Flores, *et al.* 2021).

A nivel familiar, a través del contrato conyugal establecido mediante el matrimonio o mediante el pacto verbal conyugal, es que las mujeres y hombres han tomado los roles que, bajo estos términos, se suponen como correctos y el hecho de que las mujeres manifiesten satisfacción por el cuidado de sus hijos y la procuración de su bienestar, no convierte el trabajo realizado en actividades recreativas ni en actividades propias de lo que significa ser mujer.

#### 4.10 Toma de decisiones

Respecto a la toma de decisiones del destino de los recursos, contrario a lo que se asumía, las mujeres manifiestan ser ellas quienes toman la mayoría de las decisiones importantes para el hogar. Debido a que son generadoras de recursos económicos y materiales, son ellas quienes deciden el destino que se les da.

En lo que las mujeres coinciden en su totalidad, es en el destino que le dan a estos ingresos, pues son puestos totalmente a disposición del bienestar de la familia para solventar los gastos de alimentación o algún otro servicio necesario para la casa.

...Pues a veces los utilizamos que para comprar el mandado o a veces cuando hay un enfermo o una necesidad urgente pues es lo que nos saca de apuros, vendemos un animal (Alicia, 57 años).

En cuanto a las decisiones que tienen que ver con la crianza de los hijos, las mujeres manifiestan ser también ellas quienes deciden en primera instancia, pues como ellas lo dicen, “los hijos suelen considerar siempre más a la mamá que al papá”. Dejando así, mayor carga sobre los hombros de la madre, como responsable del bienestar general de los hijos.

Es aquí también cuando se visibiliza la presencia de las mujeres en ámbitos en los que anteriormente no tenía tanto peso e injerencia, es decir, el hecho de que las mujeres tengan mayor participación en la vida pública, que sean generadoras de recursos, les otorga mayor posibilidad de opinar frente a los deseos y opiniones de los esposos. Esto favorece a su autonomía, pero no necesariamente a su bienestar por todas las implicaciones que esto tiene y que se evidenciaron a lo largo de esta tesis.



## Conclusiones

El dar cuenta de todas las actividades que las mujeres realizan dentro y fuera de sus hogares, en días habituales y en días extraordinarios, hizo ver de forma plausible su trabajo productivo y reproductivo bajo los roles de género, socialmente impuestos. Pareciera obvio e innecesario pensar en todas las actividades descritas, pero son precisamente estos roles de género y división social y sexual del trabajo que han provocado la invisibilización de estas actividades, adjudicándolas a supuestas cualidades naturales y biológicas femeninas, restándoles así el valor y la importancia que deben de tener. Actividades señaladas por la economía feminista y evidenciadas en este trabajo.

Las estrategias realizadas por las mujeres y presentadas en esta investigación, dan cuenta no solo del trabajo realizado, sino de toda la creatividad e ingenio puesto cada día para la subsistencia de las familias, son las mujeres en este sentido participantes activas y gestoras del desarrollo en la comunidad, a través de su aporte para el sostenimiento de la vida.

Vemos de esta manera que, las estrategias desarrolladas por las mujeres para la consecución y ampliación de los recursos, ya sea económicos o materiales, traen un beneficio económico importante a sus hogares. Estrategias que como se evidenció, van desde la participación en la labor agrícola, la crianza de animales para su consumo y venta, la creación de artesanías, el trabajo doméstico, la recolección de alimentos y yerbaje hasta la venta de productos y el trabajo fuera de la comunidad como jornales. Estrategias que han hecho que las familias sigan existiendo en comunidades con condiciones tan complejas, especialmente con la extrema sequía vivida en los últimos años.

A través de todas las actividades y estrategias registradas y expuestas en esta investigación, se evidencia cómo las mujeres, mediante el trabajo diario por y para sus familias, dentro y fuera de sus hogares, hacen frente a adversidades medioambientales, de trabajo, económicas, socioculturales, entre otras. Es así como viven el día a día, desempeñando las funciones que socialmente se les ha impuesto a través de una realidad que les fue transmitida, que interiorizaron y ahora es parte de su diario vivir.

Mediante los conocimientos de herbolaria y botánica que muchas mujeres tienen y que adquirieron por herencia, y que en ocasiones son monetizados y en otras no, vemos como las mujeres sacan provecho para beneficio de la familia y de la comunidad. A estos conocimientos se suelen restar importancia, pero gracias a ellos muchas veces las familias superan periodos de crisis. Aunado a esto, la participación de las mujeres en la vida pública y religiosa es relevante, en una comunidad en donde toda su población es de

religión católica, participar en el cuidado de la iglesia y la preservación de las tradiciones, habla del cuidado de las necesidades espirituales y de las necesidades subjetivas de las personas.

Según lo expuesto, las relaciones de poder son intrínsecas a las relaciones humanas, incluso relaciones de poder dentro del matrimonio y de la familia, que otorgan la posibilidad de ciertas conductas permitidas y no, para ciertos roles. Así, cada miembro de la familia desempeña su rol en el espacio y tiempo que le ha sido asignado, imposibilitando muchas veces ejercer autonomía en la propia vida.

Estos roles de género impactan a mujeres y hombres de todas edades, para este estudio el foco de atención fueron las mujeres casadas con hijos e hijas, pero es necesario también hablar de las niñas o de las mujeres adultas que igualmente viven pendientes del cuidado de otros, que, aunque no lo sean, viven sujetas al rol de madre-esposas del que habla Lagarde (2015), aun sin realmente serlo, pero viviendo en espera de convertirse en ello o incluso viviendo el rol desde el cuidado de padres y hermanos.

Si bien, todos los cambios expuestos a partir de la llamada nueva ruralidad, son visibles en Manzanos y se pueden observar en la forma de vida actual, los más evidentes son la participación de las mujeres en la vida pública, en trabajos como asalariadas fuera del hogar e incluso de la comunidad. Se expuso en los resultados cómo algunas mujeres trabajan en temporadas como jornaleras en ranchos de riego de comunidades aledañas o donde existe la agroindustria. Esto mayoritariamente es el caso de las mujeres solteras y/o las madres más jóvenes. También se suman otras actividades dentro de la localidad que les generan ingresos económicos: ventas de productos por catálogo, creación y venta de artesanías, venta en tienda de abarrotes o de algún otro producto, crianza y venta de animales de traspatio, limpieza, entre otros que se dan de manera estacional o que se hacen de manera extraordinaria.

Lo anterior se traduce en una aparente vía para la autonomía, pero al mantener las responsabilidades del hogar, se convierte para estas mujeres en jornadas dobles o triples, pues en la mayoría de los casos las responsabilidades del hogar aun no son compartidas con los hombres. Esta pobreza del tiempo de la que se habla en la economía feminista es precisamente el término que describe las circunstancias que viven al aumentar sus actividades en el ámbito público, generando la pobreza de tiempo para dedicarse a sí mismas, para tener descansos efectivos y para atender a lo que naturalmente desean ser y hacer.

Así mismo, el hecho de haber encontrado como hallazgo que en Manzanos las mujeres se reconocen como tomadoras de decisiones importantes, sugiere inicialmente una capacidad de agencia importante, sin

embargo, es preciso no dejar de lado las implicaciones que esto conlleva, es decir, esto las hace tener mayores niveles de responsabilidad y, por lo tanto, de estrés.

La visión de bienestar de estas mujeres nos permite ver cómo es un término subjetivo que va más allá de las visiones economicistas del desarrollo, por tanto, es preciso evitar ideas preconcebidas de que ellas necesitan ser rescatadas de estas condiciones, pues desde sus voces estas mujeres manifiestan satisfacción por su vida y por su existencia en la comunidad. Esto nos indica que su visión de bienestar es distinta a la nuestra y posiblemente es conformada de acuerdo con su propia visión de la vida.

El sentimiento de plenitud es subjetivo debido precisamente a la subjetividad de las necesidades humanas, ya que ciertamente existen necesidades humanas fundamentales, pero también es cierto que las sociedades tienen a multiplicarlas, convirtiendo en necesidades lo que en realidad son solo deseos (Max-Neef, *et al.*, 1993). De ahí el consumismo tan elevado que ha provocado una producción industrial desbordada y una subordinación al valor de la naturaleza, de donde vemos consecuencias negativas como la contaminación, el calentamiento global y la destrucción de los ecosistemas, así como daño a todas las formas de vida.

En esta línea, los nuevos paradigmas del desarrollo precisamente nos invitan a dejar de percibir el bienestar bajo visiones ajenas a nuestra realidad. Creo que lo que buscan estas nuevas reflexiones es invitarnos a percibir desde nuestra peculiaridad, a estudiar y reflexionar a partir de nuestro propio pasado y nuestras propias condiciones. El dejar de ver el desarrollo como fue la colonización y pensarlo desde nuestra propia visión y bajo nuestros propios términos de lo que significa valioso para la vida, de ahí lo que se planteaba inicialmente, el desarrollo es una construcción social e histórica cuyo entendimiento puede ser modificado ya que para algunos implica un sentimiento subjetivo de plenitud (Machuca, 2009). Entonces, es necesario el cuestionamiento al sistema capitalista, al modelo neoliberal, al sistema de creencias heteropatriarcales, pero también al antropocentrismo y al hecho de percibir la vida humana como superior ante todo lo que existe en el mundo.

El hablar de sustentabilidad de la vida es hablar de mucho más que las actividades no pagadas que realizan miles de mujeres todos los días, es más allá del cuidado de las y los hijos y de la familia, es hablar de sostener la vida con toda la complejidad que esto implica, en una sociedad en donde lo no monetizado no vale y donde las necesidades subjetivas no son visualizadas y por tanto no tienen importancia.

Bajo lo expuesto, se retoma la hipótesis inicialmente planteada:

El aporte de las mujeres al sostenimiento familiar es mayoritario y genera una contribución importante al desarrollo comunitario, ya que son ellas quienes originan estrategias cuando los recursos no son suficientes convirtiéndolas en gestoras para el desarrollo.

El trabajo y aporte de las mujeres no tiene el mismo reconocimiento, remuneración económica y aceptación que el de los hombres, lo que ocasiona condiciones de trabajo y vida desfavorables para ellas.

Como se documentó, sí son las mujeres de Manzanos gestoras del desarrollo para el bienestar de sus hogares y de sus familias desde su rol como mujeres y como cuidadoras de la vida. Son las mujeres quienes sostienen la vida a través de entregar su tiempo y energías al cuidado de los demás, a pesar de que su trabajo a nivel de la sociedad no tenga el mismo reconocimiento, remuneración económica y aceptación que el de los hombres.

Es a través de prácticas de cooperatividad, ayuda mutua y colectividad que se impulsa el desarrollo comunitario, y en esta investigación se expusieron algunos ejemplos de situaciones particulares donde se evidenciaron estos valores que se ponen en práctica, aun cuando existan muchos problemas sociales como en todas las comunidades, son precisamente estas prácticas las que contribuyen a la sobrevivencia. Al exponer estas prácticas no se habla de armonía ni tampoco de equidad, sino de su forma de vida que tiene que ver con todas las estrategias que las mujeres y hombres realizan para la preservación de su vida a pesar de las condiciones complejas en las que viven. Condiciones expuestas en este trabajo que tienen que ver con la falta de trabajo y de recursos, pero también con otros problemas que no se abordaron por no ser de interés principal para esta investigación pero que existen, y que son derivados de los problemas de trabajo y falta de recursos, como el rezago educativo, la falta de servicios médicos, la desnutrición, la falta de saneamiento, la pobreza extrema y otros.

Otro hallazgo de la investigación es la apreciación del trabajo que estas mujeres tienen de lo que ellas hacen. Ellas mismas lo consideran importante y valioso, es incluso su motivo y razón principal de gozo, el poder cuidar de su familia, y en el caso de las madres, es un acto de entrega y amor. Se deja en evidencia como es que las mujeres que ingresan al mercado laboral, ya sea formal o informal, concilian su tiempo

para seguir cumpliendo con las actividades de cuidado de la familia, aunque eso implique no tener tiempo para ellas mismas.

El ingreso de las mujeres a esferas en las que antes no tenían participación, como lo son en trabajos fuera de la comunidad, la educación que cada vez es un poco mayor, los sistemas de comunicación, entre otros, hacen ver cómo la percepción de las mujeres respecto a la valía de su trabajo está presente, porque su trabajo tiene un reconocimiento desde ellas mismas, sin embargo, aún falta romper con esquemas mentales muy interiorizados tanto en las propias mujeres como en los hombres. Modelos de pensamiento heredados e interiorizados como realidades hegemónicas que prevalecen.

Bajo la teoría de la realidad de la vida cotidiana, expuesta en esta tesis, es que esos modelos de pensamiento se han institucionalizado haciéndolos ver como realidades naturales, que hemos interiorizado y que replicamos en nuestra cotidianidad. De manera que, como mujeres el cuestionarnos estas creencias tan interiorizadas, para después cambiar nuestro autoconcepto y el significado y valor de nuestro trabajo, podría contribuir a un empoderamiento que ayude en algún aspecto a liberarnos de estas creencias limitantes que nos tienen tan dependientes y a salir del rol de “eternas menores de edad” del que habla Beauvoir, para así, empezar a dirigir nuestras acciones y nuestras vidas.

Finalmente, es necesario continuar con el debate a partir de los planteamientos de las estudiosas de la economía feminista y de la sostenibilidad de la vida, con respecto a la vida que merece la pena ser sostenida, bajo nuestros propios términos, pero desde el razonamiento y cuestionamiento de nuestro actuar y decidir en el día a día. Entender la vida como algo frágil y vulnerable y la importancia que los cuidados adecuados tienen, sin olvidar que la vida solo se puede preservar en interdependencia y eco dependencia, pero cuestionando siempre en primer lugar, la posición del ser humano en el mundo.

## Referencias

- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Educador.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Arteaga, C. (2003). *Desarrollo comunitario*. UNAM. Escuela de trabajo social.
- Batthyány, K. (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales*. Serie Asuntos de género. CEPAL.
- Beauvoir, S. (2015). *La mujer rota. La edad de la discreción*, Barcelona, Gallimard.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama. Disponible es: [https://kupdf.net/download/bourdieu-meditaciones-pascalianas-completo\\_5b088782e2b6f51f17654207\\_pdf](https://kupdf.net/download/bourdieu-meditaciones-pascalianas-completo_5b088782e2b6f51f17654207_pdf)
- C. De C. de Grammont, H. (2004). *La nueva ruralidad en América Latina*. Revista Mexicana de Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carranza, C. y Villavicencio, N. (2023). *Crianza y sostenibilidad de la vida: economía comunitaria y economía feminista*. Mundos plurales. Volumen 10. Número 1.
- Carrasco, C. (2001). *La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?* Mientras tanto, 43-70.
- Carrasco, C. (2003). "La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?" Veraz Comunicación, disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101012020556/2carrasco.pdf>
- Carrasco, C. (2006). *La Economía Feminista: Una apuesta por otra economía*. En M. J. Vara, *Estudios sobre género y economía* (págs. 29-62). Madrid: Akal.
- Carrasco, C. (2011). *La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes*. Revista de Economía Crítica, 205-225.
- Carvajal, A. (2011). *Apuntes sobre desarrollo comunitario*. Eumed. Universidad de Málaga-España.
- Castellanos, R. (1992, septiembre 1). *La abnegación: una virtud loca*. Debate Feminista, 6. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1992.6.1623>

- Castro, C. (2022). Claves feministas para transiciones económicas. Primera edición. Tirant Humanidades. Valencia, España.
- Castro, M. (2014). Trabajo Social y Desarrollo Comunitario en México.
- Cebada, C. (2023). Diversidad social y productiva en la agricultura y sociedades rurales guanajuatenses: retos, permanencias y cambios. Las sociedades rurales entre coyunturas y desigualdades: Múltiples realidades y futuros. Volumen III La pluriactividad como estrategia de producción local campesina. Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C.
- CEPAL. (2016). La autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40633-autonomia-mujeres-igualdad-la-agenda-desarrollo-sostenible>
- CLACSO (2020) Miradas latinoamericanas a los cuidados / Irma Arriagada Acuña... [et al.]; coordinación general de Karina Batthyany.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México DF: Siglo XXI, 2020.
- Comisión Económica para la América Latina, CEPAL (2021). El acuerdo de Escazú sobre democracia ambiental y su relación con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- CONAPO (2020), Índice de marginación (carencias poblacionales) por localidad 2020 (En línea), Consejo Nacional de Población, disponible en [https://datos.gob.mx/busca/dataset/indice-de-marginacion-carencias-poblacionales-por-localidad-municipio-y-entidad/resource/f195c55b-27a6-4ecd-aa0a-525b075b9de7?inner\\_span=True](https://datos.gob.mx/busca/dataset/indice-de-marginacion-carencias-poblacionales-por-localidad-municipio-y-entidad/resource/f195c55b-27a6-4ecd-aa0a-525b075b9de7?inner_span=True)
- Cortez, D. (2011), La construcción social del buen vivir, Ecuador.
- Deere, C. y León, M. (2004). La brecha de género en la propiedad de la tierra en América latina. Revista Estudios Sociológicos, 925-947.
- Elias, N. (2008), "Introducción" y "Modelos de juego", en Sociología fundamental, España, Ed. Gedisa.
- Elias, N. (1998), "Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados" en La civilización de los padres y otros ensayos, Gpo. Editorial Norma.

- Enriquez Monzón, M., Kauffer Michael, E., Tuñón, Pablos, E., y Soto Pinto, L (2003). Proyectos productivos para mujeres. Discurso y Experiencias. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503205>
- Escobar, A. (2005), El posdesarrollo como concepto y practica social. En Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp.17-31.
- Escobar, A. (2015), Territorios de diferencia, la ontología política de los derechos al territorio, Cuadernos de Antropología Social, núm. 41. Universidad de Buenos Aires. Obtenido de: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2015000100002](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2015000100002)
- Escobar Váquiro, N. (2017). Avances fundamentales de la economía feminista en América Latina. Cuadernos de economía crítica, (7), 17-41. Obtenido de: [Avances fundamentales de la economía feminista en América Latina \(redalyc.org\)](#)
- Escobar Vaquiro, N. (2017). Avances fundamentales de la economía feminista en América Latina. Cuadernos de Economía Crítica, (7), 17-41. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512354315002>
- FAO, (2019). Cerrar las brechas, nota de política pública para la inclusión de la perspectiva de género e intercultural en la agricultura y el desarrollo rural. Obtenido de: <http://www.fao.org/3/CA3278ES/ca3278es.pdf>
- Flores, A., Rosas, R. y Ramos, M. (2021). Transgresión de derechos. La situación de mujeres cuidadoras rurales en Tlaxcala, México. Los derechos de las mujeres caminos de libertad. Altres Costa-Amic Editores y Universidad de Guanajuato.
- García, B. (2006). Reestructuración económica y feminización del mercado de trabajo en México.. Red Papeles de Población.
- González, S., y Rosas, R. (2013). Los proyectos productivos de las mujeres rurales como una alternativa para eliminar la pobreza. Obtenido de: [https://www.researchgate.net/publication/256117055\\_Los\\_proyectos\\_productivos\\_de\\_las\\_mujeres\\_rurales\\_como\\_una\\_alternativa\\_para\\_eliminar\\_la\\_pobreza](https://www.researchgate.net/publication/256117055_Los_proyectos_productivos_de_las_mujeres_rurales_como_una_alternativa_para_eliminar_la_pobreza)



- Gutiérrez Garza, E. (2007). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. Trayectorias, IX (25). ISSN: 2007-1205. Disponible es: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60715120006>
- Gutiérrez Garza, E. y González Gaudiano, E. (2010). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable: construcción de un enfoque multidisciplinario. México: Siglo XXI editores en co-edición con la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Heller, H. (1971), "Supuestos históricos del estado actual" y "Condiciones naturales y culturales de la unidad estatal", en Teoría del Estado, México, FCE.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). "Censo de población y vivienda 2020". Disponible en: [https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos\\_abiertos](https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos_abiertos)
- Instituto Nacional de las mujeres, (2019). Las mujeres rurales producen más del 50% de la producción de alimentos en México. Disponible en: <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-mujeres-rurales-agentes-clave-para-el-desarrollo-sostenible>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2023) Censo Agropecuario 2022. Resultados del Estado de Guanajuato. Disponible en: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ca/2022/doc/ca2022\\_rdGTO.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ca/2022/doc/ca2022_rdGTO.pdf)
- Katzer, L. (2020). Biopolítica y comunalización. Una mirada filosofía y etnográfica. Tabula Rasa, (34), 82-108. Epub February 25, 2021. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-24892020000200082#:~:text=Las%20comunalizaciones%20son%20procesos%20y,de%20acuerdo%20a%20par%C3%A1metros%20espec%C3%ADficos](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892020000200082#:~:text=Las%20comunalizaciones%20son%20procesos%20y,de%20acuerdo%20a%20par%C3%A1metros%20espec%C3%ADficos).
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista Mexicana de Sociología, 607-645.
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo, desarrollo humano y democracia. Horas y horas.
- Lagarde, M. (2015). Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas. México, Siglo XXI.
- Lindón, A., (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. Territorios, (7), 27-41.

- Linz, J. y Soto Villagrán, P. (2022). Soñar con quedarse: experiencias de mujeres frente al desalojo en la Ciudad de México. Revista INVI, 37 (104), 10-45. Obtenido de: <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.65649>
- Machuca, J.A (2009) Las nuevas alternativas del desarrollo en Galindo C.A, Guillén et al (2004) Hacia una verdadera estrategia del desarrollo. México, UACH, pp.15-44.
- Martínez C., Beatriz (2015). Género, ambiente, mujeres rurales y recursos naturales. En Emma Zapata-Martelo y Ma. Del Rosario Ayala-Carrillo (coords.), Contribuciones de los estudios de género al desarrollo rural, COLPOS, México, pp. 271- 318.
- Martínez, E. (2017). Ética de desarrollo en un mundo globalizado. Veritas. Revista de filosofía y Teología, núm. 37, pp. 35-50.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1993). Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Nordan-Comunidad. Disponible en: [https://www.max-neef.cl/descargas/Max\\_Neef-Desarrollo\\_a\\_escala\\_humana.pdf](https://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escala_humana.pdf)
- Moreno R., (2008). Políticas conciliatorias entre los ámbitos productivo y reproductivo en América Latina: una cuestión estratégica para abordar la desigualdad en Zaremberg, Gisela (coord.) Políticas sociales y género, Tomo II, FLACSO, México, pp. 87-138
- Pateman, C. (1995). El contrato sexual. Anthropos-UAM.
- Pastor, E. (2021). Las mujeres ñuu saavi y la cultura de género en los derechos agrarios del pueblo de lluvia, Oaxaca. Los derechos de las mujeres caminos de libertad. Altres Costa-Amic Editores y Universidad de Guanajuato.
- Pérez Orozco, A. (2012). Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida. Investigaciones Feministas, 29-53.
- Quiroga, Ny Dobrée, P (2019). Luchas y alternativas para una economía feminista emancipatoria (Asunción: Centro de Documentación y Estudios / Articulación Feminista Marcosur).
- Ramírez, A., Sánchez, J. y García, A. (2004). El desarrollo Sustentable: interpretación y Análisis. Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34202107>

- Rivero Pino, R. (2009). El desarrollo local comunitario: desafíos actuales para América Latina.. Editorial Feijóo.
- Rivero Pino, R. (2009). Reflexiones sobre género en el desarrollo local comunitario: sus retos para América Latina. Editorial Feijóo
- Rodó Donoso, F. (2020). Divergencias en la feminización del campo: un análisis interseccional de las mujeres rurales en México y Chile. Estudios Rurales. Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/181/1811302015/1811302015.pdf>
- Rosas Vargas, R. (2012). Las mujeres de Zacapu y sus necesidades: experiencias a través de talleres de diagnóstico participativo con enfoque de género. Revista Ra Ximhai Universidad Autónoma Indígena de México. Vol. 8. Número 1. PP. 17-28
- Rosas Vargas, R. y Zapata Martelo, E. (2012). Mujeres y tenencia de la tierra en Salvatierra, Guanajuato (págs. 213-230). Revista Ra Ximhai. Universidad Autónoma Indígena de México. Vol. 8. Número 2.
- Rosas Vargas, R. (2021). Introducción. Los derechos de las mujeres caminos de libertad. Altres Costa-Amic Editores y Universidad de Guanajuato.
- Ruiz, N., y Delgado, J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. Revista Eure, 77-95.
- Sahuí, A. (2011) Repensar el desarrollo. Enfoques humanistas, Editorial Fontamara.
- Scholz, R. (2013). El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género. Constelaciones. Revista de Teoría Crítica.
- Secretaría del Migrante y Enlace Internacional (2019) El 114 fenómeno migratorio en Guanajuato: Diagnóstico y propuestas de política pública. CIDE. Disponible en: <https://migrante.guanajuato.gob.mx/wp-content/uploads/2023/05/Estudio-Fenomeno-migratorio-2019-CIDE.pdf>
- Secretaría de Bienestar (2010) Catalogo de Microrregiones. <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=11&mun=014>

- Sen, Amartya (1998). El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.
- Sen, Amartya (1999). Desarrollo y Libertad, Editorial Planeta, Barcelona, España.
- Sepúlveda, M. (2011). Vaivenes de la historia ejidal. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Sepúlveda, M. (2014). Tradiciones y transiciones en las organizaciones productivas del México mestizo. Dolores Hidalgo, Guanajuato. Diálogo Andino, N. 43 (Págs. 77-89).
- Scott, Jean W. (1983). El género, una categoría útil para el análisis histórico, en Historia y género: “Las mujeres en la Europa moderna Contemporanea”, Comp., por James, Amelang y Mary Nash, Edicions Alfons, El Magnanime Instituto Valenciana D’ Estudios I Investigación.
- Tapia, G. (2017). Entrevista a la filósofa Alicia Puleo. Revista Géneros. Número 21. Época 2. Año 24. Universidad de Colima.
- Universidad Autónoma de México (2016). Ciencias, revista de difusión de la facultad de ciencias de la UNAM 10-121.
- Valerdi González, M. (2019). Pre-textos para abrir la discusión a manera de ensayo. Voces de mujeres y otras señales. Abordaje multidisciplinario sobre el desarrollo. Universidad de Guanajuato.
- Vizcarra Bordi, I. (2014). La feminización del campo mexicano en el siglo XXI: localismos, transnacionalismos y protagonismo. Plaza y Valdés.